PBT



ANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

—¿Adónde?

—A la presidencia; pero vete despacio, porque no necesito llegar hasta el año 1910.

LO QUE DICE EL MÉDICO

No es raro observar en los niños y adolescentes unas pequeñas placas en el rostro, vulgarmente llamadas sarpullidos y empeines. En la comisura de los labios y en las mejillas y la frente aparecen, sin que el niño esté enfermo, pequeñas erosiones y manchas circulares, cubiertas de una costrilla pulverulenta y blancuzca, que se desprende con algunas escamas de la piel tan pronto como se frota ligeramente. Y como suele acompañar cierta comezón á esas placas, el paciente se frota y la escoriación aumenta. Empezando por ser como una pequeña lenteja, puede llegar á un diametro bastante extenso, y á veces se reunen dos ó tres, invadiendo una gran parte de la cara.

Es una afección tenaz que ofrece un aspecto desagradable.

A veces no pasa de ser una mancha, y entonces parece como si la cara estuviese mal lavada. Cuando aparece en el rostro de una niña, es grande la contrariedad que produce bajo el punto de vista estético la inoportuna mancha. Nada tienen de grave en sí esos sarpullidos, que en suma no son otra cosa que sencillas erupciones, indicadoras de un estado ligeramente linfático. Fuera de ciertos casos especiales, para los que será bueno consultar á un dermatólogo, en general será bueno acudir á los siguientes remedios. No tomar sino agua hervida, ni usar más que agua pura para el lavado de la cara, adicionándola con una pequeña cantidad de borato de soda. En los niños pequeños son muy eficaces las lociones con agua salada, hervida y tibia, y si la mancha no es muy extensa, puede adicionarse el agua hervida, con una pequeña cantidad de una solución de sublimado al uno por mil. Para el aseo ordinario no deben emplearse más que jabones finos á la glicerina.

Para ayudar á estos recursos higiénicos si es algo rebelde la erupción, deben emplearse algunos medicamentos sencillos como pomadas al bórax, al óxido de zinc, ó gliceroladas con tanino.

El agua destilada de rosas que está libre de sales calcáreas, (por eso es destilada) es ligeramente astringente, tiene perfume agradable, y conviene para lavarse diariamente más que el agua clara hervida.



INFORMES ÚTILES

Para trazar inscripciones en los clichés fotográficos de modo que las letras aparezcan en blanco en la prueba positiva, se venden lápices especiales; pero su manejo resulta difícil, porque hay que escribir al revés. El procedimiento que vamos á indicar, es, en cambio, muy fácil. Se escribe lo que se desee en un trozo de papel con *tinta de copiar,* y se aplica la inscripción sobre la gelatina del cliché, humedecida; se apoya fuertemente, se retira el papel con suavidad y queda transportada la inscripción.

Se puede emplear también caracteres tipográficos y tinta de imprenta. En este caso, hay que imprimir las letras en papel muy satinado y aplicar la inscripción fresca á la gelatina, frotando el papel por el reverso.

Para blanquear los cubiertos de plata se prepara una legía fuerte de potasa y agua, en la que se disuelven 15 gramos de crémor tártaro y otros 15 de alumbre.

Los cubiertos se echan en este liquido, se pone á la lumbre, dejándolo hervir cinco minutos y se sacan las piezas, secándolas sin enjugarlas.

Por otra parte, se reduce á cenizas un poco de paja de trigo, se tamiza y con el polvillo fino obtenido, se frotan los cubiertos, pasándoles después una gamuza.

Por muy sucia que esté la plata, se pone tan brillante como de nueva.

Las manchas de barro en el paño, se quitan si son del barro alcalino de las ciudades, empapándolas en vinagre puro, luego se aclaran con agua clara y se pone á secar al aire libre.

La hinchazón de los pies producida por una larga caminata, desaparece enseguida tomando al llegar á casa, un baño de pies algo largo, en una decocción de hojas de sauco y un buen puñado de sal.

También puede emplearse para el mismo objeto, un cocimiento de hojas de nogal con sal gorda en abundancia.

Para que los fogones se limpien con facilidad, no hay más que tenerlos barnizados con aceite de linaza.

Las manchas de café y de té se quitan de la franela blanca y de cualquier tejido de lana, aplicando una mixtura de yema de huevo y glicerina, y aclarando las partes manchadas con agua caliente.

De la goma arábiga se obtiene un barniz que, entre otras ventajas, tiene la de poder prepararse cómoda y rápidamente. Sólo tiene la desventaja de que, una vez seco salta con facilidad, debido á que la película gomosa no es elástica. Puede obviarse el inconveniente, mezclando la goma con glicerina ó dextrina, en cantidades que sólo unos ensayos previos pueden fijar con exactitud.

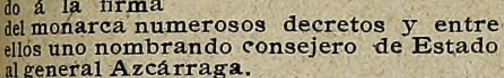
Una tinta indeleble muy buena se hace disolviendo gramo y medio de anilina negra superior en 42 gramos de alcohol, 170 de agua muy caliente y 60 gotas de ácido clorhídrico, añadiendo tres de goma pulverizada.

LA JORNADA EN LA GRANJA

Con motivo de la estancia de los reyes de España en el real sitio de La Granja, todos los asuntos de estado los despacha don Alfonso en aquella residencia veraniega á la que, casi diariamente, tienen que concurrir los ministros y particularmente el presidente del consejo de ministros don Antonio Maura. Nuestra primera fotografía ha sido tomada en el momento en que el señor Maura salía de La Granja el 13 del mes de julio último, día en que fué á despachar con el rey sometiendo á la firma



El presidente del consejo señor Maura en La Granja



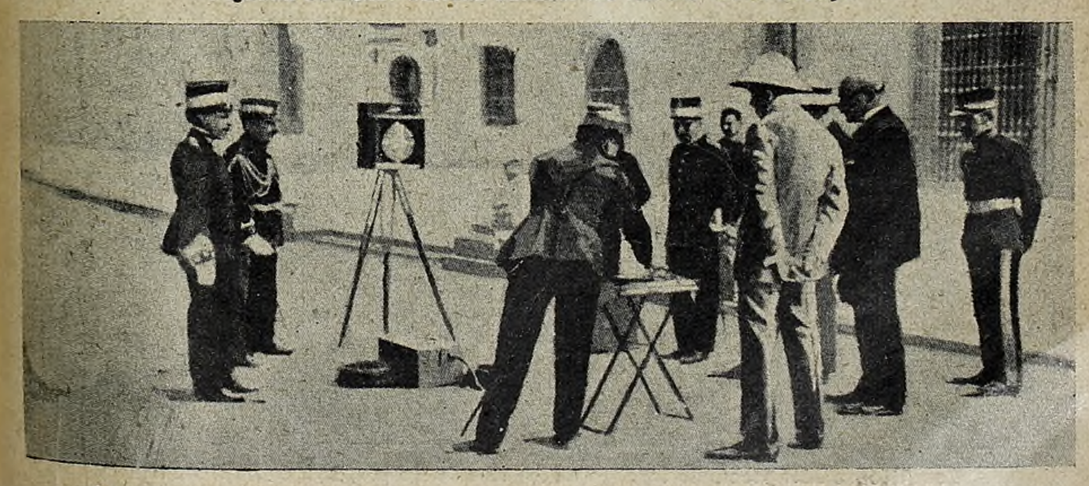
del monarca numerosos decretos y entre ellos uno nombrando consejero de Estado al general Azcárraga.

—Pocos soberanos hay que se diviertan como el joven monarca español Partidario entusiasta de todos los deportes, incluso el de la pesca, como podrán ver nuestros lectores en otra página, ama también el baile y entre los numerosos festejos celebrados en el real sitio de San Ildefonso durante la estancia de Alfonso XIII y su encantadora esposa la reina Victoria, ha figurado un baile al aire libre en el Skating. Bailóse un rigodón de honor en el que tomaron parte doce parejas. Bailó don Alfonso con la esposa del embajador de Inglaterra y la reina Victoria con el conde Alleiz.

—El mes pasado se hizo en La Granja, ante el rey, la prueba de un aparato de tiro al blanco, con buen éxito.

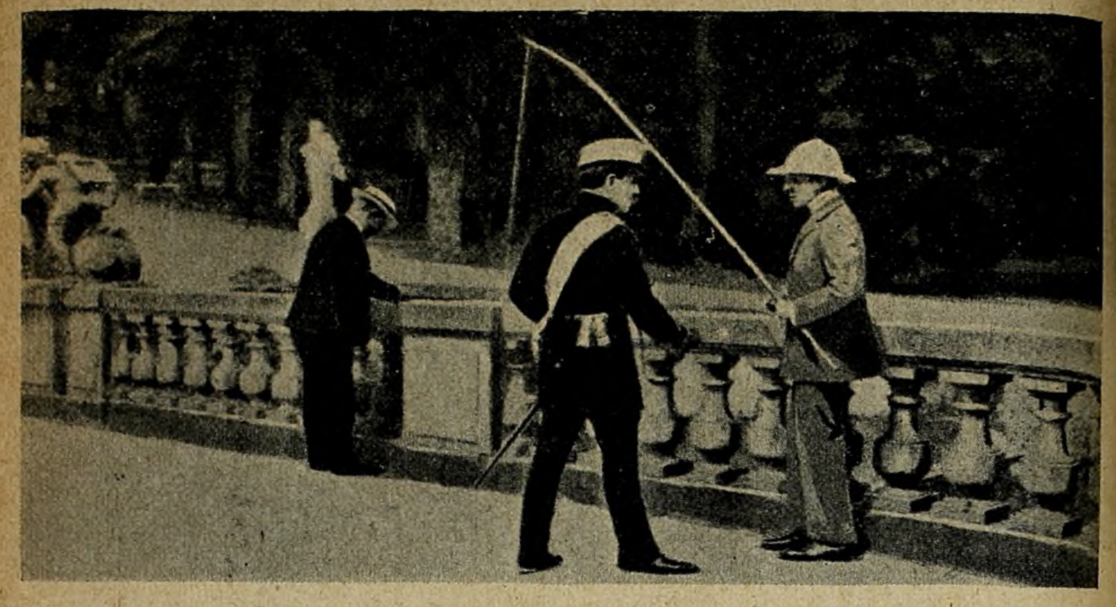


Rigodón de honor bailado durante las fiestas en La Granja



Don Alfonso presenciando las pruebas de un nuevo aparato para el tiro al blanco

¡EL REY PESCADOR DE CAÑA









Don Alfonso XIII pescando truchas en los ríos de os jardines de La Granja

LA HUELGA DE PORTOMAGGIORE



Por la mañana en el atrio de la iglesia de Portomaggiore



Huelguistas en la plaza de Portomaggiore

Una de las huelgas agrícolas más importantes de cuantas se han producido en Italia, fué la que se desarrolló en las vastas llanuras del Ferrarés. Siete ú ocho mil aldeanos de la comuna de Portomaggiore, la segunda de Italia por su extensión territorial, se declararon en huelga solicitando aumento de salario.



Huelguistas entrando en el salón Verdi para asistir á una conferencia

Los socios de la *Liga* que habían obtenido de esta el permiso para trabajar, recogían las mieses custodiados por soldados á fin de impedir cualquier violencia por parte de los demás. Las máquinas agrícolas descansaban custodiadas también por la tropa, y por la noche, patrullas de caballería recorrían las calles á fin de evitar



La escuela comunal, sede del 5.º regimiento de bersaglieri



Distribución á los soldados de agua potable, transportada de Ferrara



Mujeres del pueblo de Portomaggiore

LA HUELGA DE COPPARO



La liga de Copparo



La liga de Tocaigalio

cualquier desmán de los huelguistas. Por la mañana y por la noche reuníanse en la plaza de Portomaggiore miles de huelguistas, hombres y mujeres, más resueltas estas que aquellos; sentábanse en las gradas de la iglesia comiendo pulenta ó fruta y trasladábanse después al Salón Dante donde algún orador socialista daba conferencias predicando la resistencia á todo trance, Salían de allí decididos á no ceder en sus prtensiones.

Una calma y una tranquilidad aparente reinaron durante el mes y pico que duró la huelga y sólo algún incidente aislado y algunos arrestos que de los más exaltados hizo la tropa, turbaron la tranquilidad.

Terminó esta huelga el 15 de julio, con la completa sumisión de los huelguistas.



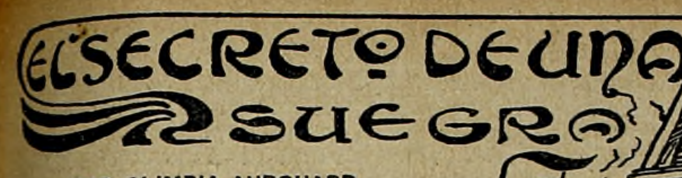
Las jornaleras huelguistas



Llegada del 5.º de bersaglieri



Los carabineros conduciendo presos



EL SECRETO DE UNA SUEGRA



POR OLIMPIA AUDOUARD

(Continuación)

Se había levantado, y para distraerse hacía arreglar en armarios la ropa que acababan de enviarla.

El doctor Z... entró sin preguntar si su presencia sería del agrado de la marquesa. ¡Marquesa!.. Sólo era la pobre loca del número 5, y el doctor tenía el deber y el derecho de entrar á toda hora en los cuartos de sus enfermos para juzgar de su estado y ver si estaban bien asistidos.

Juana tuvo que soportar el examen curioso que el médico hizo de su rostro: la miraba á la cara para asegurarse más ó menos del extravío de la vista.

También la hizo varias preguntas; algunas ofendieron la dignidad y hasta el pudor de la joven. Así, concluyó por decirle con altanería:

—Caballero, cuando yo esté enferma, os haré llamar; hasta entonces podéis dispensaros de ese trabajo. Ya que me habéis destinado tres piezas, la mujer que me sirve puede dormir en la tercera, y la llamaré cuando la necesite, pero no quiero tener constantemente una criada á mi lado.

—Pero, señora, vuestro estado exige que vos no estéis sola.

— Caballero — replicó secamente Juana,—tengo la costumbre de ser obedecida.

Y se levantó para despedir al doctor.

—¡Vaya una loca bien imperiosa!—se dijo éste al irse,—y me parece que me dará bastante trabajo. Para no contrariarla se la dejará sola, vigilándola por la rejilla de la puerta.

En efecto, en las puertas de las celdas había una rejilla dispuesta de manera que se podía espiar á los enfermos, tanto de día como de noche.

Así pasaron tres días: la mañana del cuarto el doctor fué á visitar á Juana y decirla que era preciso que bajara al jardín, porque le era necesario el ejercicio.

Juana se negó á ello; se rebelaba al pensamiento de la curiosidad que la nueva pensionista iba á excitar entre las tristes reclusas en aquel asilo de la locura.



El doctor insistió, diciéndola con una política exquisita, pero con gran firmeza, que tenía el deber de cuidarla y de obligarla á hacer todo lo que podía ser útil á su estado, y que el aire y el ejercicio eran dos elementos indispensables para su salud.

La suplicó no le obligase á usar de la fuerza para hacerla bajar.

Juana inclinó la cabeza y se resignó para evitar la más dura humillación de ser arrastrada por los loqueros, y tomó el brazo del doctor.

En el gran jardín del establecimiento el bello tiempo había atraído muchos enfermos.

Allí estaba una pobre mujer que se había vuelto loca de repente al ver á su hijo caer de una ventana, estrellándose el cráneo á sus pies. ¡El niño esperaba la llegada de su mamá! Al verla se había inclinado para enviarle un beso, y vino á caer casi sobre su madre. Desde aquel momento ella creía verle delante de ella y lanzaba gritos desesperados diciendo:

—¡Está allí! ¡Levantadle!.. ¡Yo no puedo moverme... soy de piedra!

Y permanecía inmóvil, gritando siempre.

Otra había haciendo gestos y muecas á todo el mundo; se consideraba víctima de los sarcasmos de todos, y parando á todo el que encontraba, le decía:

—¡Ah, con que soy ridícula! ¡Tú si lo eres!... ¡Tú sí lo eres!..

En fin, por allí se paseaban locos y locas atacados de las diferentes fases de la terrible enfermedad que allí los condujera.

Dos jóvenes médicos

se paseaban haciendo estudios sobre las formas de la locura.

Juana apareció temblando apoyada en el brazo del doctor. Con su aire triste y desolado y su palidez, era de una belleza ideal y casi celeste.

Todas las miradas se fijaron en ella, y los dos médicos se detuvieron hablando entre sí. Conocieron á la marquesa y acercándose á ella la examinaron curiosamente.

La loca de los gestos se agarró á su vestido, y celosa probablemente de su belleza, empezó á gritar y á insultarla furiosamente.

La pobre madre que había perdido á su hijo se le puso delante, y lanzando un grito desgarrador exclamaba desesperada:

—¡Está allí!.. ¡Levantadle!.. ¡Yo no puedo, soy de piedra!

Juana, aterrorizada, soltó bruscamente el brazo del doctor y huyó á un extremo del jardín.



Allí, en un banco de piedra, se hallaba sentada una mujer, joven aún pero cuyos cabellos se habían vuelto casi blancos por la mano de la desgracia; se levantó y la salió al encuentro diciéndola:

—¡Pobre señora! No estáis aún habituada á nuestras miserias!... He ahí el espectáculo que tengo ante mis ojos hace cinco años.... Miradme, tengo treinta... y dirían que tengo cincuenta, ¿no es verdad?... Los años se cuentan aquí triples.

Y le ofreció un asiento á su lado; Juana aceptó; sentía á primera vista simpatía por aquella pobre mujer, que como ella parecía sufrir, y que no tenía apariencia de loca.

El doctor se reunió con ella para tranquilizarla y ofrecerla su brazo. Juana se lo agradeció y le declaró que quería permanecer allí. El médico se alejó, diciendo que dentro de media hora volvería á buscarla.

—¿Cuánto tiempo hace que estáis aquí? No os he visto hasta ahora.

—Hace unos cuantos días.

—¡Ah! Sí, sois la joven que trajeron desmayada; yo bajaba de mi cuarto cuando os subían al vuestro.

Juana se callaba, limpiándose furtivamente una lágrima.

—¡No os ocultéis para llorar! ¡Mirad mi rostro!.. Las lágrimas han abierto profundos surcos en él; ya no lloro, porque mis lágrimas se han agotado pero no por eso sufro menos... ¡Verse enterrada en medio de semejantes seres!... ¡Verse impotente para rechazar una degradación moral que se os impone injustamente!

¿Hay nada más atroz?... Porque creedme, señora, yo no estoy loca. ¿Sabéis por qué estoy aquí?

Yo era pobre y me casé con un hombre rico; era muy trabajador, inteligente, y en dos años duplicó su fortuna. Después de ocho años de matrimonio murió, dejándome por testamento el usufructo de toda su riqueza.

Unos sobrinos á quienes corresponde de la propiedad después de mi muerte, me consideraron demasiado joven para esperar... y me han hecho pasar por loca.

Aquí pagan por mí una pensión de seis mil francos; tengo cuarenta y seis mil de renta, y por consecuencia, son cuarenta mil francos lo que les produce mi pretendida locura.

—¿Pero no tenéis, señora, ningún pariente, que tome vuestra defensa?

—No, soy huérfana; además, los sobrinos de mi marido son poderosos; gozan de esa consideración que se concede tan fácilmente á las personas altamente colocadas. ¿Quién se atrevería á sospechar la acción infame que cometen conmigo?

—¡Ay! Yo también soy huérfana—murmuró tristemente Juana.

—Y yo estoy segura, pues lo he adivinado al veros traer así, que gozáis de toda vuestra razón.

Juana inclinó la cabeza y permaneció silenciosa... no podía decir la verdad.

—Perdonad, señora, no os pido vuestro secreto. Os he dicho el mío para probaros que no estoy loca; tal vez os sea agradable hallar aquí, en medio de esos pobres seres privados de razón, una compañera de infortunio con quien podáis cambiar algunos pensamientos

Juana le tendió la mano afectuosamente.

—Sí,—le dijo,—será un gran consuelo para mí, y os agradezco vuestra preciosa acogida.

Ahora que os conozco y que experimento por vos una viva simpatía, vendré al jardín con placer. Las dos mu-

(Sigue en la pág. 145.)

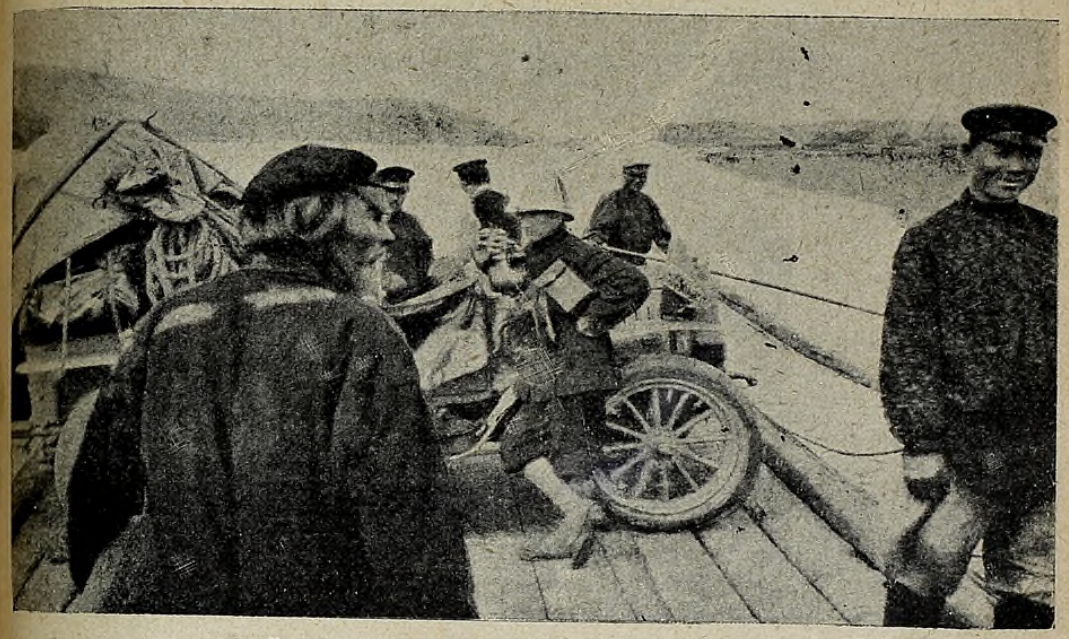
Continuamos dando á nuestros lectores las vistas de la gran carrera Pekín-París, terminada por la victoria del príncipe Borghese. Las ilustraciones se refieren al gran trayecto de Urga al lago Baikal. El «Itala» del príncipe llevaba la delantera y los dos coches Dion-Bouton, y el Spyker le seguían.



En Siberia. Los automovilistas, encontrando una boda de aldeanos, beben á la salud de la novia

El 2 de julio, después de haber atravesado el Selenga y varios de sus afluentes, tuvieron que vadear un río de corriente rápida haciendo que tirasen de las máquinas largas filas de caballos.

Unas etapas antes, no lejos de Kiakta, acudió á ver la original caravana, el cortejo de una boda de paisanos.



Pasando en la balsa un afluente del Selenga



Uno de los corredores pasando á nado un río desbordado

Macario Martínez

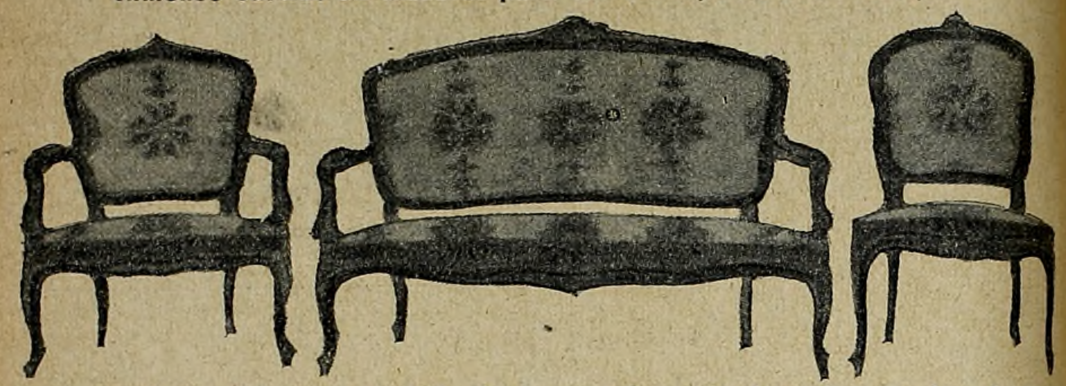
La Inglaterra

170 - PERÚ - 176
U. Telef 2212, Avenida
Coop. 4597, Central

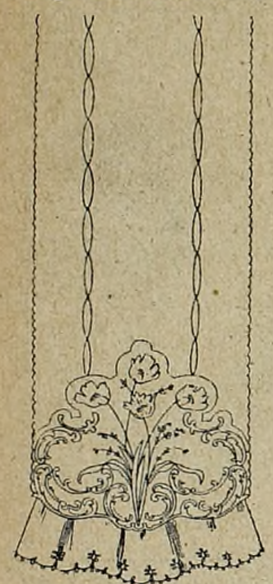
ÚNICA CASA ESPECIAL Y LA MEJOR SURTIDA EN

Alfombras, Tapicería y Muebles

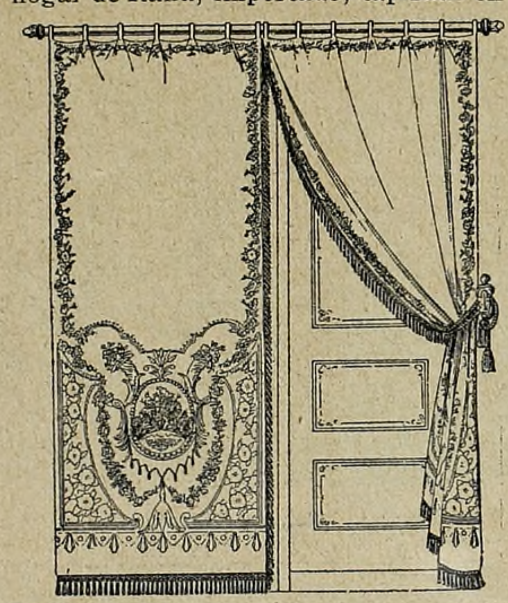
Inmenso surtido en muebles para escritorio, acabados de recibir



Juego de sala Luis XV, de nogal de Italia, importado, tapizado en lampás de seda, **$ 420.**



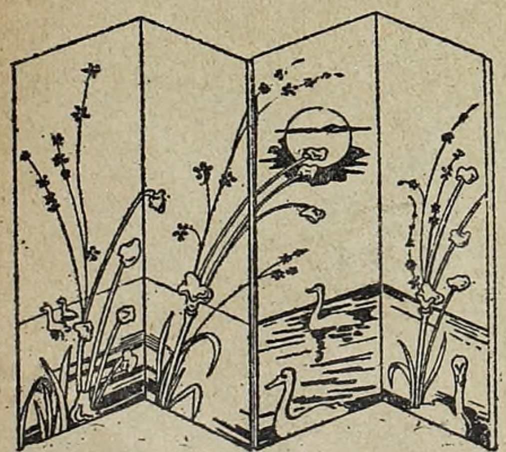
Núm. 232.—**Cortina** de sedalina, para vidrio, desde..... **$ 6**



Cortinas de chinilla de seda, para comedor, en colores granate, verde y terracotta; precio excepcional........ **$ 45**



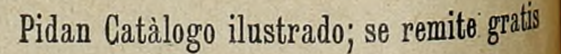
Cortinas de tul, para vidrio, gran variedad de dibujos á **$ 2.90**



1.000 Biombos japoneses, en todos colores y tamaños, de 4 hojas, **$ 14.** De 5 hojas **$ 20.** De 6 hojas **$ 25.**



Brise bies de muselina bordados, que se vendían á 5.50, 5.00 y 4.50, **OCASION**, á....**$ 2 30**



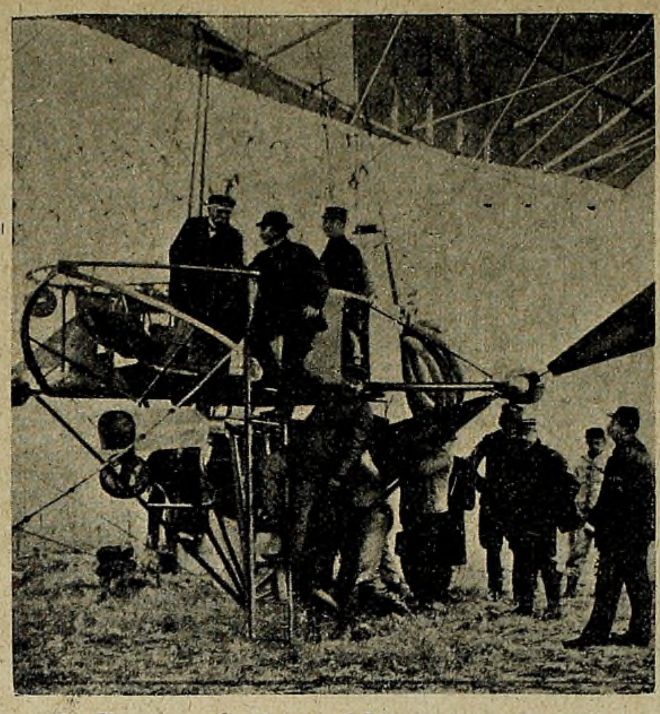
Pidan Catálogo ilustrado; se remite gratis

UN DIRIGIBLE ALEMÁN

El globo dirigible «Patrie» tan admirado durante la revista del 14 de julio, verificó otra ascensión que puede llamarse histórica, pues llevaba á su bordo al jefe del gabinete Mr. Clemenceau y al ministro de la guerra general Picquart.

Como es sabido, se supone muy interesada á Alemania por poseer el secreto del mecanismo del «Patrie», lo que contribuye naturalmente á la popularidad del aeróstato.

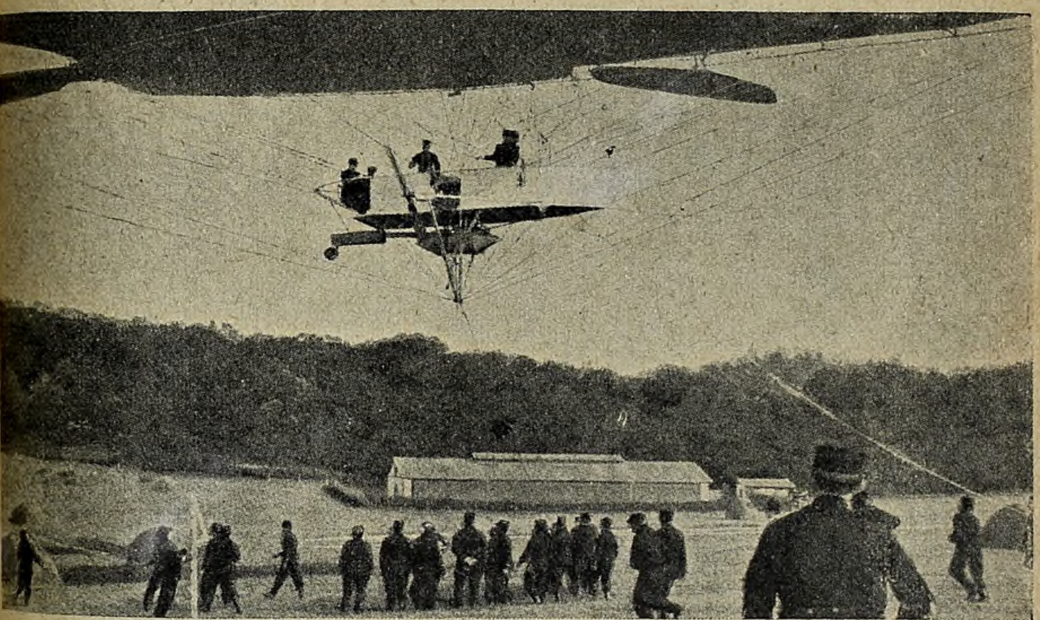
Mr. Clemenceau y el general Picquart verificaron su ascensión el 22 de julio, siendo dirigido el «Patrie», por el capitán Voyer y el teniente Bois á quienes ayudaba un mecánico. Habiendo partido á las 4 del parque de Chalais-Meudon, el dirigible voló hacia París, dió la vuelta á la torre Eiffel, pasó por encima del Hotel de los Inválidos, del Palacio Borbón, del ministerio de la Guerra, viró hacia el Elíseo y el ministerio del Interior, y volvió luego á su parque.



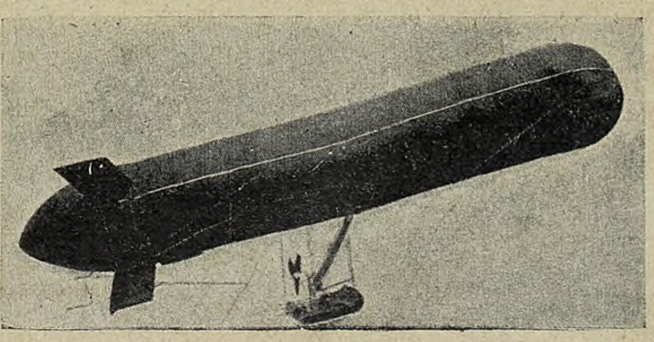
Mr. Clemenceau y el general Picquart en la barquilla del «Patrie»

Como refirió Mr. Clemenceau, hubo un pequeño accidente, pues una bomba se descompuso y salpicó de agua caliente á los viajeros.

El presidente del Consejo habló así á las periodistas: «Tuvimos que detenernos para reparar la bomba; se invirtieron en eso veinte minutos escasos. El mecánico destornilló tuercas, golpeó con martillos y compuso el desperfecto con tanta facilidad como si hubiéramos estado en tierra». El «Patrie» siguió después su camino perfectamente. Los excursionistas estaban encantados con el viaje y tocaron tierra con tanta suavidad, que, según afirmó después el jefe del gobierno, no tuvo ni la sensación que se experimenta en un ascensor, cuando se detiene.



Poco antes de elevarse



El dirigible alemán del mayor von Parseval, que evolucionó durante 3 horas sobre Berlín el 23 de julio



Su uso diario prolonga la vida

DE FRANCIA

LA TRAVESIA DE PARÍS Á NADO

Una inmensa muchedumbre se agolpaba en las orillas del Sena el domingo 21 de julio, para aplaudir á los 26 animosos nadadores, que se arrojaron al agua para alcanzar el viaducto de Auteil situado á once kilómetros y 600 metros del punto de partida.

Los nadadores se lanzaron al río cerca del puente Nacional, poco después de las 8.

Mientras la banda tocaba *La Marsellesa*, dieron las primeras brazadas, tomando al instante la delantera el inglés Jarvis, que la aumentó y conservó hasta el final. Seguíale de cerca Maas; pero en el puente de Austerlitz, el belga perdió un poco de su empuje, y Ooms ocupó el segundo puesto.

En el puente Real, Ooms avanzó hasta ponerse á 30 metros de Jarvis; sin embargo, luego, un esfuerzo del inglés hizo que ganase la gran carrera en dos horas 41' y 5'' ó sea en 55 segundos menos que el año anterior.



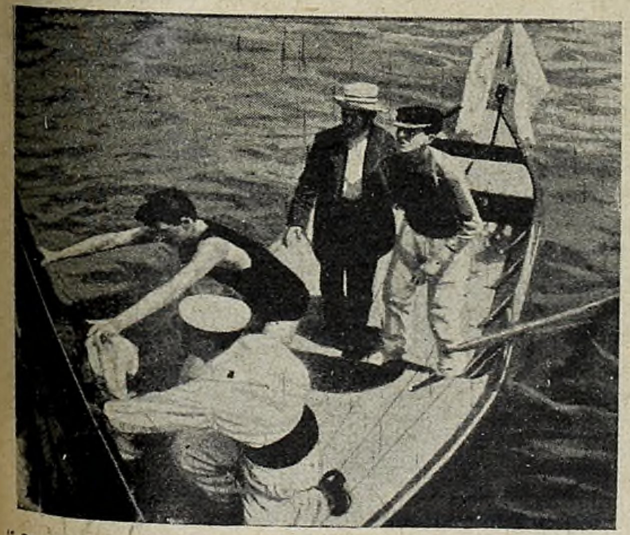
El inglés Jarvis, vencedor también este año, terminando el trayecto, que recorrió en 2 h., 41 m. y 5 s.



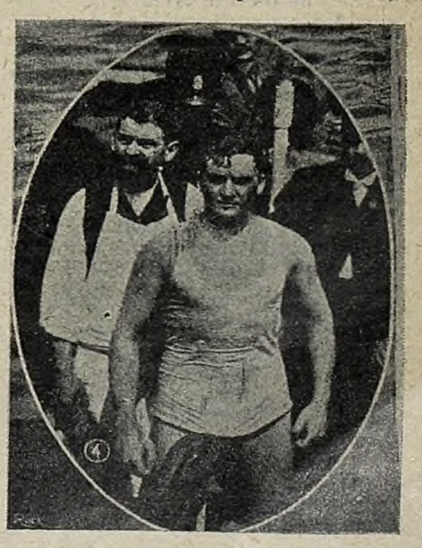
Ooms, holandés, segundo. Empleó 2 h., 44 m. y 5 s.



Maas, belga, que llegó tercero en 2 h., 52 m. y 49 s.

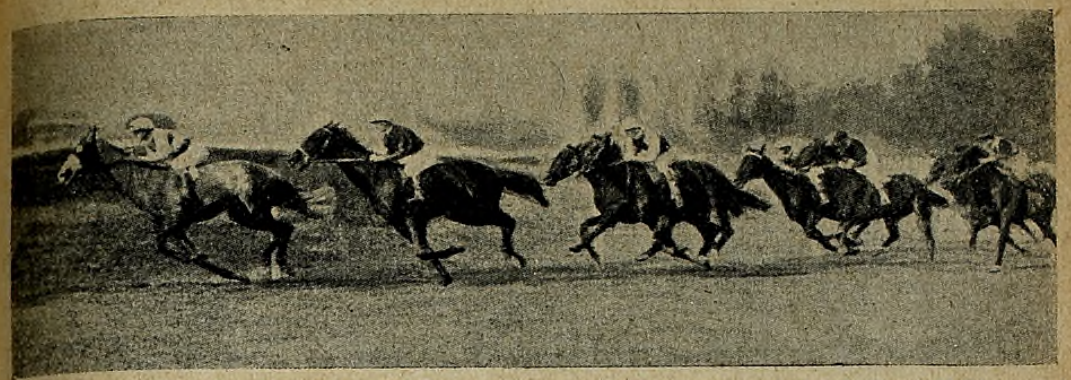


Signorini, italiano, llegado el cuarto en 2 h., 55 m. y 57 s.



Retacchi, italiano, quinto. En 2 h., 59 m. y 46 s.

CARRERA DE CABALLOS.—EL PROCESO DE SOLEILLAND.—AGASAJOS Á LOS MARINOS JAPONESES



El premio del presidente de la República en Maisons-Laffite, que ganó el caballo «Quérido». Al doblar el último recodo



Soleilland, el asesino de la niña Narta Erbelding, ante el jurado



El vicealmirante Pephau, prefecto marítimo de Brest, devolviendo la visita al vicealmirante japonés Iyuin á bordo del Tsu-Kuba

GRAN HOTEL DE MAYO



Frente del edificio

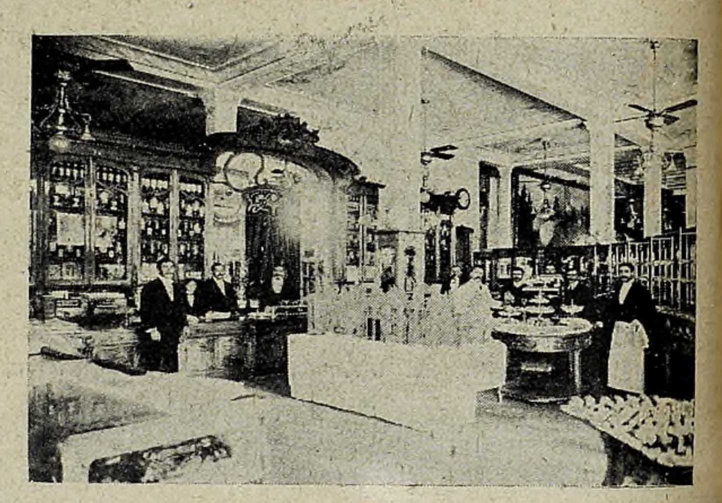
La grandiosidad de Buenos Aires cada vez se pone más de relieve; unas á otras se suceden las inauguraciones de los establecimientos cada vez más lujosos y confortables de esta ciudad, en armonía con las exigencias de una gran población fija, conocedora de todos los refinamientos del lujo y del confort, y de una gran masa de población flotante que ha experimentado cuanto de más perfeccionado se conoce en el mundo, en materia de buen gusto, riqueza y comodidad.

Para esta ciudad tan difícil de satisfacer hay numerosos hoteles, que cada vez van reforzando más enérgicamente la larga serie de sus atractivos. Unos brindan con su posición central, otros con su mobiliario y decoración suntuosa, otros con su exquisita cocina y su irreprochable servicio, y cada cual se esmera por atraer y conservar la clientela mayor y más selecta.

Pero acaba de inaugurarse el «Hotel de Mayo» que sintetiza y reune todos aquellos atractivos.

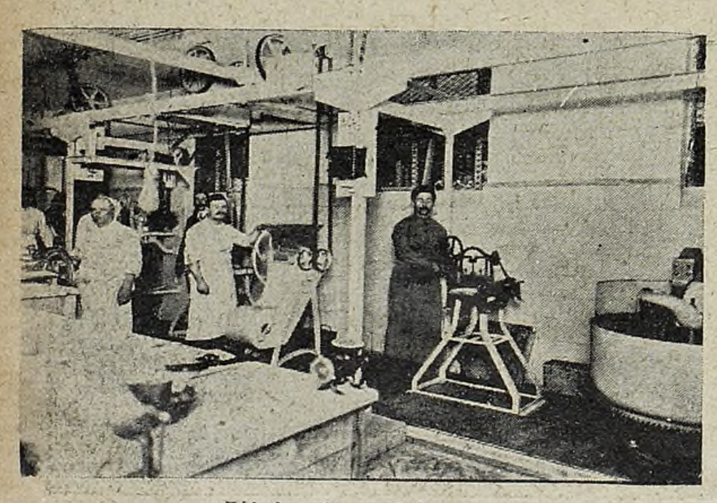
Hace bastantes meses la piqueta demoledora entró en un caseron antiguo que existía en la plaza de Mayo, esquinas de Victoria y Defensa. Abriéronse luego profundísimos cimientos, colocáronse fuertes sillares de fábrica para asegurarlos, y empezó á surgir poco á poco y á elevarse uno de los más altos edificios de la capital argentina. La antigua Recoba volvía á presentar sus arcadas; pero más robustas, más amplias, más claras y una elegante decoración de gusto modernísimo fué perfilando sus graciosas líneas y sus artísticas molduras en los amplios salones del piso bajo, en tanto que los huecos de la fachada de severa arquitectura dejaban ver profusión de artesonados hechos y lujosos cortinados.

Cuando se dijo que aquel hermoso edificio y aquellos primores de suntuaria estaban destinados á un hotel, aguardábase con impaciencia la inauguración del establecimiento, pensando y con razón que tales preliminares iban á dar como resultado algo que hasta ahora fuese desconocido en esta gran ciudad y digno de su importancia.



Confitería

Llegó por fin el día de la inauguración, y aunque los dueños señores Testoni y Semino, no quisieron celebrar ninguna fiesta, pues huyen del reclame, y quieren que la atención y el favor del público sean atraídos por la bondad de su establecimiento y la perfección de su servicio, no pudo pasar desapercibido el hecho, y el público se agolpó el día 18 ante las amplias y bien dispuestas vidrieras del restaurant y confitería, y ante el lujoso zaguan y vestíbulo donde porteros y lacayos lucen sus elegantes libreas.



Fábrica de pasteles y postres

También nosotros nos mezclamos en los grupos, nos detuvimos ante los escaparates, y admiramos las instalaciones; pero más curiosos y atrevidos, obligados como estamos á informar al público de cuanto de notable sucede en Buenos Aires, penetramos en el local y amablemente guiados por los Sres. Testoni y Semino, recorrimos todas las dependencias.

El gran salón de la planta baja se divide en dos por una extensa mampara de espejos sobre madera blanca tallada, que en un lado forma el despacho de la confitería y en el otro, aloja las mesitas del bar y del restaurant, con frente á la Recoba de la calle Vcitoria. Bajo este salón hay otro donde están la repostería y cocina con sus amasadoras mecánicas de último modelo movidas eléctricamente, como las batidoras y picadoras, todas funcionando con irreprochable aseo. Allí una legión de cocineros y marmitones, prepara los manjares, masitas y confituras, siendo encanto de la vista, aquella instalación tan limpia, tan clara, tan cómoda, tan desahogada y tan lujosa. Allí en largos estantes se ven las conservas, vinos y licores de las mejores marcas, todo perfectamente dispuesto y sometido á severo control.

Dejando esta instalación, pasamos al zaguán y en lujoso ascensor nos trasladaron al departamento del hotel.

Consta éste de 120 piezas, magníficamente decoradas y con lujoso mobiliario. Cada departamento tiene sus cuartos de baño con agua constante, fría y caliente, sus saloncitos de recibir, y el *hall* principal y comedorcitos para familias.

Las lujosas instalaciones que forman la confitería y el bar han sido hechas por la carpintería mecánica y artística de los señores Barindelli y Pini, toda de madera blanca y espejos *biseantés*. Dos grandes lienzos al óleo, de asuntos patrióticos, completan la decoración del restaurant.



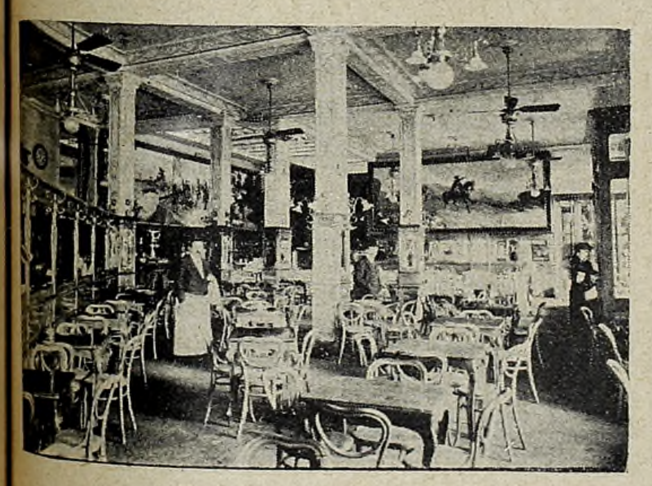
Saloncito comedor para familias (1er. piso)

Las instalaciones eléctricas de todo el edificio, sus 2.000 lámparas incandescentes, los focos voltáicos, el servicio telefónico que hay en todos los departamentos, las campanillas y tableros numeradores, responden á la acreditada firma del señor J. Carrera (Cerrito 713), que ha dejado una vez más comprobada su reputación en esta difícil especialidad y en cuya casa hoy se hacen las instalaciones de los principales establecimientos.

Hasta los pisos, que son de gusto admirable, responden á una modernísima especialidad. Son impermeables é incombustibles é higiénicos, construidos por la Compañía General de construcciones económicas á base de «Leñolina», material de aserrín de madera y amianto, siendo de una flexibilidad suavísima y una hermosa apariencia.

Es seguro que el Hotel de Mayo, por su espléndida ubicación, sus inmejorables instalaciones y su perfecto servicio, es hoy el primero de Buenos Aires.

La inauguración tuvo lugar el 18 del corriente sin banquetes, ni invitaciones, limitándose á abrir las puertas del local al público y á comenzar á servir á la clientela, que no tardó en acudir al bar, la confitería y el restaurant.



Salón, Bar y Comedor principal

De las habitaciones, desde algunos días antes de la inauguración, ya estaban ocupadas muchas de ellas, pues, las obras de construcción habían atraído la atención de muchas personas, que solamente esperaban que estuviera el local habitable para instalarse en él.

De modo, pues, que antes de abierto al público, ya realmente estaba inaugurado el grandioso establecimiento.

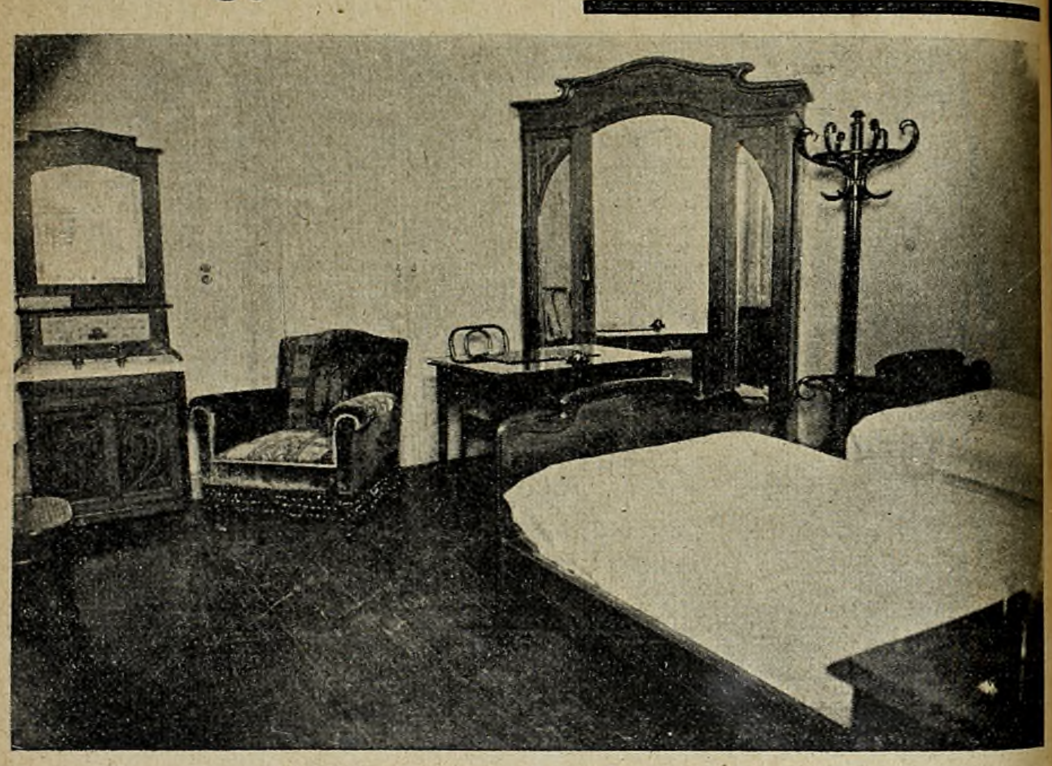
Auguramos á sus propietarios los señores Testoni y Semino, el más feliz éxito.

Juan Barzi é hijo

Rivadavia 2211-2219
— Coop. Telef. 632 (Oeste) —

Gran Fábrica á Vapor de Muebles y Tapicería

Casa fundada en 1868



Uno de los aposentos del nuevo Hotel de Mayo

Especialista en la construcción de grandes mobiliarios

En estos últimos años ha amueblado los siguientes hoteles:

Gran Hotel de Mayo, Plaza Mayo
Hotel Galileo, Perú y Alsina
Hotel Apolo, Moreno 658
Hotel España, Avenida de Mayo 916
Albion Hotel, Avenida Mayo 1168
Maison Noialles, Av. de Mayo 890
Hotel de Londres, Bahía Blanca
Hotel Central, Bahía Blanca
Splendid Hotel (ex-Frascati), Avenida de Mayo y Lima
New Hotel, Avenida de Mayo 915
Hotel Paris, Av. de Mayo y Salta
Pensión Caviezel, Av. de Mayo 815
Garden Hotel, Callao 950
Hotel Carapachay, Olivos

Pídanse informes á esos establecimientos.

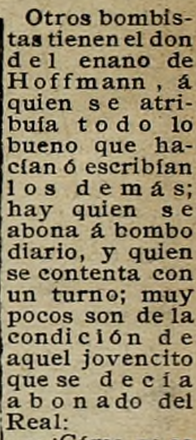
Recuerdos de un periodista

(BOMBOS Y BOMBISTAS)

La primera vez que tuve idea clara de lo que son el bombo y los bombistas, fué á los pocos días de encargarme de la gacetilla de un periódico ya muerto: es decir, en mi novatada periodística. Llegó á la redacción un sujeto, ya entrado en años, padre de una linda poetisa, y me dijo entregándome un librito:

—Aquí le traigo esta bagatela que mi niña acaba de dar á luz: es un humilde parto de su ingenio, no merece que usted se moleste en examinar el libro, aunque me parece que le deleitarán algunas páginas. Como están ustedes siempre muy ocupados, y para que no se incomode en escribir el suelto, he redactado, y aquí traigo una ligera noticia del libro, sin encomios ni grandes alabanzas, por si quiere usted hacerme el favor de publicarla.

El aire respetable y formal de aquel padre de familia, y mi deseo de servirle en aquel primer favor, determinaron á prometerle la inserción sin leer el suelto, por no demostrar desconfianza, cuando en realidad no la tenía.




Marchóse el padre, leí la cuartilla y quedé asombrado de los estrepitosos elogios que dedicaba á la obra y á su autora. Repasé el libro, que era una inocente colección de poesías infantiles,... Y, recordando mi promesa, se publicó la gacetilla.

Todavía no se abusaba de los adjetivos encomiásticos, ni á una señal del director de orquesta, se reclamaba la inmortalidad para una obra mediana. A la mañana siguiente, llevando el número del periódico en el bolsillo, pasé ante la casa del sujeto de quien hablo, y se me ocurrió darle el periódico, para que viese que había sido complacido.

Le hallé completamente solo: tomó el número, se puso las gafas, leyó el suelto, y me dijo bajando los ojos con modestia:

—No sé cómo agradecer lo que escriben ustedes de mi niña: no se lo merece: son ustedes demasiado amables en su juicio.

Aquella noche me decía el director cuando le conté lo sucedido:

—Es usted un inocente: déme usted el nombre de ese padre de familia, para apuntarle en la lista que estoy formando de los primeros bombistas de España.

Entérese usted de ella para que viva prevenido.

El papel contenía nombres ilustres, personas beneméritas, altos funcionarios, marqueses, industriales, filántropos, artistas, literatos, abogados y comerciantes; todas las clases sociales estaban allí representadas.

—Oiga usted, joven,—repuso el director,—hay bombistas filántropos que hacen el bien para que se hable de ellos; no hay para el público más buenas acciones que las suyas, hechas siempre con pregón. Hay bombistas sabios que representan la ciencia, á fuerza de repetirse esto en los periódicos; yo no sé nada y he hecho cinco sabios: todos ellos concluyeron por creérselo, como el padre de la niña, y yo mismo he dudado alguna vez: acompañé á un agrónomo ilustre á visitar unas máquinas segadoras en una exposición, y se me ocurrió inventar el nombre de un constructor para ver si rectificaba mi yerro y el nombre de capricho que dí al supuesto fabricante fué el de Pérhapson.

—Hermosa máquina, dijo el sabio fijándose en una que funcionaba con gran facilidad.

—Es de Pérhapson, repuse; se lo he oído decir á un ingeniero inglés.

—No diga usted más, respondió el sabio con aplomo; basta decir Pérhapson para saber que esas máquinas han de ser las mejores. ¡Ahí es nada! ¡máquinas de Pérhapson......!

Otros bombistas tienen el don del enano de Hoffmann, á quien se atribuía todo lo bueno que hacían ó escribían los demás; hay quien se abona á bombo diario, y quien se contenta con un turno; muy pocos son de la condición de aquel jovencito que se decía abonado del Real:

—¿Cómo no se le ve á usted allí? le preguntamos.

—Es que tenemos la butaca entre sesenta amigos, respondió, sólo me corresponde dos veces en cada temporada.

El bombista á quien servimos una vez es insaciable, es como el pobre á quien damos una limosna y se señala él mismo una renta vitalicia en nuestra bolsa. Si son autores, realizan el ideal de los grandes éxitos humanos: escribir á su gusto y hacerse la crítica ellos mismos; si son personas célebres, dictar á la opinión representada por los periódicos, todo lo que quisieran que pensasen de ellos los demás.

—Pero permítame usted,—exclamé interrumpiendo la ya larga relación del director—no puedo considerar como bombistas á todos los que incluye usted en esa lista. Aquí está lo más ilusre de España.

—Aquí están los que aprovechan el trabajo de los demás; mientras siguen muchos cultivando la ciencia, haciéndola progresar y transmitiéndola, otros, sin ciencia, simbolizan la sabiduría de nuestro tiempo; lo mismo sucede en todos los órdenes de la actividad humana.

Esos nombres que le producen á usted tanto respeto, por lo que representan, son invenciones nuestras, personajes de la comedia periodística que improvisamos aquí todas las noches.

—¿Luego somos unos farsantes?

—¿Eh? Durilla es la palabra; somos hombres de nuestro tiempo y nada más; hablamos en el único lenguaje posible, sufrimos la obsesión exterior de lo que brilla, influye y se nos impone con fuerza irresistible.

El bombista es al periódico, lo que el gusano para el cuerpo muerto; le roe fatalmente y vive de su carne.



—Podemos sacar el mosquitero y espantar á las moscas que tratan de picarnos.

—Sí: pero las moscas vuelven con más ímpetu, cada vez que se deja de espantarlas.

El bombista zumba en torno del periódico, le halaga, le acosa, le compromete y obliga por medios directos é indirectos. no hay medio de evitarle. Vivimos en la sociedad de los que bullen y tenemos que atenernos á sus leyes. Somos escultores encargados de fabricar estatuas de barro y mecánicos que movemos con alambres ocultos figurillas de cartón. Merced á los cristales de aumento que tiene la linterna periodística, las figurillas que pasamos por el fooo de la luz, adquieren tamaños gigantescos.

Soy periodista viejo, y no pueden inspirarme respeto los ídolos que he forjado con mi argamasa ni las sombras chinescas que alumbro con mi lámpara.

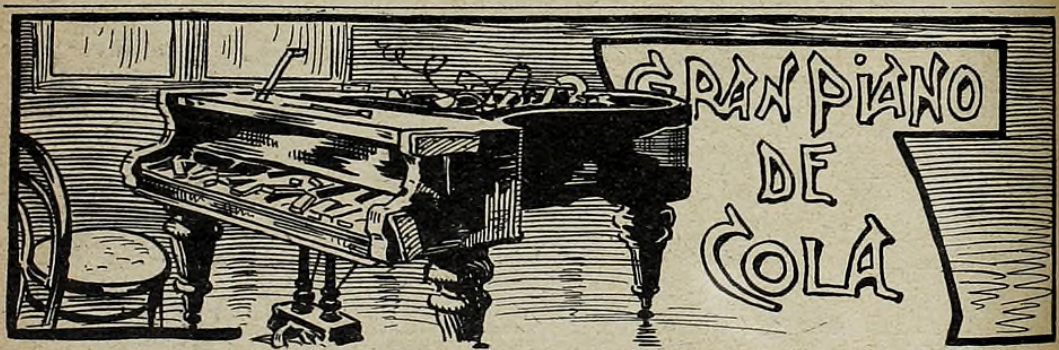
....

Han pasado muchos años; los bombistas de aquel tiempo son personajes históricos los menos; la mayoría ha muerto sin dejar rastro ninguno; otra generación de bombistas aun más exigente la reemplaza. Entonces se contentaban con adjetivos modestos; los de hoy han registrado el Diccionario para condecorar sus nombres con los calificativos más sonoros.

En vano se pretende falsificar la gloria; el tiempo amarillea las monedas plateadas y también desgasta los metales finos.

Entretanto los periódicos multiplican su tirada, y el eco de sus bombos retumba y se oye á través de los montes y de los mares. Siga sonando el parche: pueblo, detente y mira: los titiriteros de la vanidad van á aparecer en el tablado, cubiertos de galas y cascabeles. Mírales embobado, paga tu entrada, aplaude y vocifera. Esa es tu consigna.

José FERNÁNDEZ BREMÓN.



Tienen las chicas de don Juan Sarmiento
un gran piano de cola. ¡Qué instrumento!
Inspira compasión, al par que risa.
Es de autor ignorado,
y lo tratan sin pizca de cuidado,
tanto Enriqueta, como Bruna y Luisa.
Al poco tiempo de tenerlo en casa
sin tapa y sin atril dejóle Blasa,
pues á mano no halló más maderaje
para encender la lumbre. ¡Qué salvaje!

Cuando lo hacen sonar, bien se conoce
que, en lo tocante á teclas, ha quedado
también descabalado.
Sólo blancas le faltan diez ó doce.
Pero en cambio, según afirma Bruna,
de las negras no tiene ya ninguna.

Tuvo en sus buenos tiempos dos pedales,
hasta que un tal Marcelo Algarabía
(concertista de pies descomunales)
lo dejó sin pedales cierto día.
¡Qué fuerza no tendría el tal Marcelo
que incrustó los pedales en el suelo!...

Con roturas pequeñas
conserva una docena de macillos;
pero, en cambio, le faltan los tornillos...
lo mismo que á sus dueñas.

Y gracias á las cuñas
se sostienen del mueble las tres patas,
donde suelen los gatos y las gatas
afilarse las uñas.

Por tocarle con poco miramiento
casi todas las cuerdas han saltado,
y á causa del enredo que han armado
dentro del instrumento
(no pienses que estos datos son patrañas),
cuando suena parece
que ha estallado un motín en sus entrañas.

Y está desencolado el fementido,
ó, por mejor decir, perdió la cola.
¡Es más inofensiva una consola...
porque al cabo y al fin no mete ruido!

En resumen, si al piano este verano
no le echa medias suelas un prendero,
no podrá saber ya ningún cristiano.
si es piano, bicicleta ó fregadero.
Quien le quiera tocar se esfuerza en vano.
¡Y aun sostienen las dueñas infelices
que Enriqueta hace arpegios en el piano!..
¡Como no se los haga en las narices!...

Juan PÉREZ ZÚÑIGA.

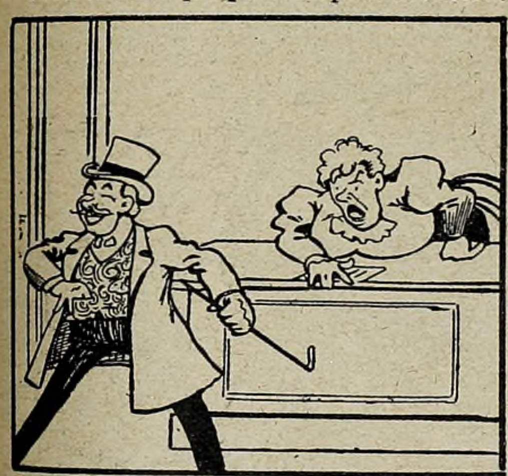
Lo que va del dicho al hecho



A una señora se le cayó una vez la sombrilla.
Juan Franquillo la fué á levantar, pero la señora le dijo: «No se tome usted ese trabajo!» y Franquillo no se lo tomó.
Vean la cara que puso después la señora.



Andrés Franquillo dijo á un amigo pintor que le pidió una opinión sincera sobre un paisajito:—«Me parece las sobras de la comida de un atorrante, vistas desde el tren.»
El artista le deseó mil calamidades.



—No corre prisa—le dijo sonriente una vendedora á otro miembro de la familia que le fué á pagar una cuenta.
El Franquillo no se la pagó y la señora lo miró con cara de perro hidrófobo... ó de perra con la misma enfermedad.



Otro miembro de la familia invitó á una señorita á cantar.
—¡Ay! caballero, no puedo, no insista—le dijo la tímida Patti de interior.
Y como no insistió, tomó un estrilo espantoso.



Otra señora le dijo á Tomás Franquillo, cuando la visitaba, que estuviera con comodidad, como en su casa.
Y al acceder Franquillo á su petición, la señora creó un excedente considerable de bilis.



Un amigo invitó á otro Franquillo á comer en su casa cuando quisiera, y la primera vez que se presentó, casi le produjo un desmayo.
Está visto que la sociedad tiene la excrecencia de la farsa; en fin que no se puede ser franquillo.

Una ascensión al Mont-Blanc

Cerca de una hora después de haber abandonado la posada de *Pierre-Pointue*, edificada á 1057 metros, y hasta la que puede llegarse á lomo de mula, se ataca por un sendero rocoso, al *glacier des Bossons*. Se entra á pie llano, y, en ciertas épocas, su facilidad causa una profunda sorpresa. Hace unos veinte años, la ascensión hasta los *Grands-Mulets* era un simple paseo; después se ha modificado su configuración.

En un cuarto de hora se franquea ese pasaje, admirablemente dispuesto para preparar á las dificultades



El «Mont-Blanc» visto desde el lago de Ginebra

pendiente hasta el camino que corre paralelo á las montañas de Saboya; al frente y á la izquierda, el macizo en hemiciclo encierra al turista en una inmensa cubeta de proporciones incalculables.

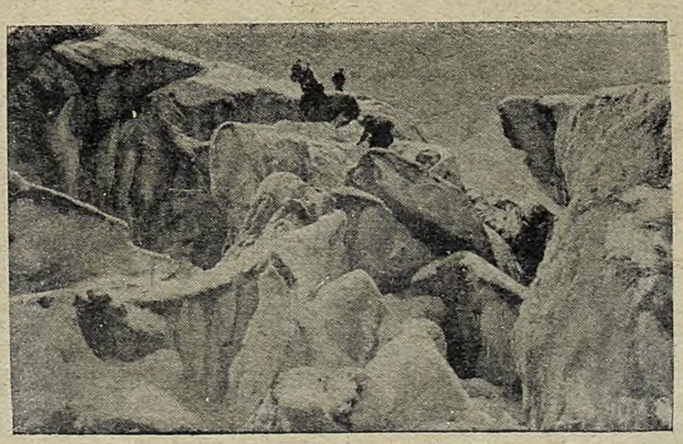
Pronto empieza la región de los grandes *séracs*, enormes blocs de hielo de unos quince metros de altura, los que es preciso costear, sin necesidad de escalarlos, como podría creerse á juzgar por ciertas escenas arregladas por los fotógrafos para impresionar á las almas sensibles. En primavera, afectan con frecuencia formas de pirámides muy regu-



Principio de la ascensión. En el llano del «Glacier des Bossons»

futuras, y se llega al llano del *glacier* por donde casi se podría transitar á caballo.

Durante esa parte del trayecto, el panorama es muy limitado. Hacia atrás se descubre Chamonix, enfilando el valle á lo largo de las Aiguilles-Rouges y de la Flégère; hacia la derecha desciende el *glacier* en rápida



Un camino peligroso á la entrada del «glacier»

lares; poco á poco se despojan de su capa de nieve, se rompen, se despedazan, tomando siluetas desordenadas y amenazadoras, y el salvaje aspecto de esos colosos contrasta violentamente con el aspecto de la *confluencia*, que ondula en azulados relieves en los que la luz aviva la transparencia de las grietas.

Así se llega á la famosa *confluencia*, punto donde el *glacier* de Taconnaz choca oblicuamente con el de Bossons. Los *glaciers*, como no ignorarán nuestros lectores, son verdaderos ríos cuya masa helada se desliza lenta, pero constantemente, sobre un lecho rocoso. Como en la confluencia de dos torrentes, el encuentro de estos dos ríos de hielo, que corren unos 4 centímetros por día, ó sea unos 15 metros por año, se disputan el paso, produciendo choques formidables; el hielo se agrieta y se disloca, simulando un montón de ruinas, hasta el sitio en que los



La región de los grandes «sé...



En la confluencia de los dos «glaciers»

dos torrentes, impotentes ambos para absorberse, se separan para continuar por distinto lado su curso hacia el valle.

Es necesario adelantar con mucha prudencia, pues es muy fácil caer en una grieta á consecuencia de un mal paso ó de la ruptura de un puente de nieve, lo que si bien no traería ninguna consecuencia grave si los compañeros de cuerda se dan prisa á tirar de ésta, no deja de causar un momento de suprema angustia. Los accidentes, ocurridos á pesar de la cuerda, ó á causa de ella, han producido y no pueden producirse más que en los siguientes casos: cuando se va á la buena de Dios, sin guardar entre los turistas las debidas distancias, cosa que con frecuencia toleran los guías en los caminos fáciles, donde precisamente más que en otros deberían tomarse precauciones contra lo imprevisto; cuando se cae en una pendiente de roca ó de hielo cuyos afilados bordes cortan la cuerda; cuando el turista cae en un sitio al que fatalmente, arrastra á sus camaradas. Existe una controversia clásica entre alpinistas sobre si en un pasaje de esos debe ó no renunciarse á la seguridad moral que, á pesar de todo, da la cuerda.



Pasando una arista de hielo

Esa travesía accidentada dura cerca de una hora. El *glacier* recobra su calma, y luego, de pronto, se halla interceptado el camino por una enorme grieta de 5 á 6 metros de ancho y de profundidad desconocida. Sobre sus bordes, en desnivel de 4 á 5 metros, se apoya una rústica escalera, poco tranquilizadora, al parecer, pero que, renovada ó compuesta cada año, nunca ha



La cuesta de «Grands-Mulets»

llegado á romperse. La inclinación es suficiente para que se pueda ascender sobre ella, con la cara hacia arriba. Al regreso, para evitar el vértigo hay que bajar á recolones. Este es, en general, el último pasaje impresionante. Sólo al fin del verano se hallan abiertas otras grietas difíciles si no imposibles de salvar, que se llenan de nieve durante el invierno. El director del observatorio del *Mont-Blanc*, señor José Vallot, tuvo que pasar un año sobre siete escaleras.

La gran grieta cerca de «Grands-Mulets»

Una vez franqueada la gran grieta, se trepa, en plena nieve, una cuesta bastante inclinada continuante al peñasco de *Grands Mulets*, y luego se divisa la posada, cerca de tres horas después de haber entrado en el *glacier*. La cumbre del *Mont-Blanc* y el *Dôme du Goûter*, se divisan enfrente, á 5 ó 6 kilómetros á vuelo de pájaro; pero por la transparencia del aire parecen hallarse á pocos tiros de fusil.

Esa posada, situada á 3.020 metros, no es, como creen algunos, la más elevada de los Alpes. A poca distancia, la cabaña-hotel de la colina del Gigante, se alza á 3.370 metros; la de Théodule, cerca de Zermatt, se halla á cerca 3.300 metros; el hotel de Gornergrat, adonde se va en ferrocarril, está á 3.136 metros. Claro está que en semejante altura no puede pedirse mucho confort; sin embargo, la posada de *Grands Mulets*, goza entre los alpinistas de bastante reputación. Hay catorce camas y algunas habitaciones. La tarifa no es excesiva: cama, 8 francos (5 francos de suplemento cuando el turista lleva sus provisiones); comida 6 francos; vino ordinario 4 francos; provisiones de camino, compuestas de dos huevos, un pedazo de queso y una tajada de carne, 4 francos.

El último reglamento municipal dice



Peñasco y posada de «Grands-Mulets»

(Sigue en la pág. 27)

que las provisiones deben ser de buena calidad y de un volumen razonable «hasta donde sea posible en esa altura». Esta reserva parece excesiva, porque las provisiones de boca y la madera son llevadas diariamente, por hombres de Chamonix pagados á razón de 15 céntimos el kilo, casa y comida. De Pierre-Pointue á Grands-Mulets, cada hombre lleva cerca de 35 kilos, más arriba se reduce la carga á unos 20 kilos y se paga á 2 francos el kilo desde Chamonix hasta el observatorio Janssen.

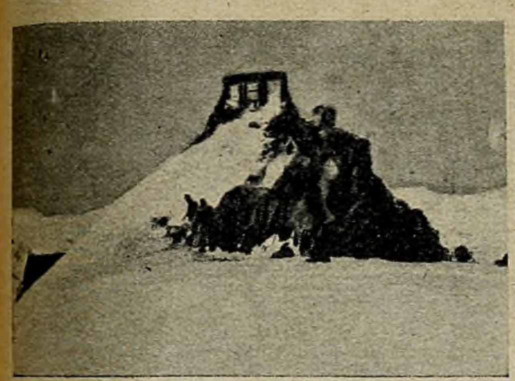


La subida del «Petit-Plateau» al despuntar el día. A la derecha se ve una caravana de seis personas

Los clientes de esta cabaña son menos raros de lo que podría creerse: en 1906 subieron á la cumbre 86 personas conducidas por guías de Chamonix, y en 1905 subieron 64. Pero, considerando que el registro oficial no menciona más que las ascensiones hechas con guías de la comuna, puede calcularse en 300 á 400 el número de personas que llegan anualmente á Grands-Mulets.

El declinar del día, el frío repentino de la noche, la absorción gradual del valle en la bruma que rompen, á veces las luces de Chamonix, las inocentes canciones de los guías, todo contribuye á que las noches sobre ese peñasco sean de infinita tristeza. Por eso, después de haber dado las últimas instrucciones para la marcha y de recorrer distraídamente, con los ojos, los pensamientos y las reflexiones escritas en el libro de viajeros, se sienten ganas de ir á la cama, donde bien arropado y con una botella de agua caliente en los pies, si uno tiene la suerte de no estar muy emocionado, podrá dormir tres ó cuatro horas.

Esta primera parte de la ascensión sólo presenta dificultades relativas; no exige ninguna especie de ejercicios acrobáticos y cualquiera puede afrontarla sin más vacilación que la que puede tener la cocinera de la cabaña. El autor de estas líneas, paseando un día por el camino de Pierre-Pointue con bastón y con traje y calzado de paseo, se acercó á un leñador



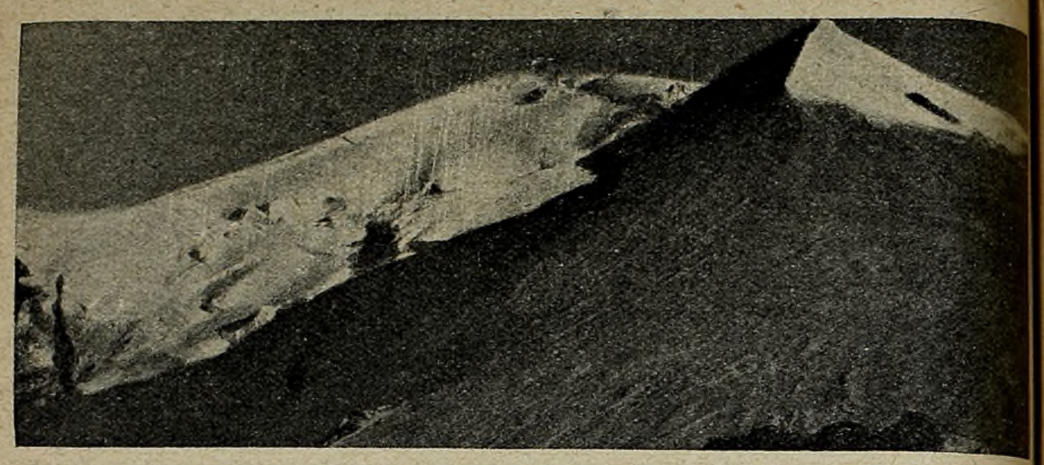
El peñasco «des Bosses». Encima el refugio; abajo, á la izquierda, el observatorio Vallot



El comedor del observatorio Vallot



El «Grand-Plateau». A la izquierda una de las estacas plantadas por M. Vallot para jalonear el camino



Vista tomada desde el observatorio Vallot

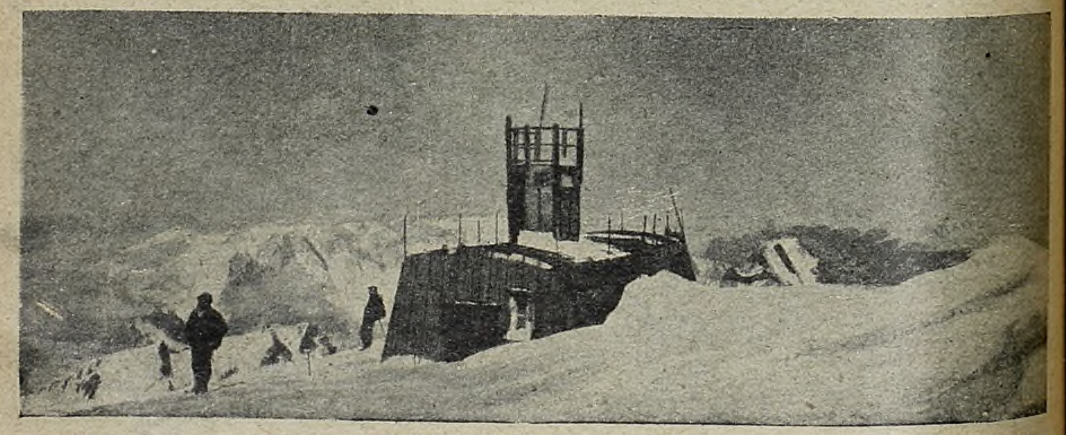
cerca del *glacier* y se fué con él, tranquilamente, á tomar una taza de te á la cabaña de Grands Mulets. En 1890, M. Janssen, miembro del Instituto, se hizo conducir en una silla hasta la cumbre. Anteriormente, el 6 de septiembre de 1880, un inglés ciego Mr. J. J. Campbell, del Colegio Normal Real y de la academia de música para ciegos, hizo esa ascensión en compañía de su hijo. Al salir de Grands-Mulets, se marcha sobre una alfombra de nieve cortada por algunas grietas fáciles de saltar ó de evitar. Con excepción de la pendiente de Bosses, menos vertiginosa de lo que se cuenta, y se la puede evitar dando un rodeo por el pasaje de Corridor, no se halla ninguna pendiente no sólo difícil, sino ni siquiera desagradable. Los despeñaderos de avalanchas son hoy día muy conocidos y es fácil evitarlos. Además, al principio de la estación, los guías practican reconocimientos en la montaña y modifican, en caso necesario, ciertos detalles del itinerario.



En la cumbre

Se sale de Grands-Mulets á eso de las dos de la madrugada, y cuando bajo un cielo estrellado ilumina la luna el macizo de blancura que surge del mar de nubes suspendido sobre el valle, la impresión es fantástica. Pero pocas veces se tiene la fortuna de disfrutar ese espectáculo, pues casi siempre hay que alumbrarse con una linterna que se abandona después sobre la nieve. En esas condiciones, el paseo carece de atractivos; afortunadamente, la marcha no exige mucha atención.

A eso de las 3 empieza á despuntar la aurora por la espalda y cuando después de haber pasado el peñasco del *Heureux-Retour*, se llega al *Petit-Plateau*, la arista de la cumbre, invisible desde los *Grands-Mulets*, se perfila de pronto con resplandeciente blancura, sobre el gris plomizo de la nieve. Después la zona de reflejos que



El observatorio Janssen en la cumbre

corta las cimas desciende poco á poco, y el disco del sol sale por fin del *Monte Maldito*, iluminando súbitamente el *Grand-Plateau* (3.932 metros). En ese inmenso desierto de una intensidad de luz cegadora, sólo turba el silencio el ruído que al caer produce alguna piedra ó el crujido de los hielos.



Vista tomada desde la cumbre

Poco puede gozarse este admirable espectáculo, pues la tensión muscular paraliza la actividad cerebral. Pero la cumbre se eleva cercana; el *Dôme du Goûter* (4.331 metros) que parecía hasta entonces dominar el macizo, desciende con una rapidez sorprendente, y su enorme casco se ostenta en lo bajo, á unos 30 metros, cuando se le mira desde el observatorio Vallot (4.362 metros), tan audazmente instalado sobre el peñasco *des Bosses*.

Este observatorio es seco y muy sano. Un verano pasó en él el señor Vallot, en varias veces, cuarenta y cinco días y otro año permaneció en él diecisiete días consecutivos. Las observaciones se hacen en excelentes condiciones y se publican en los *Anales del Observatorio del Monte Blanco*, que forman ya seis volúmenes en 4.° y constituyen un conjunto de documentos científicos único en el mundo.

Cerca del observatorio, hizo construir el señor Vallot, por su cuenta, un refugio para los turistas.

El peñasco de los *Bosses* no está más que á dos horas de la cumbre; pero esta última parte de la ascensión, bastante penosa en general, presenta en ciertos días una excepcional resistencia. Por eso son muy pocas las mujeres que llegan á la cumbre y la esposa del señor Vallot es la única que cuenta en su activo tres ascensiones, una de ellas en compañía de su hija. Trepando por la nieve se llega á la larga arista que conduce desde la cumbre del Mont-Blanc hasta el *Dôme* y la *Aiguille du Goûter*, donde descansa la línea recta de ascensión seguida desde *Pierre-Pointue*. Esta famosa arista de las *Bosses du Dromadaire*, apreciada de muy diversas maneras por los alpinistas, es el único pasaje serio de la segunda jornada.

Del pie de esta arista á la cumbre, la diferencia de altura es sólo de 300 metros y la distancia horizontal de cerca de 1.200. Con las sinuosidades de la pendiente cuyas depresiones son poco sensibles, puede alcanzar esta última distancia á 1.800 metros.

La cumbre es doble; forma una meseta de un centenar de metros de largo y de un ancho que varía entre 4 y 20 metros, rodeada por rápidas pendientes. La cumbre de la derecha (4.810 metros de altura aproximadamente) sobrepasa de 1 á 2 metros, según la estación y el espesor de la nieve, á la de la izquierda. Un poco hacia abajo se encuentra el observatorio Janssen.

Edificado sobre la cima en 1893 en un hoyo abierto en el hielo, esta cabaña sigue fatalmente el movimiento del *glacier* y se ha deslizado unos 20 metros hundiéndose en más de 7. El frío hace que las observaciones astronómicas sean muy penosas y pocos los sabios que allí se detienen.

En ciertos días el frío y la violencia del viento obligan á descender á los pocos minutos, y en otros sucede todo lo contrario, pues domina una atmósfera tibia que permite almorzar tranquilamente y no es difícil ver algunas cornejas cernerse aún á mayor altura.

El descenso es siempre más penoso que la ascensión; si la nieve se desliza, el turista pasa rápidamente por las pendientes, pero cuando el sol aprieta se hunden las piernas hasta la rodilla, y á veces más, en la nieve.

A la entrada de Chamonix se detienen los turistas para reparar el desorden de sus *toilettes*, se llega á la puerta del hotel donde la patrona ofrece el tradicional *bouquet* y después de una reconfortante comida, se duerme uno creyéndose un gran héroe. Pocos días después ve el turista su nombre en la lista de *vencedores del Mont Blanc* que publica semanalmente la *Revue du Mont-Blanc*, ensalzando invariablemente la «resistencia excepcional de que se han dado pruebas». Y si bien muchos turistas hacen la ascensión al Mont-Blanc sólo por la *gloria* de haberla hecho, otros, menos sensibles á la originalidad de los *records* que á las alegrías de la luz y de la montaña, se llevan, sobre todo después de la primera ascensión, el ardiente deseo de volver á empezar.



Vista del peñasco y la posada «Grands-Mulets» tomada desde arriba

El joven de la serpiente



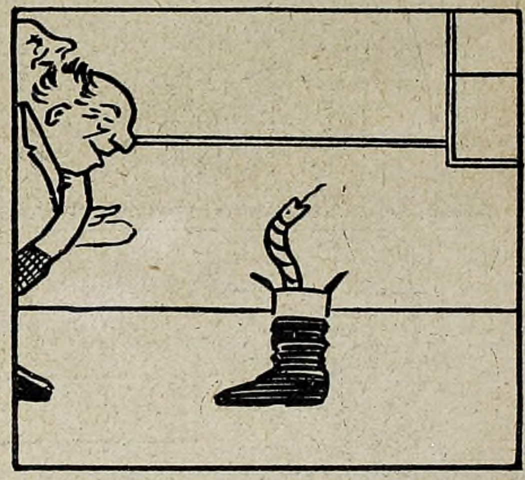
El joven Naritz de Pestillo se desmayó una vez delante de un par de botines. No hay que sorprenderse, señores. Un par de botines, asomando bajo una cortina, pueden inspirar miedo, confianza, tierno amor, en fin, toda clase de pasiones.



Naritz pudo por consiguiente seguir echándoselas de bravo y contar que en sus viajes por Africa, se había librado de una serpiente hipnotizándola con su mirada irresistible.



Cierto día, hizo una visita á sus amigos los Ventrunos, quienes no lo podían ver porque, careciendo de encaje monetario, pretendía hipnotizar á su niña lo mismo que á la serpiente.



Así es que prepararon lo necesario para darle un susto, con las dos cosas que representaban los dos grandes episodios de su vida: la serpiente y el calzado. Hecho esto, se retiraron á la pieza próxima.



El joven penetró en la sala y lanzó un grito de pavor. ¡Qué pierna era la que salía de la bota! En fin, cayó en otro profundo desmayo, perdió el poco conocimiento que tenía.



Sus amigos, riendo, le hicieron volver en sí y le mostraron que la serpiente era la cola del travieso gatito que estaba metido en la bota. Desde aquel día, Naritz no habló más de su valor ni quiso hipnotizar á nadie.

CIGARRILLOS



á 0.20 0.30 y 0.40

Piccardo y Cía.



articipan á sus favorecedores que fabrican solamente la marca **"43"** de 0.20, 0.30 y 0.40 y que no elaboran ninguna otra marca de números y ni tampoco cigarrillos de DIEZ CENTAVOS.

Los obsequios se entregan en nuestro escritorio

CALLE DEFENSA núm. 1285

FÁBRICA: DEFENSA, 1278

ROSARIO: CALLE CÓRDOBA, 944

LA VISITA DE LOS REYES Á IRLANDA



El carruaje real saliendo de Kingstown para Dublin

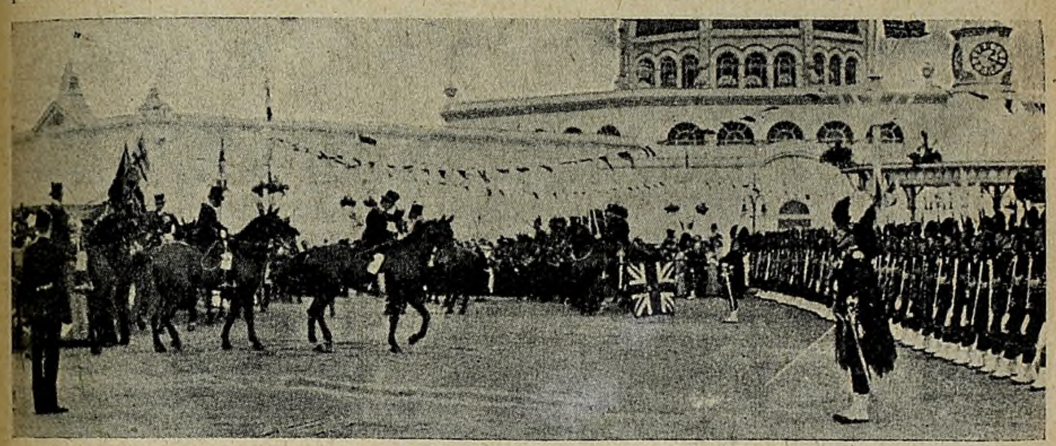
Los periódicos ilustrados de Londres traen numerosas fotografías referentes al viaje de los reyes á Dublín.

Lo primero que hicieron el rey y la reino al pisar el suelo irlandés, fué visitar la Exposición Internacional de Irlanda que se levanta en Ballsbridge. Después de saludados por el marqués de Ormonde y de tomar el «luncheon», los reales viajeros dieron un paseo por la Exposición, deteniéndose sobre todo en la sección de industrias del país.

Terminada la visita, se dirigieron á la residencia del virrey para asistir á la garden-party, dada en su honor por el Lord Lugarteniente y la condesa de Aberdeen.

El segundo día de la visita á Irlanda, Sus Majestades asistieron á las carreras de Leopardstown, donde tuvieron una entusiasta recepción. Eduardo VII inspeccionó la guardia de honor y presenció las carreras, para dos de las cuales había dado premios.

El pueblo no cesó de hacer manifestaciones de simpatía á los soberanos.



La guardia de honor que recibió en la Exposición al rey



Los reyes entrando en el recinto de la Exposición



LLUEVEN LOS PEDIDOS

PORQUE NUESTROS

AJUARES PARA NOVIAS Y CASAMIENTOS

SON LOS MÁS ELEGANTES, LOS MÁS RICOS,
LOS MÁS DURABLES Y... LOS MÁS **BARATOS.**

"París en Buenos Aires"

DE

CERRUTI, CARROSSO Y Cía.

RIVADAVIA 1001 y ARTES 2 al 10

CASA EXCLUSIVA EN BLANCO Y LENCERÍA

ENTREGAMOS

Por $ 75	Por $ 125	Por $ 200	Por $ 300
10 camisas	12 camisas	12 camisas	18 camisas
6 calzones	6 calzones	9 calzones	12 calzones
4 camisones	6 camisones	6 camisones	6 camisones
1 corpiño	3 corpiños	6 corpiños	6 corpiños
3 enaguas	5 enaguas	6 enaguas	6 enaguas
6 pañuelos	12 pañuelos	12 pañuelos hilo	12 pañuelos
6 pares medias	12 pares medias	12 pares medias	12 pares medias
		1 viso moharè	1 viso
36 piezas	**56 piezas**	**64 piezas**	**73 piezas**

Todos los ajuares se entregan **bordados, lavados, planchados,** y **acondicionados en cajas especiales SIN AUMENTO DE PRECIO.**

Se hará un descuento de 5 % á las personas que presenten este aviso.

Se sirven pedidos del Interior, siendo por cuenta de la casa el embalaje y flete de toda remesa cuyo valor alcance á **DIEZ PESOS.**

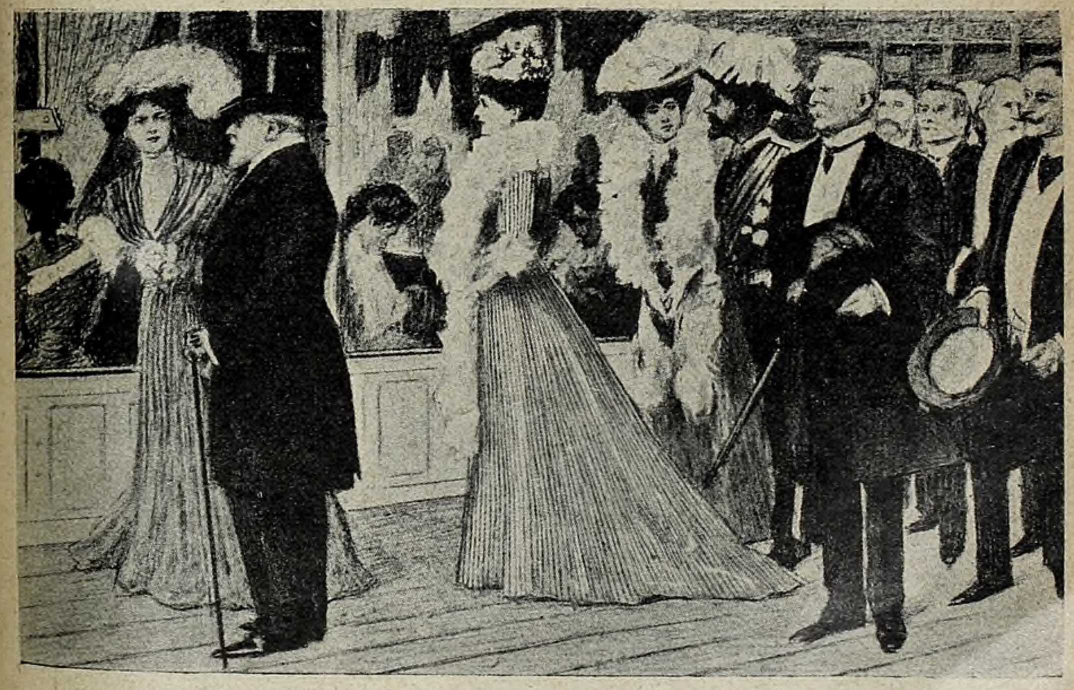
LA VISITA DE LOS REYES A IRLANDA



El rey en Leopardstown inspeccionando la guardia de honor



En el paseo de inspección



Visitando las instalaciones

(*Sigue en la pág. 37.*)

Para las damas ✶

Leche Maravillosa de Almendras

PRECIO:
$ 5 y 3 m/n

Sin rival para el cutis, quita pecas, manchas, granos, etc.

Crema "Ernestina"

Evita y borra las arrugas. **Precio $ 2.50**

CERTIFICADOS

Certifico haber recetado la **Leche Maravillosa de Almendras** en afecciones de la piel, eczemas, seborreas, etc., con resultados favorables; por cuya razón lo incluyo entre los específicos que aconsejo. *Dr. Oscar E. Capello.*

Polvos "Virginia"

Sin igual para hermosear la tez. **Precio $ 2.5**

DE MÉDICOS

El que suscribe, certifica que ha usado la **Leche Maravillosa de Almendras** con muy buenos resultados, en casos de eczemas y otras afecciones de la cara, por cuya razón la recomiendo á mi clientela. *Dr. C. L. Etchevarne.*



El médico que suscribe certifica que ha hecho uso en su clientela de los productos llamados **Leche Maravillosa de Almendras, Crema Ernestina** y **Polvos Virginia** y que ha tenido resultados satisfactorios considerando dichos productos como recomendables en la higiene del cutis.-*Dr. M. Mabit.*

Certifico que tanto la **Leche Maravillosa de Almendras,** la **Crema Ernestina** y los **Polvos Virginia** son un excelente recurso para el tocador, pues como higiene y hermosura del cutis son excelentes sin perjudicar, y hasta como remedio para los defectos de la tez puede emplearse con ventaja; pudiendo dar este testimonio por opinión de mi clientela. Y para constancia firmo el presente.—*Dr. Ernesto Carbó.*

Certifico haber usado en varios enfermos la **Leche Maravillosa de Almendras** con resultados muy satisfactorios en afecciones de la piel como ser eczemas, seborreas, etc., por cuya razón creo un acto de justicia el hacerlo presente.—*Dr. E. Lopez Bancalari.*

El preparado **Leche Maravillosa de Almendras,** ha sido usado por el que suscribe con muy buenos resultados. — *Dr. Fabio P. Echeverría.*

El abajo firmado se complace en manifestar que atenta la composición del específico titulado **Leche Maravillosa de Almendras** es una excelente preparación para evitar las afecciones tan comunes de las películas seborreas, como también la **Crema Ernestina** y los **Polvos Virginia** para la conservación y hermosear el cutis.—*Dr. Faustino Bonazzola.*

El médico que suscribe certifica haber usado en su clientela particular, con resultado satisfactorio, la **Leche Maravillosa de Almendras,** la **Crema Ernestina** y los **Polvos Virginia,** haciéndose un deber en reconocer en estos preparados las propiedades que los hacen recomendables en la conservación é higiene de la tez.—*Dr. Ramón E. Aranguren.*

Estos específicos han sido aprobados por el Departamento Nacional de Higiene y preparados por

F. P. de Iriart

Especialista en higiene de la tez.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

CASA DE VENTA Y DEPÓSITO:

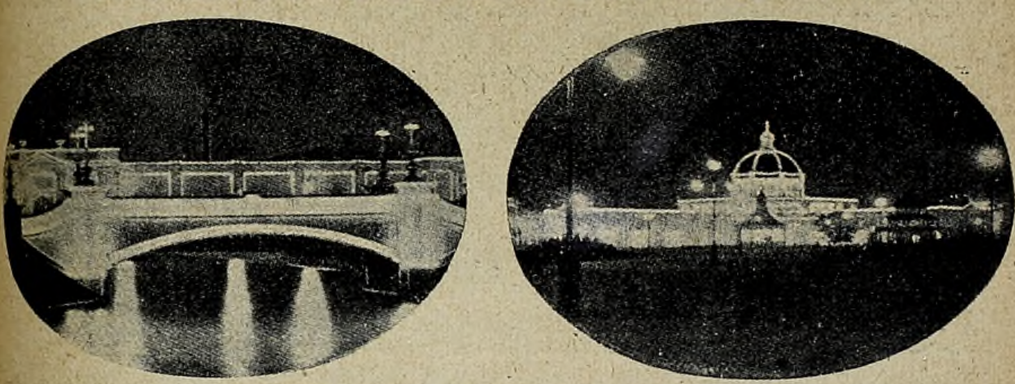
General Urquiza 128 • UNIÓN TELEFÓNICA 1159 (Once)

NOTA — Se atienden los pedidos enviando el importe en giros, bonos postales ó estampillas, incluyendo 50 centavos para flete.

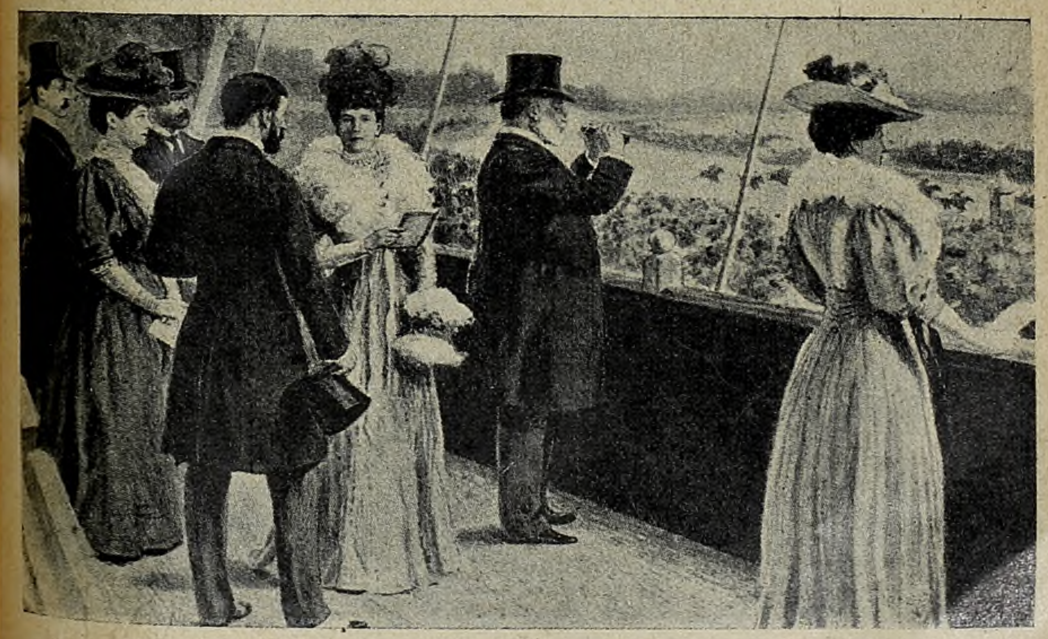
LA VISITA DE LOS REYES Á IRLANDA



Dublin. Los reyes en la garden-party celebrada en la residencia del virrey



Las iluminaciones   los edificios de la Exposición



Los reyes viendo las carreras en Leopardstown



Sustitución del Záfiro ingastable fijo por el Záfiro ingastable RENOVABLE

Esta notable mejora, consistente en un **Záfiro engarzado RENOVABLE,** permite, en caso de rotura del **Záfiro ingastable**, su **INMEDIATO CAMBIO,** bastando para ello utilizar el tornillo recientemente aplicado al Porta-Záfiro.

De utilidad para nuestra numerosa clientela:

Remitiéndonos el antiguo Diafragma, (Membrana), adaptaremos, **libre de gastos**, esta práctica innovación.

Acabamos de recibir un inmenso surtido en

Discos y Cilindros PATHÉ

Los Discos PATHÉ, SIN PUA, NO ADMITEN COMPARACION

en cuanto á **naturalidad, potencia** y **pureza** de los sonidos, con los Discos para Diafragmas de púas de sistemas anticuados.

Los Cilindros moldeados PATHÉ, son los más artísticos. Se adaptan á los Fonógrafos ó Grafófonos de cualquier marca ó sistema.

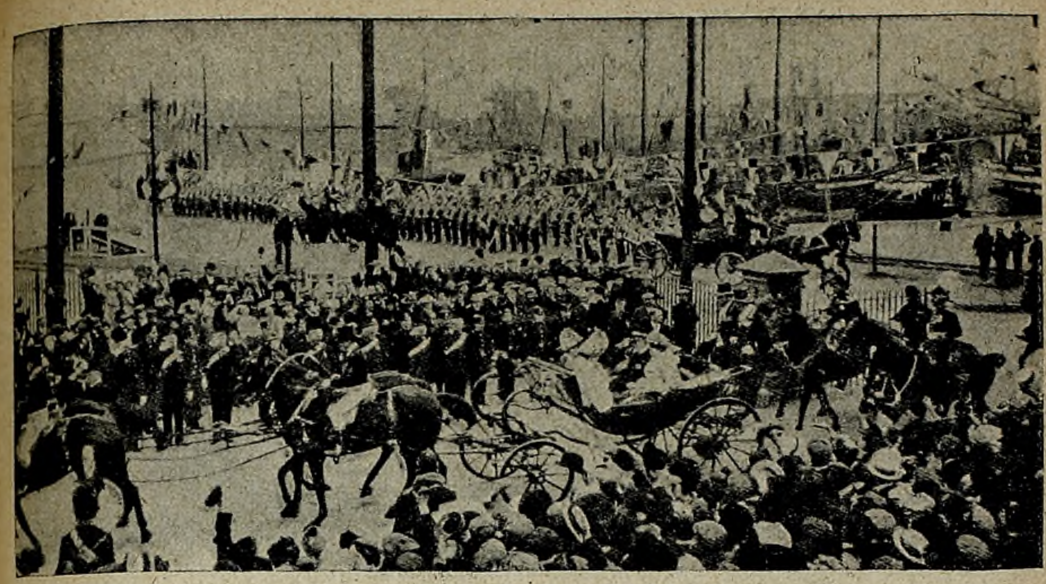
PIDAN CATALOGOS Y REPERTORIO Á LA

FONOGRAFÍA PATHÉ

781 - Av. de MAYO - 789, Buenos Aires

Expediciones á Provincias y Exterior * Embalaje gratis

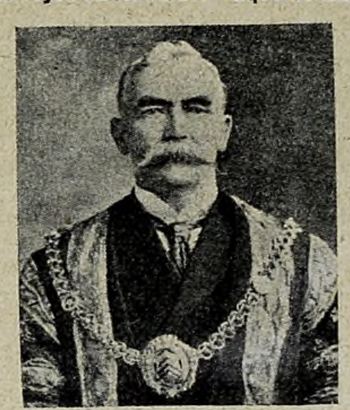
EL NUEVO DIQUE DE CARDIFF



Los reyes saliendo del dique de Bute

Ya hemos tratado del nuevo dique inaugurado en Cardiff por el rey. Añadimos á nuestra información anterior, nuevos grabados referentes á la visita del monarca, que señala una etapa importante en el desarrollo de aquel puerto.

La historia de Cardiff data de los tiempos anteriores á los romanos, pero su moderna historia comercial, se remonta sólo á la última cuarta parte del siglo XIX, en que el marqués de Bute dió principio á la construcción de los diques. El marqués de Bute puede llamarse con razón el fundador de Cardiff, pues de un centro de población que sólo contaba con 3.000 habitantes, formó al final de su vida una ciudad de 16.000. Ningún puerto del mundo se ha desarrollado con tanta rapidez. Sobre la base de los yacimientos de hulla existentes en el sur de Gales, que exigían mayores facilidades para el comercio de exportación, el marqués de Bute concibió la idea de construir en Cardiff diques de su propiedad. Por eso, se realizó una transformación tan extraordinaria.



El consejero W. S. Crossman, Lord Mayor de Cardiff

En el siglo XVIII, Cardiff tenía una flota de once barcos y un comercio total de importación y exportación de 218 toneladas. Hoy ha lle-



Gran recepción de los galeses á los reyes

EL NUEVO DIQUE DE CARDIFF

gado á ser el tercer puerto del Reino Unido, siendo sólo aventajado por Londres y Liverpool, y exporta anualmente más de 22 millones de toneladas de carbón.

El nuevo dique, que lleva el nombre de la reina Alejandra, duplicará en realidad la capacidad del puerto de Cardiff para grandes buques modernos y hará frente á un desarrollo del tráfico durante muchos años, pues los comerciantes tratan de desviar para Cardiff una buena parte del comercio de importación del oeste que se hace actualmente por Bristol y Liverpool.



El rey haciendo caballero al Lord Mayor de Cardiff

El dique Reina Alejandra mide más de 800 metros de longitud y su anchura varía de 240 á 300 metros. El costo de su construcción fué de tres millones de libras.

La obra exigió cercar de antemano una porción considerable de playa, formando un banco de más de milla y cuarto de longitud, trabajo sumamente difícil á causa de la poca consistencia del fondo del mar y de las grandes mareas que invaden una gran extensión del terreno.

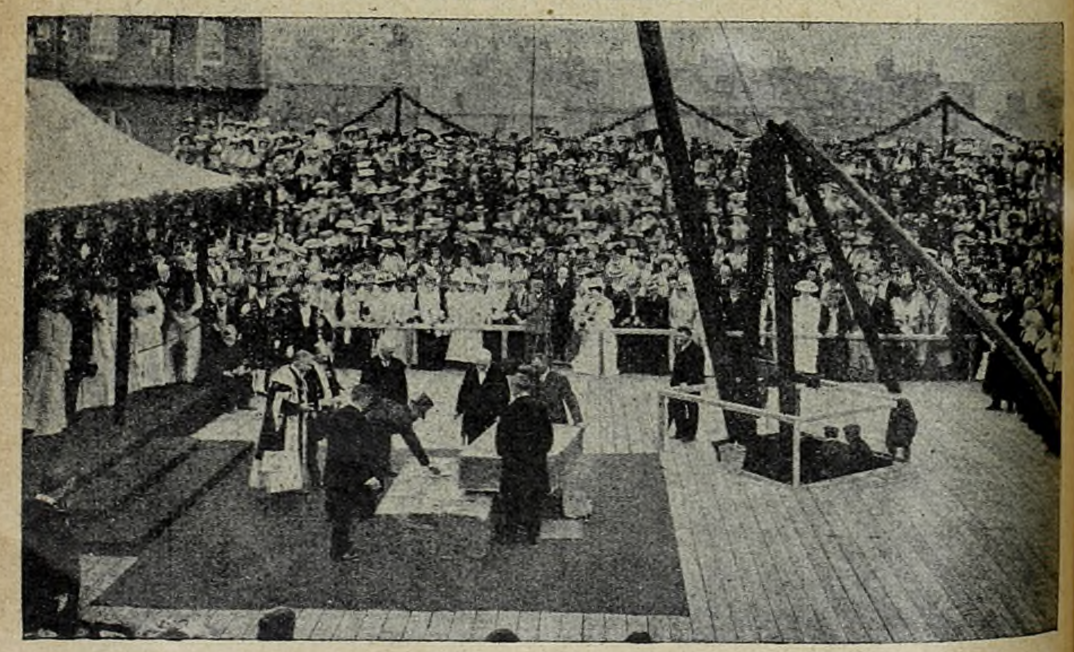
En cuanto á los detalles de la visita del rey, baste observar las ilustraciones, en una de las cuales aparece el monarca haciendo caballero al Lord Mayor Sir William Crossman, distinguido miembro del partido del trabajo.

LOS PRÍNCIPES DE GALES EN ESCOCIA

El príncipe y la princesa de Gales estuvieron el 11 de julio en la capital escocesa, donde debía verificarse una ceremonia solemne: la colocación de la piedra fundamental de la nueva Escuela Municipal de Arte.

Para la construcción de este edificio, hizo un donativo de 10.0C0 libras Mr. Andrew Grant. El arquitecto encargado de la obra es Mr. Dick Peddie.

Después de haber manifestado su interés por las obras filantrópicas, los príncipes dejaron la ciudad saludados con respeto y simpatía por el pueblo. Los duques de Buccleuch los hospedaron en su palacio de Dalkeith.



Edimburgo. El príncipe de Gales colocando la piedra fundamental de la nueva Escuela Municipal de Arte

EL GRAN CONCURSO DE TIRO EN BISLEY

El concurso de tiro de Bisley, con sus varias competencias, se ha desarrollado este año brillantemente, demostrando una vez más lo mucho que se propaga el ejercicio del tiro, así en el Reino Unido como en las colonias.

Larga sería la lista de los ganadores y de los tiros que hicieron, por lo que nos limitamos á reproducir las fotografías de los que se distinguieron más. Adviértase que algunas señoras tomaron parte en el concurso, luciendo su habilidad y puntería.



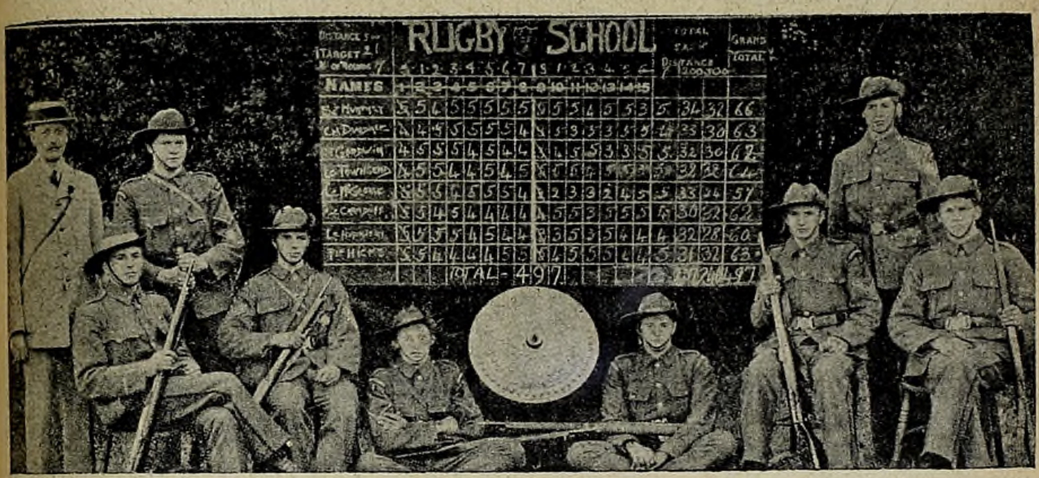
El sargento mayor Vallingford, tirador campeón del ejército.



Mrs. Chapman, que se distinguió en la competencia de la Bolsa.



Mrs. Way, tiradora sudafricana, que hizo 33 puntos de 35 á 200 yardas en la competencia Conan Doyle.



El team escolar de rugby, ganador del escudo Ashburton



El duque de Counaught en el campo de tiro



Representantes de Irlanda

✶ EL VELLO desaparece con el uso del

Depilatorio Martins

(Con estuche de cartón) de **"La Fármaco-Argentina"**



Su efecto es instantáneo é infalible, sin dañar el cutis en lo más mínimo, siendo muy útil para las señoras y señoritas que tengan vello en el rostro ó en los brazos.

Precio del frasco en Buenos Aires $ 1.50 m/n.

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS DE

"LA FARMACO ARGENTINA"

(SOCIEDAD ANONIMA) **Capital $ 500.000 m/n**

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Solicítense folletos explicativos

Fábrica, Depósito y Escritorio:

90, ACOITE, 98

Unión Telef. 44 (Flores). BUENOS AIRES.

EL GRAN CONCURSO DE TIRO EN BISLEY



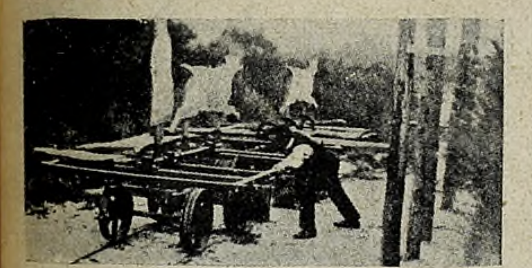
Grupo de tiradores ingleses, entre los que figura el «team» que ganó la copa Mackinnon



El «team» de Oxford, que batió á Cambridge en la competencia por la Copa Humphry.



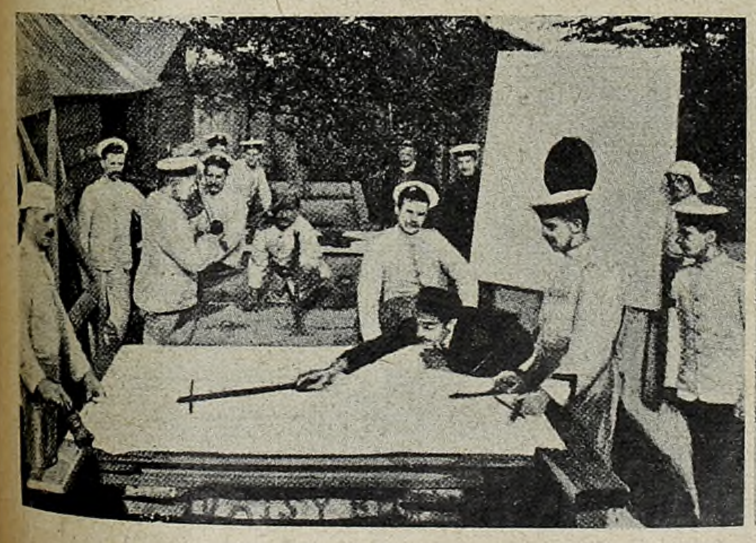
Los vencedores de la Copa de Astor. El club de tiradores de la Bolsa (385 puntos)



Cómo se hace correr el ciervo en el tiro



Cómo funciona el ciervo corredor



Marcando los blancos



Marcadores de blancos

OTRA REPRESENTACIÓN HISTÓRICA



La reina Isabel escuchando el discurso latino de un personaje. Julio de 1572

Siguiendo la moda de las representaciones históricas que ha aparecido en Inglaterra, se celebró recientemente una en St. Albans, calificada de espléndida con mucha razón. La inauguración verificóse el 15 de julio en el histórico terreno de Verulamium bajo un cielo sin nubes. El sol hacía brillar los cascos romanos y realzaba los colores en los trajes de las señoras y caballeros que tomaban parte en los episodios. Al final, llegó la reina Isabel y se ejecutaron danzas populares, terminando el acto con una parada de las 2.000 personas que intervinieron en la representación. Durante toda la semana se desarrollaron los cuadros del gran drama histórico que concluyó el 20 de julio.

El episodio primero se remontaba á la invasión del país por Julio César, quien combatido por Cassivelanus tuvo que retirarse á su capital Verulamium. En el segundo, aparece Boadicea ó Bonduca, reina de Iceni, que se aprovechó de la ausencia de Suetonio Paulino, para saquear y quemar á Camulodunum (Colchester) y Londres; luego pasó á Verulamium, á la que cupo igual suerte, acabando así una obra de destrucción en la que perecieron 70.000 personas. Suetonio Paulino vengó estos ataques con una victoria decisiva en que murieron 80.000 britanos y Boadicea se envenenó, viendo inminente su captura.

El episodio tercero se refería á San



El predicador ambulante John Ball incitando á los hombres de St. Albans con sus doctrinas de libertad é igualdad. Año 1381

OTRA REPRESENTACIÓN HISTÓRICA



Los druidas dispuestos á hacer un sacrificio sangriento, para conseguir de los dioses que se retiren los romanos. Año 54 antes de Cristo

Albano que, según el deán Milman, era un oficial de Roma que gobernaba á Verulamium por el año 300. Habiéndose negado á abjurar el cristianismo, fué decapitado en Holmshurt Hill.

Otro episodio, el cuarto, presentaba á Offa II, rey de Mercia, que para purificarse de sus culpas, fué en peregrinación



Boadicea intentando reunir á los britanos derrotados. Año 61

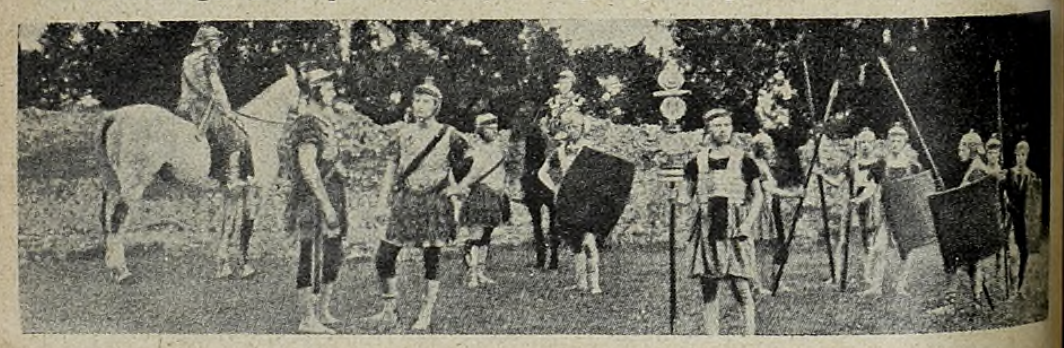
á Roma y fundó el gran monasterio de San Albano.

En el episodio V, se presencian los funerales de la reina Leonor, «querida reina» de Eduardo I, que murió cerca de Lincoln y fué llevada á St. Albans en una procesión solemne.

De los tres siguientes episodios, el primero se desarrolla en 1381, viéndose en él á los habitantes de la ciudad en rebelión contra el poder eclesiástico; el segundo trata de la segunda batalla de St. Albans en que se devolvió la libertad al rey Enrique VI por la reina Margarita, batalla que ofrecía un espectáculo mejor que la primera á causa de la presencia de la soberana junto á las huestes turbulentas.

Finalmente, el episodio octavo trasladaba á los tiempos de la reina Isabel.

Entre todos estos episodios, el primero referente á la invasión de Julio César es de tal antigüedad, que ninguna ciudad del país puede presentar otro semejante.



Los romanos de la representación junto á la muralla romana de Verulamium

OTRA REPRESENTACIÓN HISTÓRICA



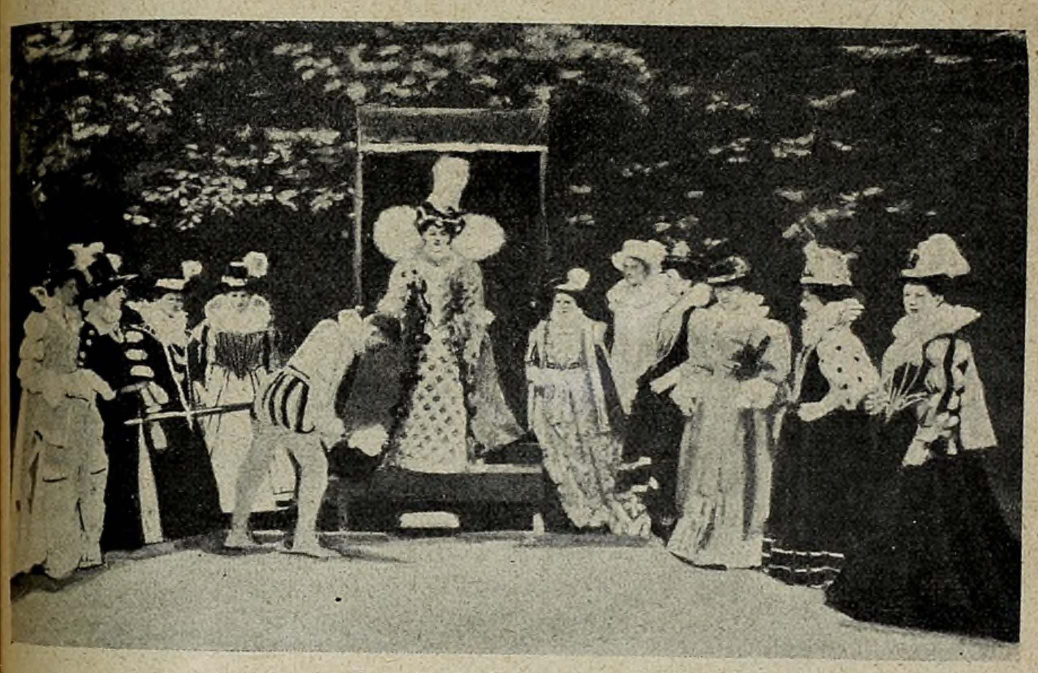
Caballero del siglo XV



El rey Offa ante los huesos del mártir St. Alban
Año 793



Dama de la corte del siglo XIV



La reina Isabel y su corte



Burgueses de St. Albans esperando á la reina Isabel, julio de 1572



Ciudadanos de St. Albans que saludan á la reina Isabel

Artes 270 AMADO

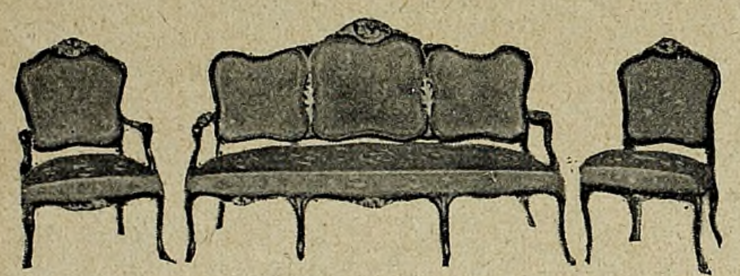
BUENOS AIRES

FABRICANTE É IMPORTADOR DE MUEBLES



Juego de escritorio, las 3 piezas con cuero de mouton. . . . . $ **120**

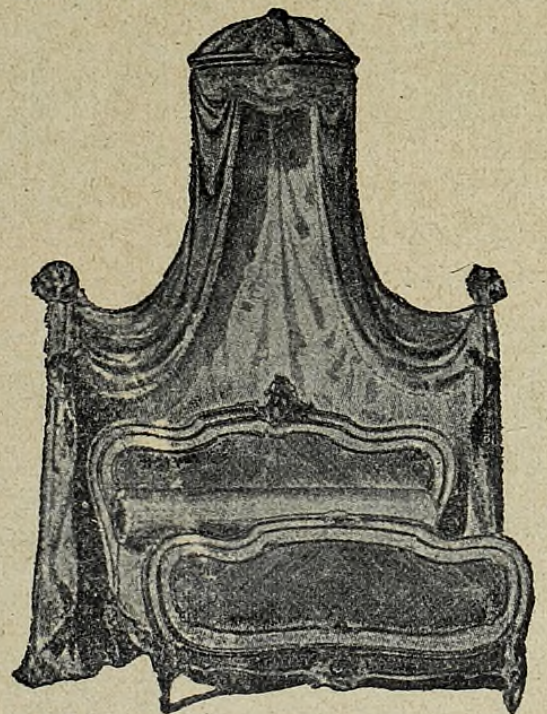
Con cuero de mouton francés . . . . . „ **135**



Juego de sala Luis XV, tapizado con lampás de seda; el juego se compone de un sofá, dos sillones y seis sillas........ $ 275



Cortinado para co dor, de «Velours», barra de bronce, lo más moderno $

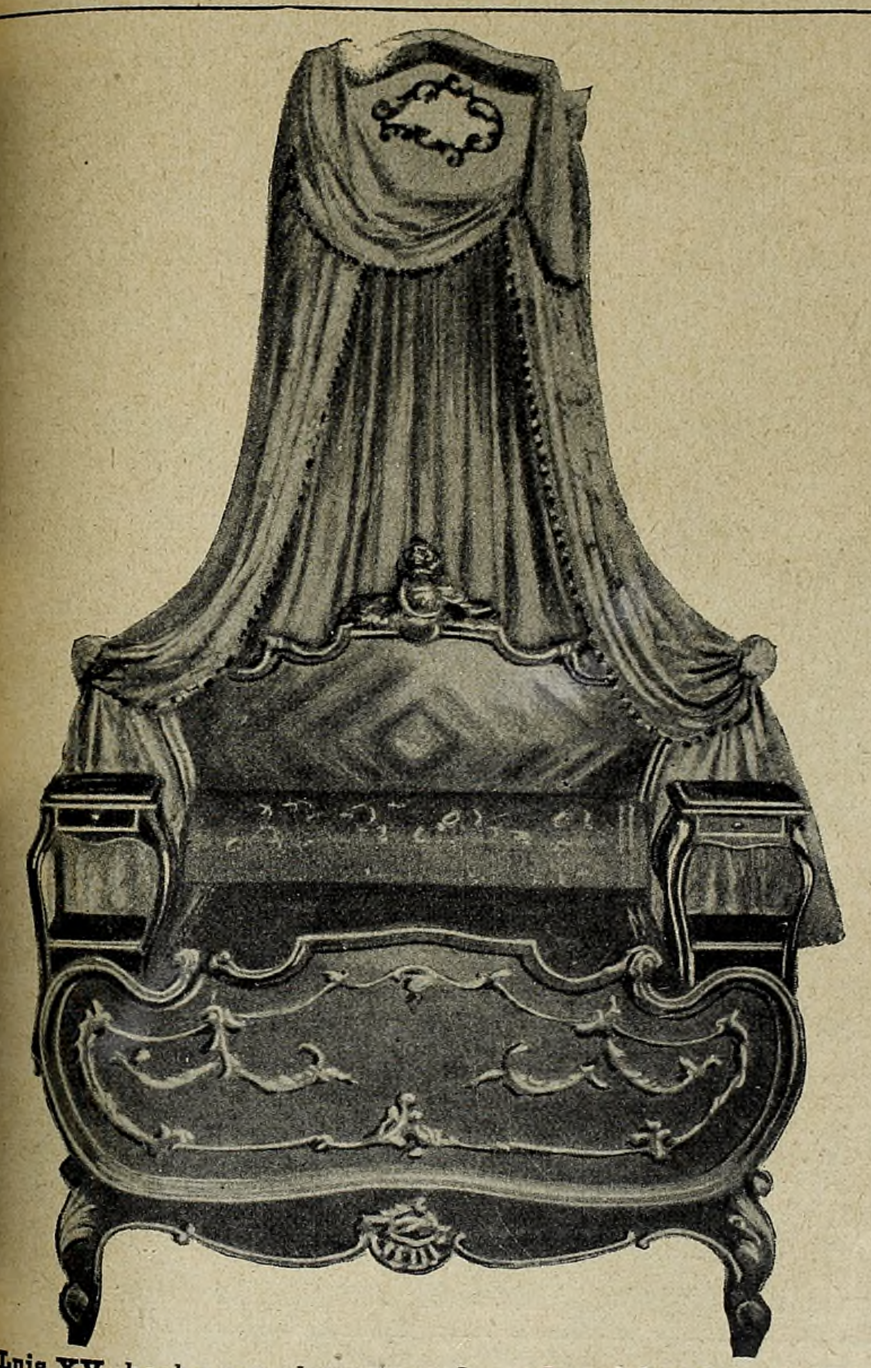


Dosel Luis XV, completo, hecho con florentin de lo más fino, con agarraderas y soportes de bronce, en exposición **ARTES 270**, á . . $ **75**



Cortinado con deaux y cenefas, XV, con género tin extra, el co completo y colocado á $. . .

Amueblo completamente desde la casa más sencilla al palacio más lujoso



...el Luis XV, hecho con lampases de seda, el bandeau es bordado en seda, con colcha y rollo........................ **150**

...ma camera, que pertenece á un juego Luis XV, compuesto de un ropero tres cuerpos, un toilette psiché, dos mesitas de noche y un colchón reforzado, que está en exposición en mi salón de venta, calle ARTES 270. El juego completo vale.... .... $ **960**

Gran variedad en juegos de comedor estilo inglés y francés.

PRÍNCIPES ALEMANES EN LA COLONIA DE TOGO

El gran duque Federico Francisco IV de Mecklemburgo Schwerin y el gran duque heredero Adolfo Federico de Mecklemburgo Strelitz han hecho una visita al Africa occidental, que dejará vivo recuerdo en aquella población.

Las fotografías que aquí incluimos nos los presentan en Togo, la colonia alemana situada en la Costa de los Esclavos, que cuenta con millón y medio de habitantes.

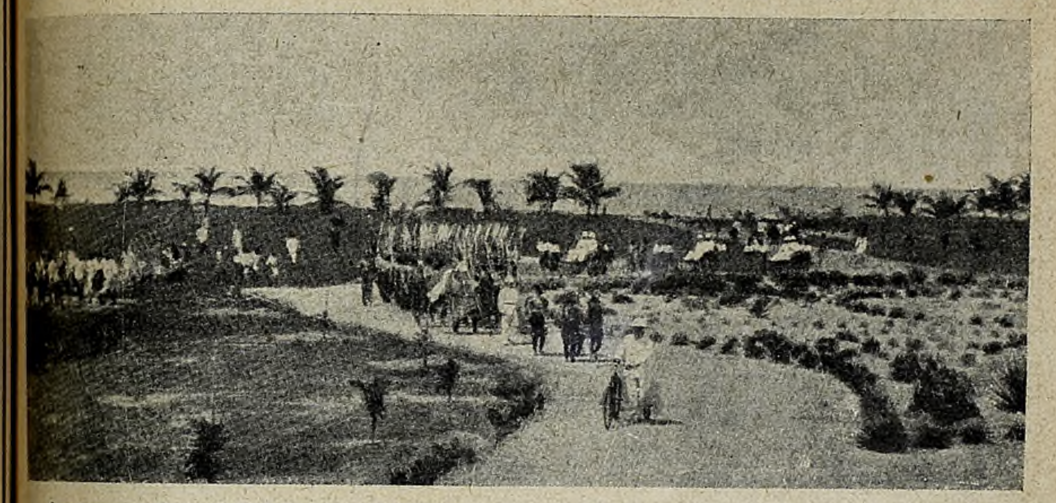
Saludo de los indígenas á los grandes duques en Lome

El 11 de junio llegaron los príncipes á Togo en el vapor «Duquesa Isabel» de regreso de la colonia de Kamerun. La capital Lome se había engalanado para recibir dignamente á los viajeros que, al desembarcar, fueron saludados por el gobernador conde de Zech, y aclamados por todos los habitantes europeos, los alumnos de las escuelas y una multitud de indígenas. El propietario de plantaciones Olympio les dirigió también un respetuoso saludo, en nombre de la población de color.

Los augustos viajeros llegaron á la casa del gobernador que estaba toda adornada y donde se dió una comida oficial. Federico Francisco expresó su satisfacción y agradecimiento por la recepción que les hacían, habló del desarrollo alcanzado por la colonia y terminó con un viva al emperador. Su discurso fué contestado por el conde de Zech, quien señaló la importante significación de esta visita, no sólo para aquel territorio sino para toda la política colonial alemana.

Por la tarde, los príncipes visitaron los talleres, la imprenta, la escuela del gobierno, la iglesia católica, el mercado y la misión de la Alemania del Norte, terminando esta inspección con un paseo por la calle Federico Francisco, llamada así en honor del gran duque, calle que va de la casa de gobierno á la estación y que promete ser la más hermosa de Lome.

Aquella noche, los comerciantes de la ciudad dieron á los huéspedes una fiesta de jardín y entre banderas y pintados farolillos, el señor Grunitzky, represen-



Los grandes duques dirigiéndose del desembarcadero á la casa del gobernador en Lome

Baile de indígenas en Noepe

(Sigue en la pág. 53).

PRÍNCIPES ALEMANES EN LA COLONIA DE TOGO

tante de la firma Boedecker y Meyer, pronunció un discurso de bienvenida en representación del comercio.

Al siguiente día, los príncipes hicieron una excursión á Assahun para ver el mercado, y el tren los llevó por entre palmeras y campos de maíz, primero á Noepe, donde grupos de indígenas ejecutaron danzas y juegos en su presencia, y luego á Assahun, adornado vistosamente para recibirlos.



En Assahun. Grupo de jefes que saludaron á los príncipes

Por todas partes, los augustos huéspedes distribuyeron regalos entre los indígenas que los aclamaban entusiasmados.

El 13 de junio por la mañana, se embarcaron para Europa los príncipes á bordo del «Eleonore Woermann», vapor que acababa de llegar, siendo despedidos en dicho buque por las autoridades y las personas más notables de la colonia.

Como indicó el gobernador conde de Zech en el banquete oficial, este viaje de los príncipes es una nueva afirmación de la política colonial alemana, que cada vez se encarna más en las aspiraciones del pueblo.



Los príncipes regresando del mercado á la estación en Assahun



Los europeos despidiendo á los grandes duques en Lome

LA HEREDEBA DE LUXEMBURGO. — UNA PRINCESA TATUADA



La p.incesa María de Luxemburgo, reconocida por la Cámara heredera del trono



La princesa Waldemar de Dinamarca, que se hizo tatuar un ancla en un brazo

La princesa María de Nassau ha sido confirmada como heredera del trono en el Gran Ducado de Luxemburgo. La cámara luxemburguesa dió su resolución ha poco sobre las reclamaciones del conde Merenberg, declarando por gran mayoría heredera á la hija del gran duque Guillermo. La joven princesa nació el 14 de junio de 1894.

—Como una curiosidad, damos el retrato de la princesa Waldemar de Dinamarca en que se la ve tatuada. Esta princesa, por nacimiento María de Orleans, visitó el Extremo Oriente antes de su matrimonio y siguiendo las costumbres de aquellos orientales, se hizo tatuar en el brazo un ancla. Ya se sabe que el tatuaje, á decir verdad de gusto más que dudoso, ha sido puesto en moda por los japoneses.


Yi-Syek, nuevo emperador de Corea

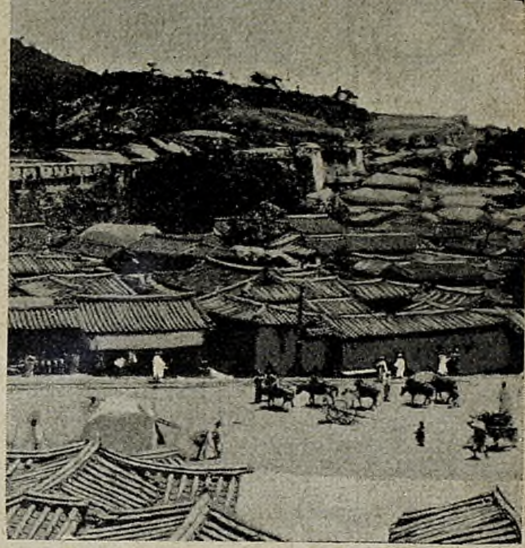
Yi-Hyeung, emperador de Corea, acaba de abdicar ó mejor dicho, ha sido depuesto por los japoneses que son en realidad, desde hace cuatro años, los dueños del imperio.

Su crimen no fué otro que el haber disgustado á los dominadores, enviando representantes á La Haya para interesar á la conferencia de la paz por la suerte de Corea.

Le sucede su hijo el príncipe heredero Yi-Syek, nacido el año 74 y de carácter muy débil.


Ji-Hyeung, el emperador de Corea depuesto


El ministro de la Guerra coreano con sus hijos en su casa de Seul


Vista de Seul, capital de Corea, tomada desde la salida por la puerta del sur


Ancianos obreros coreanos en su casa


Familia coreana en el hogar


Senador Joaquín de Oliveira Catunda

A la avanzada edad de 74 años falleció en Río Janeiro el 28 del pasado el senador Joaquín de Oliveira Catunda, representante del estado de Ceará ante el Congreso Federal. El extinto venía desempeñado ese cargo en representación de su tierra natal desde hacía 17 años, habiéndole obtenido por sus méritos personales y su popularidad. Su fallecimiento y su entierro han dado lugar á sentidas manifestaciones de la simpatía de que gozaba el distinguido hombre público.

—Víctima de una congestión cerebral falleció á fines de julio el señor Alfredo Madureira, uno de los elementos políticos más activos en Río Janeiro, y coronel de la Guardia Nacional de la capital fluminense. Eran muy extensas las vinculaciones del doctor Madureira en el Brasil y así lo han patentizado sus honras fúnebres.


Dr. Alfredo Madureira


Monseñores Amador Bueno de Barros y Manuel Marques de Gouvea, recientemente elegidos obispos.


El capitán Ribes, comandante del «Poitou», de vuelta á Francia á bordo del «Italie», con nuestro enviado especial Sr. Odin.

—El 27 del pasado fueron recibidos en la catedral de Río Janeiro los nuevos obispos Mgr. Amador Bueno de Barros y Mgr. Manuel Marques de Gouvea, que después de tomar sus investiduras fueron incorporados al cabildo, con las solemnidades de rúbrica.


Familias brasileñas festejando el 14 de Julio á bordo del «Italie»



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año IV. Buenos Aires, Agosto 24 de 1907 Núm. 145

PRO-ABARATAMIENTO

—En nombre del vecindario, vengo á pedirle, señor intendente, que haga instalar en las ferias francas un puesto de libretas cívicas á precios módicos, porque con eso de la renovación de la Cámara y de las elecciones municipales se están poniendo carísimas.

Charlas del pebete

No comprendo por qué se ha de dar el nombre de *ferias francas* á esa especie de galponcitos de mala madera que está haciendo levantar nuestro eximio intendente en varios solares, como para hacérsela mano á más valerosas empresas. Cierto es que en esos conatos de mercadito municipal se expenden víveres á precios mucho más razonables que en los mercados, puestos de carne, fruterías y panaderías dependientes del trust del estómago que hace tanto tiempo nos expropia y nos mata de languidez; pero este procedimiento, que, al menos en intención, resulta muy caritativo, no tiene, á mi modo de ver, nada de *franco*. En efecto, el municipio sigue aquí las huellas del señor don Juan de Robres; empieza por hundirnos á fuerza de impuestos, con los que alza de un modo disparatado el precio de las subsistencias, y luego, movido de piedad ante el espectáculo de las calamidades que ha provocado y provoca, trata de deshacer en pequeño lo que hizo en grande y desempeña el papel de comerciante humanitario frente á los ávidos logreros para quienes la humanidad representa algo parecido á lo que es la mosca en concepto de la araña.

Los especuladores ponen el grito en el cielo ante una competencia que tienen por desleal y que tal vez lo sea, pues no hay duda de que ellos pagan al municipio impuestos enormes y no han de ver con satisfacción que se utilicen sus propias armas para pincharlos. Desde su punto de vista, razón tendrán y no han de faltarles aves negras que les cobijen al abrigo de sus simpáticas alas; pero, si he de hablar con *franqueza*, su causa no me parece interesante ni sus infortunios conmovedores. El llanto del avaro no me ha enternecido jamás, porque se parece mucho al del cocodrilo, y si es cierto que las autoridades edilicias abusan de los honorables caballeros del trust sacándoles la plata para luego depreciarles la mercancía, por mi parte les concedo los cien años de perdón que aplica un adagio á casos parecidos.

Por otra parte, el daño que á nuestras sanguijuelas en jefe produce el fisco, no es muy grande. Las ferias municipales podrán ser todo lo francas que al señor Alvear se le antoje; pero allí no se le «franquea» la entrada ni al niño de la bola. En primer lugar, para tener participación en la «franquicia» es necesario hacerse con una papeleta, sin la cual el comprador queda como bola sin manija ó carta sin franqueo. Si el aspirante á comprador ha tenido la suerte y la agi[...] necesarias para obtener una contra[...] no se apresure a n úá cantar victoria [...] llegar al minúsculo despacho ne[...] hendir una muchedumbre apeñusca[...] hace vacilar con sus sacudidas el ti[...] de quita y pon y claro es que, trat[...] de pobres mujeres que tratan de [...] quear» aquella marea viva—dema[...] viva—el tránsito se convierte á un [...] en vía-crucis y «francachela». Casi [...] se ven obligadas á retroceder sin la [...] que buscaban y acaso llevando en las [...] pias una serie de impresiones dig[...] que no desdeñaría el señor Vucetich [...] enriquecer su museo.

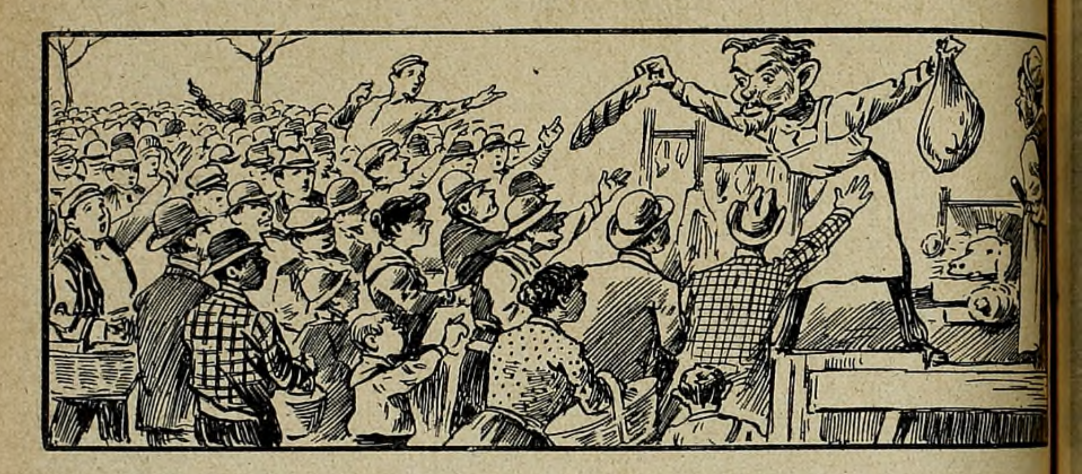
Véase cómo los buenos propósitos [...] lizados de cualquier manera, suelen [...] peorar á veces las malas situaciones [...] alivio procuraban. Por muchas cosas [...] que se tenga y mucha predisposición [...] tomarlo todo por el aspecto cómico, pa[...] ceme que no ha de dar muchas ganas [...] reir el verse envuelto en un oleaje hu[...] no, soportando masajes no recetados [...] terapeuta competente, viéndose empuja[...] hacia el expendedor por un remolino [...] os aparta bruscamente de él en el mom[...] to en que ya le alargabais la plata [...] ra llevaros á otra confusión de lom[...] que se arquean y empujan, codos que [...] tan de abrirse paso a través de vuestr[...] costillas, ojos que quisieran fulminar[...] bocas que no os bendicen. Esto no [...] comprar barato, sino jugar á una esp[...] de *higui* macabro y cruel, en que los [...] cedores salen jadeantes, ojerosos y me[...] triturados; y los vencidos, esto es, [...] muchos que no llegan á la meta, apla[...] dos del todo, física y moralmente.

A tal punto ha llegado, sin embargo, [...] malestar de la población, que hay qu[...] se levanta entre dos luces para ir á [...] ferias francas y es capaz de esperar y [...] cejar horas enteras a trueque de obte[...] la no despreciable rebaja que en el pre[...] de los víveres supone el deducir la pa[...] del león, es decir, del codicioso aca[...] rador.

—¡Vais á ver cómo se muere por [...] francos! —decía en lo alto de una barr[...] da un diputado francés poco antes de [...] acribillado á tiros. Cualquiera de las o[...] sitoras ú opositores a una beca en [...] ferias francas puede decir hoy:

—Os quedaríais viendo visiones si [...] pudor me permitiese mostraros los card[...] nales, moretones y pellizcos retorcid[...] que cuesta el ahorrarse unos centavos [...] la adquisición de vituallas.

PBT.



Manuel de Rezábal



Como es de *La Prensa* hechura,
él, en justa recompensa
y agradecido, procura
resolver la cuadratura
del Círculo... de la prensa.

Corrientes y mareos



Todo gira, todo da vueltas en torno á Corrientes. Esto no es país, es un torbellino, es una correntada, por no decir una correntinada. Lo corriente es Corrientes. Por arriba, corrientes atmosféricas muy frías, por abajo corrientes subterráneas muy violentas, algo así como terremoto, remezón ó temblor de tierras con un ruido tremendo como de muchas latas, ó de una muy grande. La cuestión Corrientes es una gran lata.

Y ¿qué tiene dentro? Pues unas cuantas cabezas de clavo. La punta no se ve por ninguna parte; pero ya se sabe quién se ha clavado.

Y ¿quién mueve el tacho de los clavos correntinos? Vaya una pregunta cándida. El que agita una cosa se llama agitador. Indudablemente esa lata nos la da algún agitador latoso, que no tiene otra cosa que hacer, ó que tal vez no sabe hacer otra cosa. El hombre tiene esa profesión: es latero profesional.

Hay que especializar las profesiones; es la última palabra de la crematística.

Así como hay profesionales de las huelgas, y de la persecución de la langosta, y de comer manzanas, hay también politiqueros profesionales, que acuden como el gaitero adonde hay romería, para inflar el pellejo y hacer ruido. Los profesionales de la política, van de Santiago á Corrientes y de San Juan á Mendoza y no dejan títere con cabeza (esto de títere sin cabeza no lo digo por el vice correntino, pues ese ha perdido la testa y el tiesto donde tenía la pitanza).

Ahora se armó el bochinche en guaraní, mañana se armará en quichúa, y pasado en querandí, hasta que los politiqueros aprendan el *esperanto* y entonces cualquiera los aguanta.

El que no se mete en eso es el pueblo. Sencillo, frugal, trabajador y altivo, el correntino se admira de ver tan pequeños á algunos hombres grandes, que en cuanto alguien hace *bu* ya están muertos de miedo gritando:—¡Papá, éste niño me hace burla!

Y papá tiene que dejarlo todo para tranquilizar al chico. Pero, ¿no hay constitución en Corrientes? Allí hay partidos y Cámaras partidas, gobernantes, mujeres hermosas, chicuelos haraganes, hombres muy diablos, clérigos de levita, comercio voraz, industria incipiente, literatos inspirados y otros por inspirar, etc., etc., lo mismo que en cualquier otra parte. Allí el gobierno no quiere dejar el poder á la oposición, y el partido opositor más bifurcado que el delta del Paraná, se pasa el tiempo silbando como si fueran mirlos, y así arman este lío que no parece sino que á la provincia se le hubieran subido los pájaros a la cabeza.

Y así mientras ellos silban, los gobernantes echan por el balcón del juicio político al vicegobernador y se quedan muy tranquilos como Segismundo cuando arroja el cortesano al mar:

> A un hombre que me ha cansado
> por un balcón he arrojado.

Los opositores le sacan, le ponen á secar y le dan un banquete para que se consuele.

Al fin y al cabo, al vice destituído le han achacado el mismo delito que á aquel preso que Don Quijote puso en libertad, cuando le llevaban á galeras por haber cantado en el ansia. Al vice de Corrientes también le han echado por cantor. El hombre tenía mucha afición al coro de Mme. Argot. Se puso á entonarle é hizo algunos gallos. A él le han silbado y le han roto la contrata, y los gallos se los ha comido fritos la claque de Buenos Aires.

Y ¡aquí de Dios que matan á un gallego! ¡Intervención, intervención! claman á grito pelao. Y sobre si va ó no va la intervención es todo el bochinche, toda la lata que arman los políticos de por acá, chimándole el perro á aquella provincia, que se encoge de hombros ante tamaño estrépito.

Y en tanto el globo sin cesar navega... y sólo se marea el presidente de la República. Le costó un triunfo enderezar aquel entuerto de las Cámaras dobles, y dió toda la baraja para que se aprobaran los diplomas de senadores á gusto y paladar de los dueños del cotarro. Y cuando todo parecía arregladito y vivíamos todos en el mejor de los mundos posibles, unos cuantos microbios patogenizan al doctor Martínez, y ¡sota en puerta! Bejarano asoma la nariz le dan con el postigo en el hocico y el presidente se convierte en Tosca, sin tener nada de Roca.

¡Oh! ¡Che bel artista! exclamaba viendo caer á Bejarano, de fingida muerte; pero cuando se enteró de que la cosa fué de veras, entonces buscó á Scarpia, y ni encontró una escarpia donde colgarse, ni roca donde estrellarse, ni santo que le llevara el apunte.

Pero, si Tata Dios quiere, Bejarano resucitará. Quien puede matar senadores vivos, bien podrá inflar un vice muerto.

POQUITA COSA.



Lección de actitudes trágicas



De indignación mal reprimida, ante el resultado adverso de unas lecciones.



De arrebato furioso, ante la indisciplina de un ministro rebelde á la sumisión.



De iracundia epiléptica, ante las rigideces constitucionales de un gobernador desafecto.



De furor agresivo, ante una afortunada maquinación de Roca.



"TAMANY HALL"

Petronilo el carnicero,
que en sus tiempos fué punguista
jugador y pendenciero,
bailarín y acordeonista,
hoy en pleno San Bernardo
se ha metido á personaje,
porque abunda más que el cardo
por el pago el malevaje.
Y hace acopio de libretas
para el logro de secretas
ambiciones que presiento,
regalando á su *elemento*
con opíparos festines
en figones ó fondines.
Y hace *cábulas*, y bebe
por su triunfo, Petronilo,
y á pensar en Dios se atreve
mientras *morfa* ó suda el quilo,
porque espera ser en breve
concejal,
y con eso se conforma,
por virtud de la reforma
de la ley municipal.

Rudecindo es un obtuso
ciudadano, que al contado
marca ropas en buen uso,
y en la usura se ha cebado.
Comerciante en gran escala
su tarjeta le acredita,
y por cierto que es su gala
presumir de sibarita,
aunque vive en una cueva
donde el sol jamás alumbra
ni aun el aire se renueva
por acaso, en la penumbra
Pues señor: don Rudecindo
se ha trocado en loco lindo,
y hoy ofrece muy amable
su bohardilla miserable
á la gente que le vende
su libreta, á precio viable.
Porque el hombre ser pretende
concejal,
y á sus clientes infelices
piensa dar en las narices
con la ley municipal.

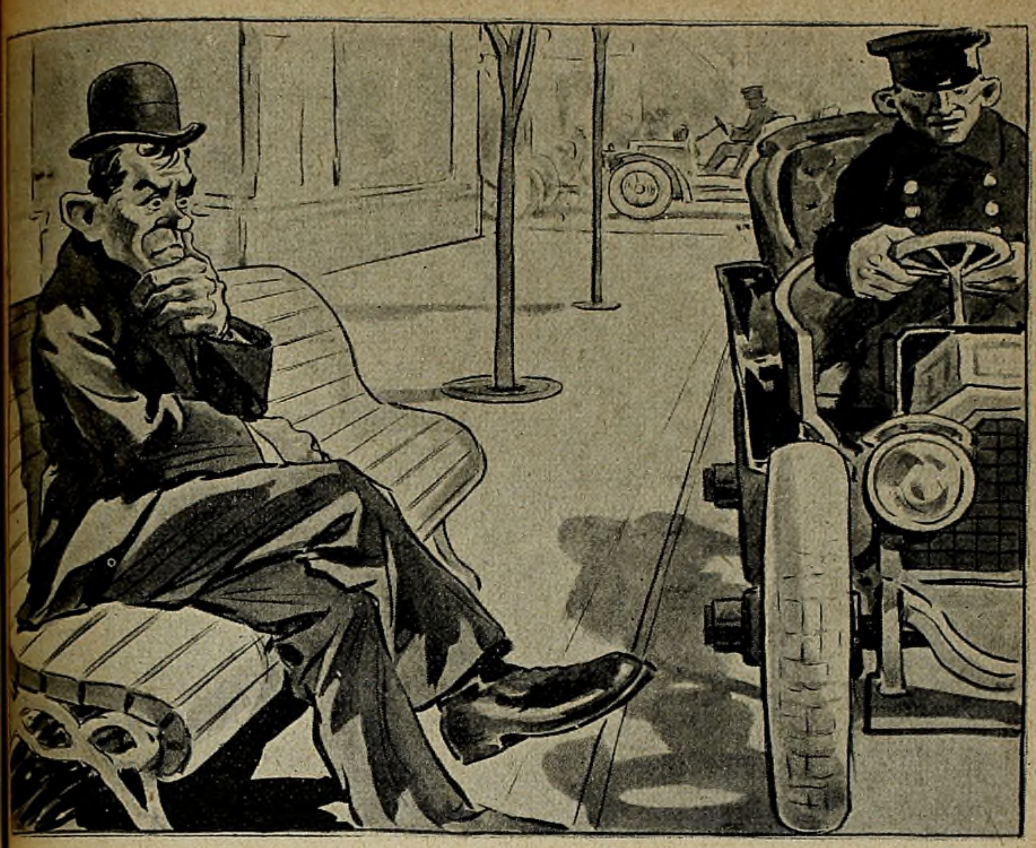
Doña Críspula es la dama
más suertuda de este mundo,
como que antes fué mucama
de un sujeto rubicundo
que casó con ella luego;
y está el hombre divertido,
pues en clase de marido
paz no tiene, ni sosiego.
Su mujer, de puro arpía,
le ha metido en la cabeza
(que de fijo está vacía),
pretensiones de grandeza.
Y en procura de renombre
y en obsequio de su esposa,
pone empeño en ser un hombre
superior... por cualquier cosa.
Ya en su casa de remates,
entre un mundo de petates
le contemplan cual futuro
concejal,
pues aunque hoy es hombre oscuro,
será el fruto más maduro
de la ley municipal.

Policarpo el peluquero,
Generoso el prestamista,
Sisebuto el zapatero
y Holofernes el dentista,
se preparan á la lucha
sin que nadie haga sarcasmo,
y al mortal que les escucha
comunican su entusiasmo.
Filemón, un pardo viejo
que es caudillo no se dónde,
cree también que en el Concejo
figurar le corresponde.
Y otro tanto cree Regino,
y otro tanto don Sabino,
que se dice presidente
de un partido independiente.
Todo prójimo se ufana
por seguir la caravana;
entre tanto candidato
será al fin más de un pazguato
concejal,
con pagar el voto ajeno
á buen precio, en el estreno
de la ley municipal.

Julio S. Canata.



Filosofando



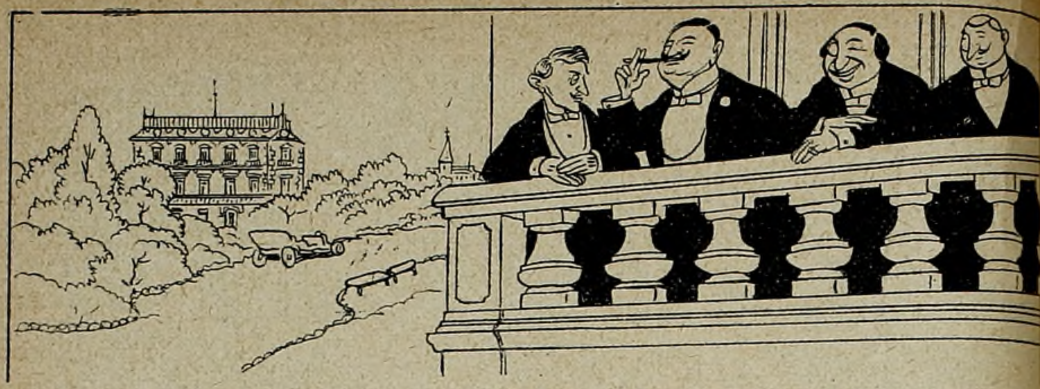
—Actualmente, el progreso se manifiesta en forma negativa. Se construyen carruajes sin caballos, se establece la telegrafía sin hilos, se hace vino sin uvas y manteca sin leche. ¿Cuando se llegará á la más hermosa de estas negaciones: el Congreso sin diputados?

Popularidad



—¿Conoce usté á Estanislao
el de Relaciones?
—¡Vaya!
Mas no le he visto....
—¿Hace días?
—No, señor, hace macanas.

Nomenclatura de calles



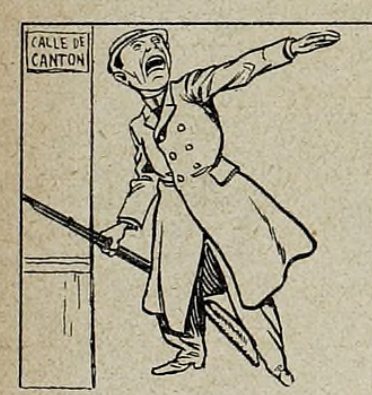
Resuelto que las calles lleven el nombre de ciudadanos políticos ó de figuración oficial, impone completar la reforma, haciendo que el vecindario se domicilie en aquellas cuyo nombre esté más de acuerdo con sus costumbres, condición social, estado civil, profesión, etc., de modo que los ricos, *verbigracia,* vivan en la calle de *Palacios.*



Los elegantes, en la de *Sastre.*

Los conscriptos, en *Soldati.*

Los zapateros, en *Orma.*



Los revolucionarios, en *Cantón.*



Los niños de pecho, en *Mantilla.*



Los agricultores, en *Campos.*



Los matrimonios sin suegra, en *Paz.*



Los marinos, en *Barco* ó en *Lagos.*



El personal ferroviario, en *Carril.*

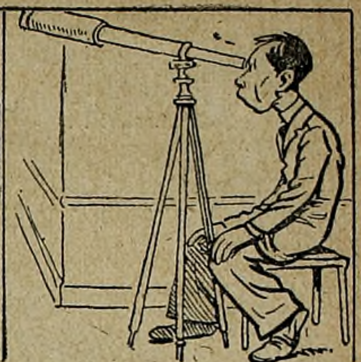
Nomenclatura de calles



Los electores, en *Ovejero.*



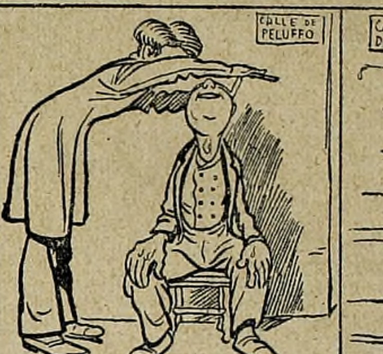
Los vendedores de fruta, en *Pera.*



Los astrónomos, en *Luna* ó en *Lucero.*



Los poetas, en *Silva.*



Los peluqueros, en *Peluffo.*



Los católicos, en *Devoto.*



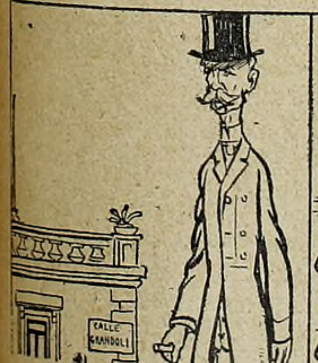
Los fabricantes de helados y dueños de frigoríficos, en *Frias.*



Los viejos y albinos, en *Cano.*



Los sacristanes, en *Latorre.*



Tedín y sus similares, en *Grandoli.*



El presidente, en *Terrsa.*



Y los pobres de solemnidad, en *La-mas* espantosa miseria.

Colmos

El colmo de la obsesión expropiadora: Encargar á un dentista de la expropiación de bienes raíces en la Boca.

—

El colmo del hallazgo: *Descubrir* la estatua de Garibaldi.... quitándole el chambergo.

—

El colmo de la injusticia: Prohibir que las *chatas* caminen por el centro á ciertas horas, asegurando que dificultan el tráfico.

—

El colmo de las obras de desagües: Hacer que vayan á parar á Pozos las calles Río Bamba, Río Negro, Río IV, Río de Janeiro y Río...ja.

—

El colmo de la serenidad: No apiparse en la calle Apipé.

—

El colmo de la pusilanimidad: No salir de la calle Peña, por no *despeñarse*.

—

El colmo del fomento de la pesca: Unir la calle Pescadores con las de Mar Chiquita, Laguna y todos los Ríos.

—

El colmo del ornato público: Extender la calle Cortina hasta la calle Ventana.

—

El colmo de las aspiraciones de un sastre: Hacerle una levita á la calle Zeballos.

—

El colmo del cruzamiento: Llamarse León Mosca, exhibirse en un circo como hombre-serpiente y vivir en la calle de Can-gallo.

—

El colmo de la precaución: No vivir en Entre-Ríos por temor al reumatismo.

—

El colmo de la ventilación: Vivir en Cerrito, entre Corrientes..... y cualquier otra calle.

—

El colmo de la pulcritud: Pasar la calle de Charcas con zancos.

—

El colmo de la redundancia: Enarenar la calle Arenales y llevar las basuras á la calle Aroma.



—

El colmo del espíritu de contradicción: Hacer desatinos en la calle Tinogasta.

—

El colmo del sarcasmo: Vivir en Armonía con la suegra y las cuñadas.

—

El colmo de la ofensa: Regalar un terreno en la calle Maldonado.

—

El colmo de la imitación de Cristo: Llamarse Jesús, haber nacido en la calle Belén y morir representando la Pasión.

—

El colmo de la previsión del intendente: Cerrar la Boca del Riachuelo para que no le entren moscas.

—

El colmo de lo absurdo: Casarse y querer vivir en Independencia ó Libertad.

—

El colmo del buen sentido: Llevar la estatua de Falucho á la calle Moreno.

—

El colmo del agasajo diplomático: U[illegible] la calle Cuba con Estados Unidos.



—

El colmo del contrasen[illegible] Promover un escándalo e[illegible] calle Buen Orden.

—

El colmo de la mode[illegible] de un general: Tomar D[illegible]sa, seguir por Victori[illegible] quedarse en Rincón.

—

El colmo del *spleen*: M[illegible]rirse de tristeza, como [illegible] vaca, en la Estación Al[illegible] ó en la calle Alegría.

—

El colmo de la avar[illegible] No salir nunca de la ca[illegible] Oro.

—

El colmo de la protec[illegible] á los animales: Pedir qu[illegible] releven los caballos d[illegible] fuente de Lola Mora.

—

El colmo del barbari[illegible] gramatical: Creer que La[illegible]baré es un tiempo del verbo *Lamber*.

—

El colmo de la mala intención: Reg[illegible] la calle Maza al general Fraga.

—

El colmo de la buena crianza: V[illegible] siempre en la calle Obligado.

—

El colmo de la lógica: Substitu[illegible] barrenderos con peluqueros en la c[illegible] Cabello.

—

El colmo de la imprudencia: Juntar [illegible] calles Espejo y Piedras.

—

El colmo de la degradación: Quitar [illegible] galones á la calle Tres Sargentos.

—

El colmo de la desgracia: Morirse [illegible] frío en la calle Ecuador ó sufrir [illegible] jaqueca en la calle Campana.

—

El colmo de lo imconprensible: T[illegible] una insolación en la calle Ombú.

—

El colmo de la oratoria: Hacer [illegible] hable la Avenida Callao.

FIGARILLO

LA FIESTA DE LOS AUSTRO-HÚNGAROS

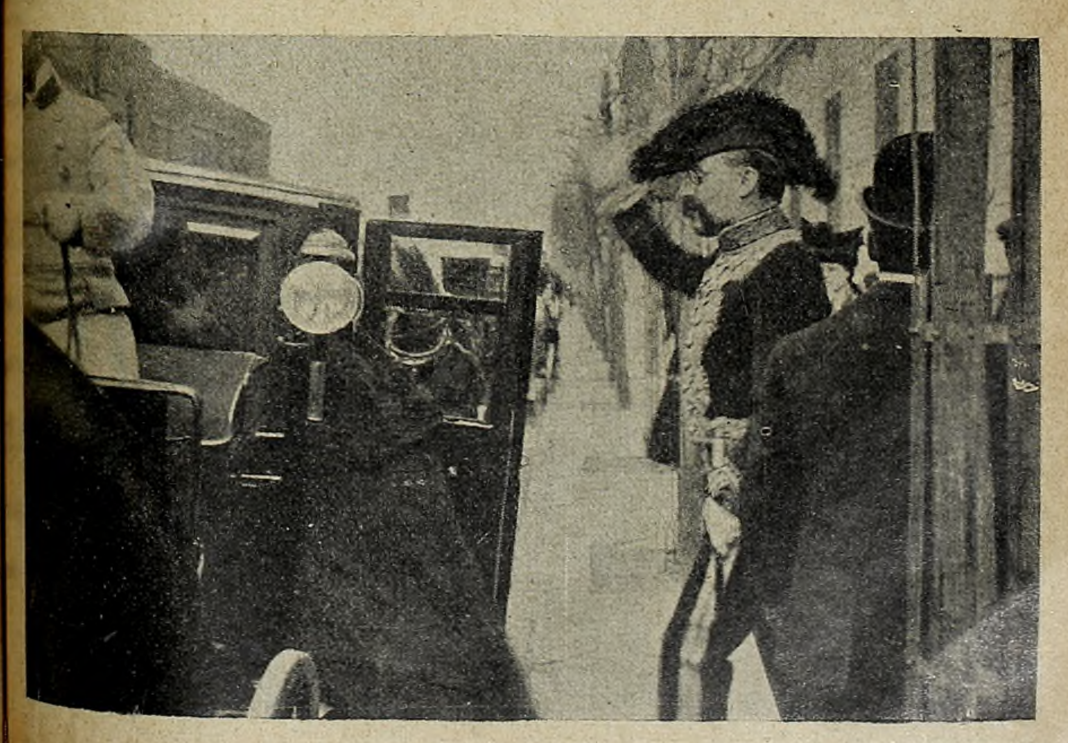



Concurrentes al Tedéum retirándose del templo del Salvador

La colectividad austro-húngara celebra siempre con patriótico entusiasmo el aniversario del natalicio del anciano emperador Francisco José I. A las 11 a. m. celebróse en el templo del Salvador un solemne *Tedéum* oficiado por el internuncio apostólico Mgr. Locatelli, ceremonia que resultó extraordinariamente lucida por la asistencia de un concurso numeroso y distinguido. El templo estaba lujosamente adornado y era pequeño, á pesar de su amplitud, para contener tanta concurrencia de fieles.

Más tarde el ministro barón Rhemen von Barensfeld recibió en la legación el saludo de sus compatriotas, del cuerpo diplomático y de las autoridades nacionales.

Un baile de gala en el salón de la Filantrópica Argentina, congregó á numerosas familias, y con esta solemnidad terminaron las fiestas dedicadas á S. M. el emperador de Austria.

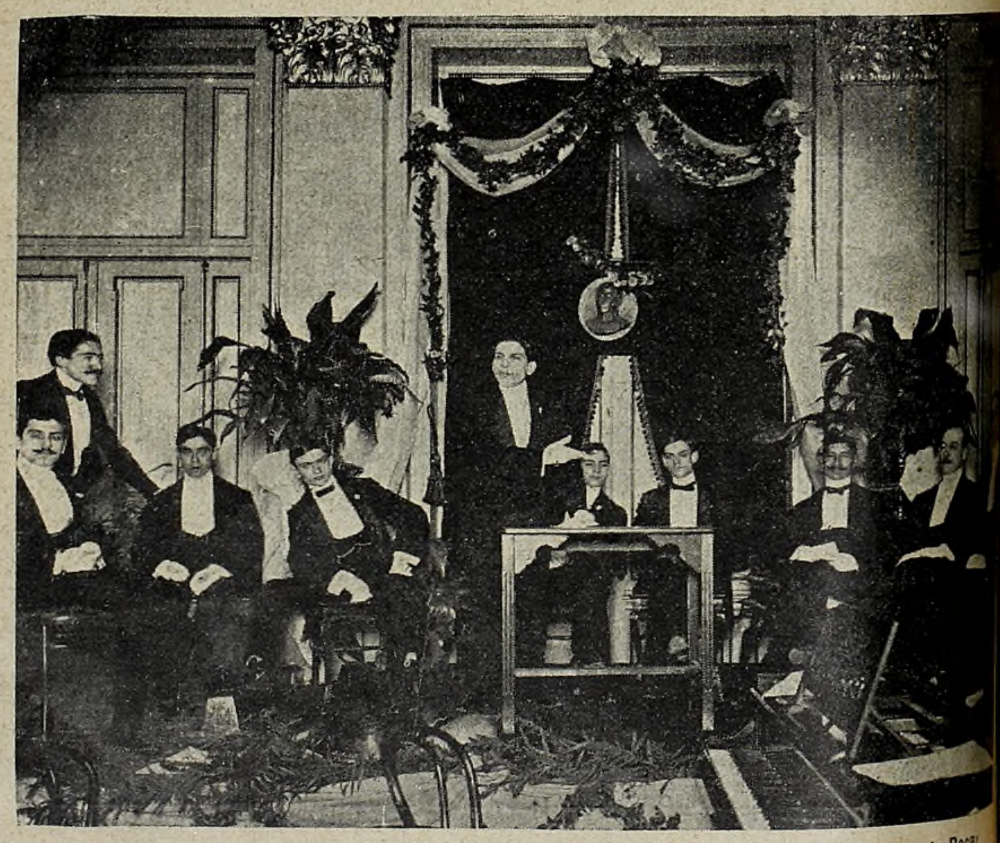


El ministro de Austria-Hungría saliendo de la ceremonia religiosa



El lunch en el baile de gala celebrado en el Salón de la Argentina por la colectividad austro-húng

VELADA ARTÍSTICA DEL CENTRO PATRIÓTICO ESTUDIANTIL



El señor Frugoni pronunciando el discurso en el salón de la Escuela «Presidente Roca»


Señorita Clementina Basavilbaso con el señor Alberto Maidana.


Señorita Cristina Langau con el señor Arturo Sosa.


Señorita María Etelvina Coll con el señor Ricardo S. Gómez.


Señorita Ana Claverie con el señor Emilio Alba.


Señorita María Luisa Bencini con el señor Humberto Terzano.

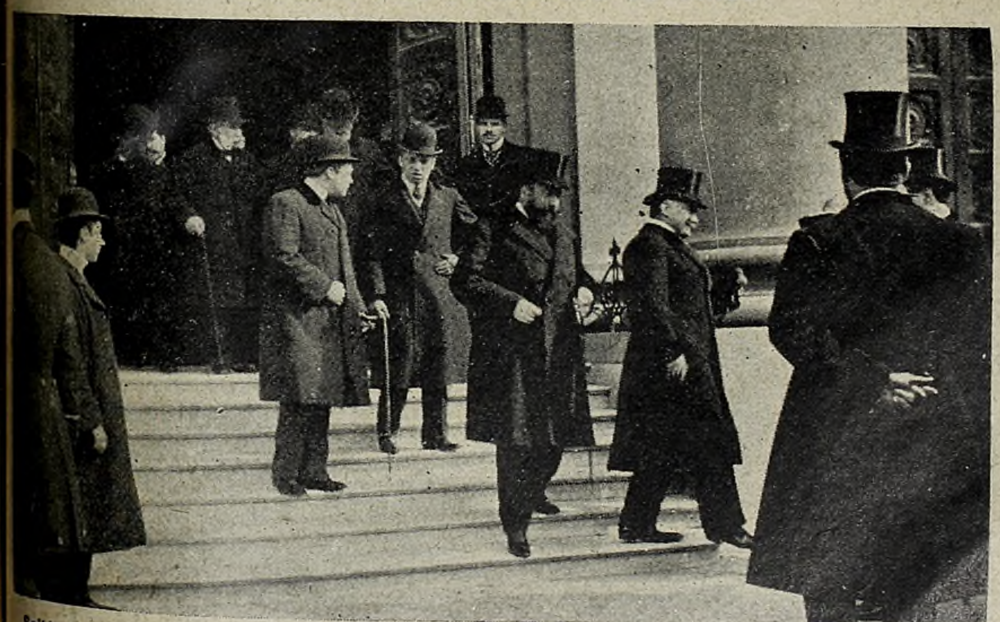

Señorita Celina F. Rojas con el señor Francisco Maglione (hijo) después de su enlace en el templo de San Miguel.


Señorita Ignacia Dantas con el señor Miguel Cattaneo.

Señorita María Estela Fernández con el doctor Estanislao Raved.


Señorita Justina Zarza Fonseca con el señor Juan Carrera Paz.

ANIVERSARIO DEL TERREMOTO DE CHILE


Salida de los concurrentes al funeral celebrado por las víctimas en el templo del Salvador



Sra. Antonia Solveyra de Gache

El sentimiento público que produjo en Buenos Aires el súbito fallecimiento del doctor Samuel Gache, cuando asistía á su señora madre, y la muerte de esta sobrevenida pocas horas después de la de su hijo, se ha exteriorizado en el acto del doble sepelio.

El cuerpo médico bonaerense y cuanto de más distinguido hay en la sociedad porteña, concurrieron á la fúnebre ceremonia, rindiendo así tributo de respeto y cariño tanto á la virtuosa dama, como al distinguido facultativo arrancado prematuramente á la vida.

Antes de ser colocados los restos en la bóveda, pronunció una sentida oración fúnebre el doctor Juan S. Señorans.

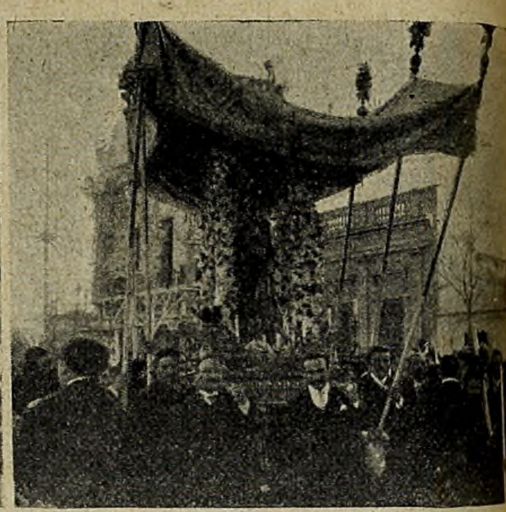


Dr. Samuel Gache

LA FIESTA DE SAN ROQUE



Las cofradías formando cabeza de la procesión.



La imagen del santo llevada en andas bajo palio



Disparo de bombas al paso de la procesión por las calles de la parroquia de Guadalupe



Monseñor Locatelli, con el P. Rector y cuerpo de profesores de la institución, presidiendo el festival de la educación física, dedicade al nuncio apostólico



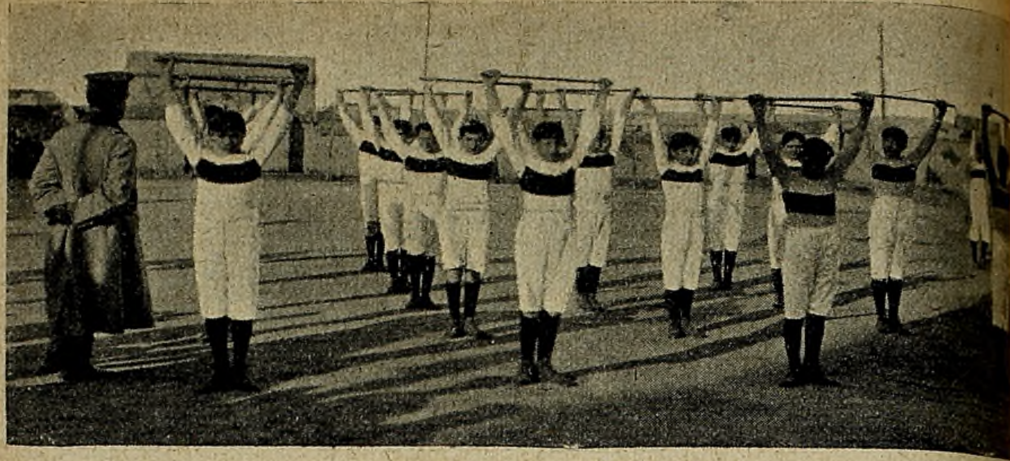
Los alumnos en trabajos de pista



Gimnasia articular



Movimientos de articulación



Gimnasia de apoyos y bastones





Ejercicios ordenativos y evoluciones



Juego de la pelota en la cesta



Concurrentes al festival en la cancha de las Escuelas Pías



Sr. Policarpo Fenítez, inspector de la Unión del Trabajo Libre, muerto en la refriega



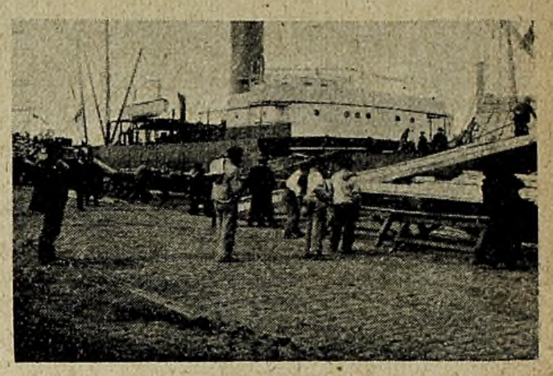
Ignacio Gaete, peón de la Sociedad Resistencia, fallecido en el hospital de resultas de las heridas.



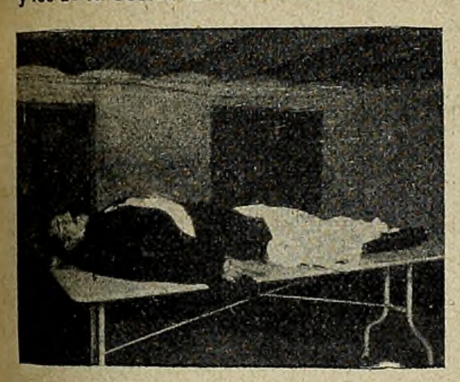
Carlos Knecht, acusado como matador del inspector Benitez



El vapor «Bernicia», á bordo del cual surgió el conflicto entre los obreros del Trabajo Libre y los de la Sociedad de Resistencia



Obreros de la Liga Argentina del Trabajo, embarcando madera á bordo del «Bernicia



El cadáver del inspector Benítez, en la comisaría de la sección



En la comisaría. De izquierda á derecha: José Pedreyra, Pedro Oviedo y Nicolás Faviola, heridos



Oficial inspector Sr. Julio Golian y auxiliar Sr. Juan C. Linquist, iniciando el sumario



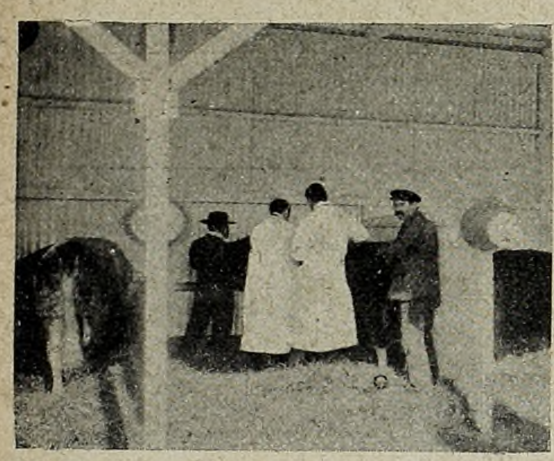
Comisario señor Fortunato Castro y comisario inspector Sr. Diego Quintana, primeros que concurrieron al sitio del suceso.



El Dr. Paul Roëmer y su ayudante el Dr. Manuel Davel



El Dr. Roëmer y su ayudante preparando una inyección en presencia del Dr. Lignières



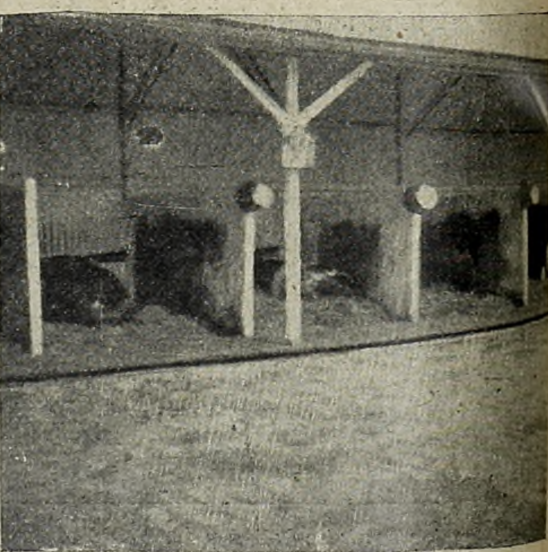
El Dr. Roëmer y su ayudante inoculando uno de los toros puestos en observación



El acto de la inoculación



Los doctores Lignières y Semprum y el señor Bidart



Los boxes de los animales cuarentenarios



Llegada de monseñor Espinosa al local donde ha de erigirse el templo



La madrina Sra. Emilia Noël de Ramos Otero con el arzobispo monseñor Espinosa



Colocación de la primera piedra para la iglesia escuela, y consultorio gratuito



El público presenciando las escenas de los payasos



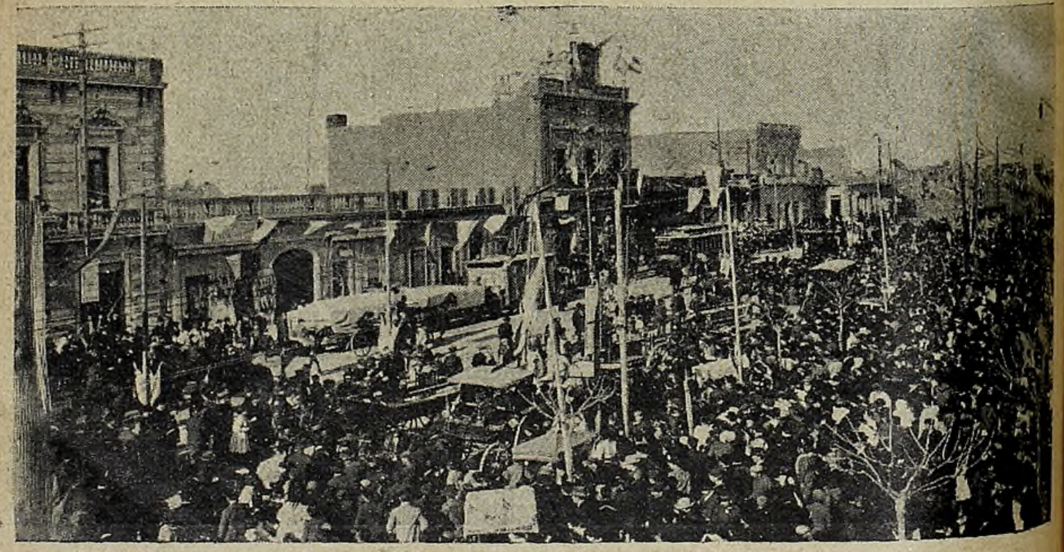
Las comisiones oficiales saliendo de la Municipalidad para asistir al tedéum



Las autoridades saliendo del tedéum



Los bomberos voluntarios pasando por el arco levantado en la avenida General Mitre



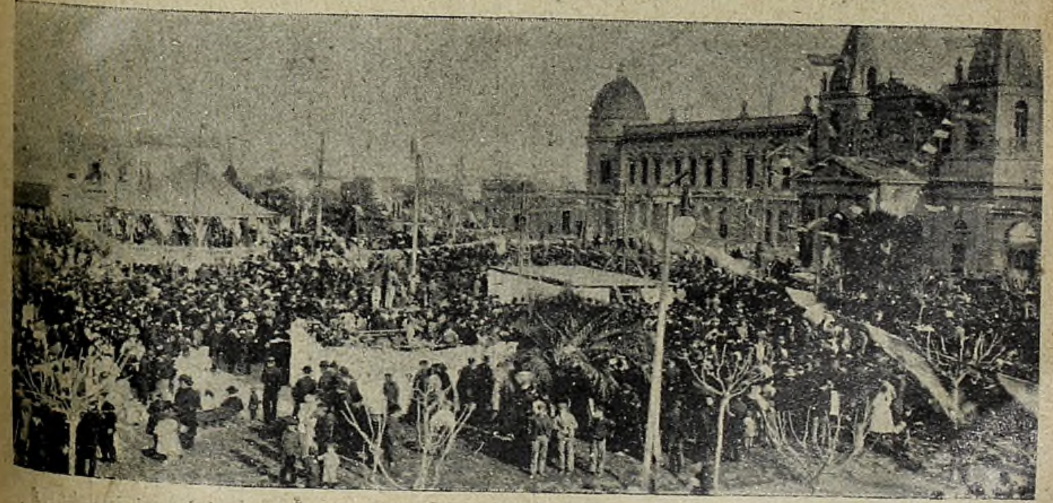
Desfile del cuerpo de Bomberos Voluntarios de Avellaneda por la avenida General Mitre



El bazar-rifa pro-templo



Recepción en la Municipalidad



La concurrencia en la plaza principal de Avellaneda durante los festejos



Partida de polo

La fiesta hípica del Hurlingham Club estuvo dedicada á los mayores honorarios Perrinet von Thanvenay, barón Der Goltz y Hans Kretzschmar. Organizáronla los jefes y oficiales de la Escuela de caballería y alcanzó extraordinario lucimiento. Poco después de las 9 de la mañana, el director coronel Isaac de Oliveira Cézar llegó al lugar de la fiesta, inaugurándose el partido de polo, ensayo del que ha de disputar la copa Anchorena.

Después del partido sirvióse un almuerzo en el casino del hipódromo, amenizado por la banda de ingenieros.

Por la tarde concurrieron muchas familias á presenciar las carreras, que tuvieron lugar en la pista, dando extraordinaria animación á los festejos.



El coronel Oliveira Cézar al comenzar la partida de polo



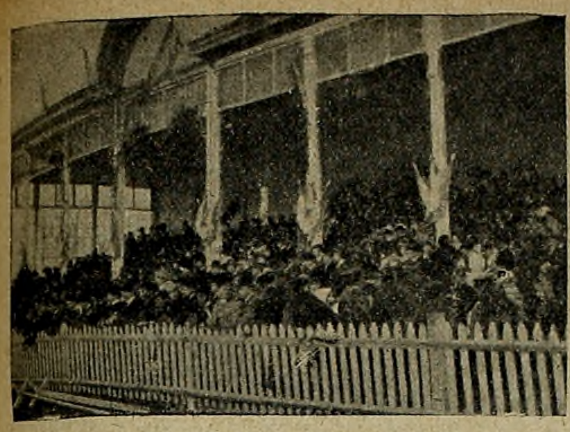
El palenque de caballos de repuesto para el juego de polo



La jauría del Hurlingham-Club



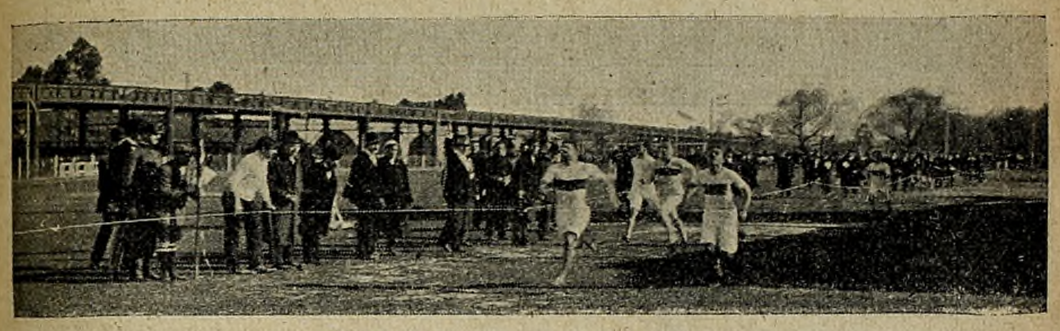
Almuerzo después del partido del polo



La tribuna del field de Gimnasia y Esgrima, durante las pruebas



Salto de altura



Llegada de la carrera de 400 metros



Durante el partido de rugby



El jurado deliberando



El ganador de la carrera de 850 metros, señor A. Houssay (Medicina).



Ganador de tirar la bala, señor J. Echarren (Ingeniería).



Ganador del salto en largo, señor J. González Lelong (Derecho).



Las escuelas salesianas encaminàndose á la catedral



Internos del colegio de San Carlos, de los PP. Salesianos



Alumnas de las escuelas salesianas ante la catedral



Concurrentes esperando la salida de la procesión de San Roque

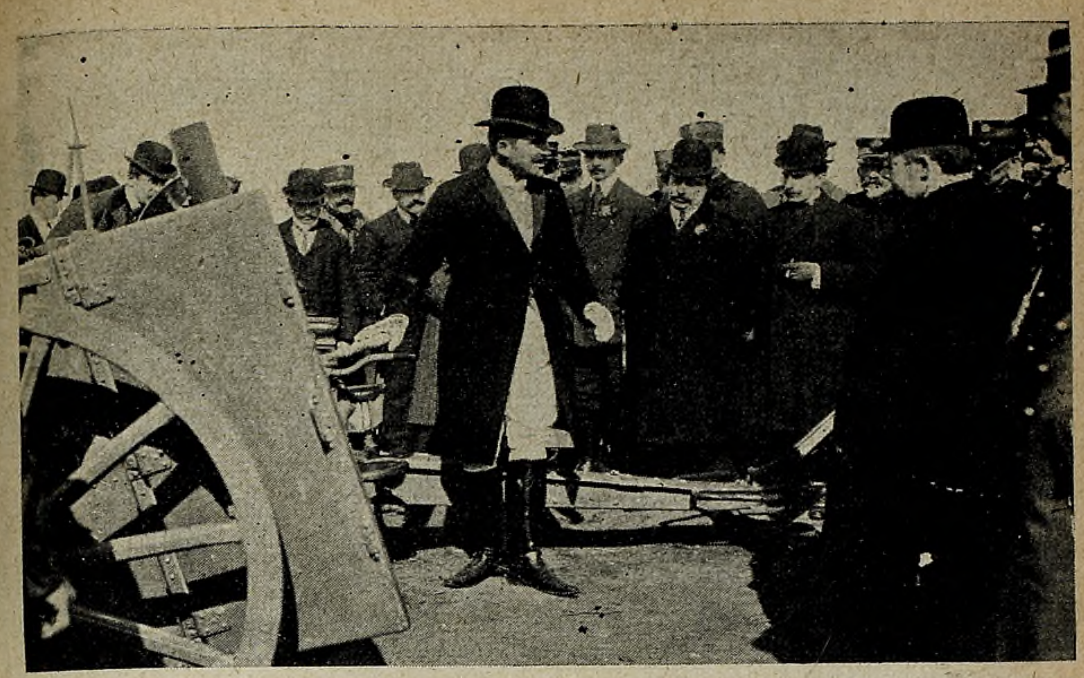
DE ROSARIO



Aspecto de la sala del «Colón», durante una representación de ópera



El público á la salida del teatro «Colón»



El representante de la casa Krupp dando explicaciones sobre el mecanismo de las piezas antes de principiar las experiencias



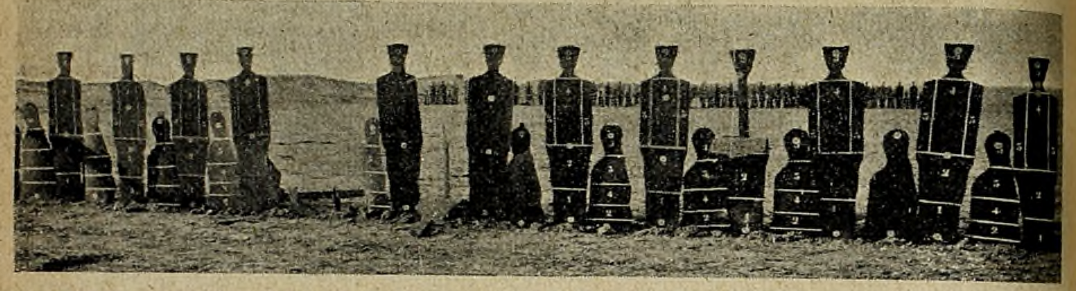
El momento de hacer el primer disparo



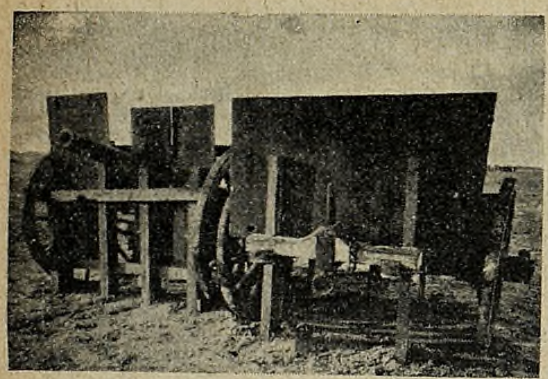
El presidente de la República examinando el cañón después del primer disparo



El barón von Restorff observando el efecto de un disparo



Maniquíes que simularon una columna de infantería atacada por el cañón á tres mil metros



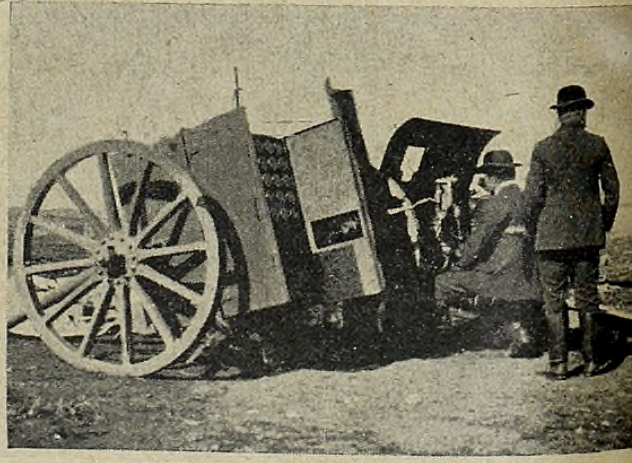
Cañón y furgón antes del disparo



Cañón que simulaba ser del enemigo, desmontado por un proyectil



Muro de 6 metros de alto por 4 de ancho destruído por un proyectil



El cañón y caja de proyectiles utilizados para las pruebas

El mercado de la Casa Rosada



El puesto de las manzanas.



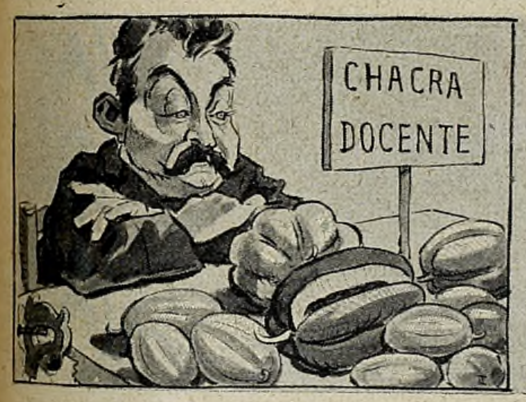
El de pescados.



El de jabón.



El de cacharros.



El de melones.



El de langosta y bacilus aptos para la alimentación.



El de la carne.


El de orquídeas y faroles.

La sugestión de Lerman

(Drama en tres actos que se estrenará mañana en el teatro San Martín)

Fragmento de la escena primera

Neviol. — Es realmente exquisita la combinación. *(Paladeando un sorbo de licor).* ¿Y de qué se compone?

Floridablanca.—De yerbas amargas, kirsch, esencia de cáscara de naranja, canela...

Neviol.—Exquisito. *(Mirando al trasluz de la copa).* ¿Y este polvillo negro que se posa?

Floridablanca.—He ahí precisamente lo misterioso del delicioso estimulante. Todos los componentes se pueden adquirir, menos éste que le llama á Vd. la atención. Es un obsequio de Roberto Lerman.

Neviol.—*(Dejando la copa).* ¡Horror! Me lo hubiera Vd. dicho...

Floridablanca.—¿Le ha tratado Vd. íntimamente?

Neviol.—¡Dios me libre! Me lo presentaron una noche en el Bosque. Conozco de oídas sus fabulosas aventuras. ¿Pero se llamará realmente Roberto Lerman?

Floridablanca.—No me he preocupado en averiguarlo.

Neviol.—Usted se entrega al primer afecto verdadero ó mentiroso que le sale al encuentro. No vuelve Vd. nunca la cara hacia atrás, para averiguar el pasado de nadie.

Floridablanca.—Es que soy un gran egoísta de mis placeres y de mis cariños. Y no sacrifico el placer y el cariño que encuentro por satisfacer á la maledicencia, á la hipocresía, al *potin,* al chiste ingenioso ó al chismorreo disfrazado de buenas intenciones.

Neviol.—¿Lo dice Vd. por mí?

Floridablanca.—¡En absoluto! ¡Examinar el pasado de Roberto! Pues ahí es nada... ¿Que ha estado en el Japón y en la India; que ha vivido en la estepa y en los países del sol; que ha pasado como una exhalación estelar por París, Viena, San Petersburgo, Madrid...; que se instaló en Alejandría y hubo de morirse en Grecia; que ha sido favorito de un Sultán?... ¿Que en su insaciable persecución de la Quimera ha caído aquí, para marcharse cuando menos lo imaginemos, de pronto... sin decirnos adiós...? ¡Sus excentricidades! ¡Sus vicios! ¿Cuáles son sus excentricidades? ¿Que se viste entre casa con smoking rojo un día, con traje moruno, otro?... ¿Que fuma...

Neviol. — *(Cortándole la palabra).* ¡Opio!... ¡dicen que opio!

Floridablanca.—¿Le consta á Vd.?

Neviol.—Hombre, eso dicen.

Floridablanca.—También dicen que se da morfina...

Neviol. — Morfina, sí... Yo... yo lo he visto... en el Bosque... Cuentan cosas espantosas. Me consta que la policía le vigila...

Floridablanca.—¡Linda estupidez! vigilar á un hombre que exhibe sus debilidades...

Neviol.—Y también sus vicios... y sus perversidades. Dios quiera que no tenga Vd. que lamentar la ligereza con que ha procedido usted vinculando á su afecto un *parvenu* endemoniado.

Floridablanca. — *(Interrumpiéndole).* ¿Va Vd. á echarme un sermón?

Neviol. — La edad me autoriza...

Floridablanca.—Pero no el momento, mi querido amigo...

Neviol. — ¡Ah!... le veo por muy mal camino. Y no es sólo Roberto el que le espera en la encrucijada... sino también otros y... otras,.. Este ambiente es mal sano... Vives...—déjame que te tutee—entre cocotas, entre mercenarias del amo, entre saltimbanquis de café concierto... ¡Y con tu apellido... con tu fortuna adonde podrías llegar! *(El criado aparece por la izquierda y dice:)* El señor Neleto.

Floridablanca. — Que pase. *(Vase el criado).*

Neviol. — *(asombrado)* ¿Neleto? ¿el clown?!

Floridablanca. — Sí... el clown... un artista eximio... un gracioso inimitable. Le debe el público muchos momentos de felicidad.

Neleto.—*(entrando)* Bon soir.

Floridablanca. — Adelante... Ilustre príncipe de la risa... *(Presentando al recién llegado)* El señor Neviol, viejo amigo mío y gran admirador de usted.....

Neviol.—¿Yo?... *(Mientras Neleto se saca los guantes, Floridablanca sirve licor).*

Floridablanca. — *(ofreciéndole una copa á Neleto)* Vaya una copa del famoso aperitivo.

Neleto. — *(Habla con acento francés. Rechazando la copa)* Ah... no... no...

Floridablanca. — *(Insistiendo)* Es la combinación de Roberto.

Neleto. — Por eso mismo.

Neviol. — Usted es como yo. Le tiene miedo al brebaje....

Neleto. — Miedo no... Le tengo asco.

Floridablanca. — ¿Asco, por qué?

Neleto.—Porque hoy he sabido en casa de Mlle. Rozi, que el polvillo que lo perfuma y le da ese sabor delicado de ámbar, es simplemente cenizas de pelo de fakir..

Neviol. — *(dejando su copa)* ¡Uf! Si yo ya decía... Es un Lucrecio Borgio...

Floridablanca. — No le haga usted caso. Son bromas de Neleto. *(aparte á Neleto)* Diga usted que son bromas.

Neleto. — ¿Se han asustado? ¡ja... ja... Oh! no hay tal.

Neviol. — Beba usted una copa para tranquilizarme... para probarme que...

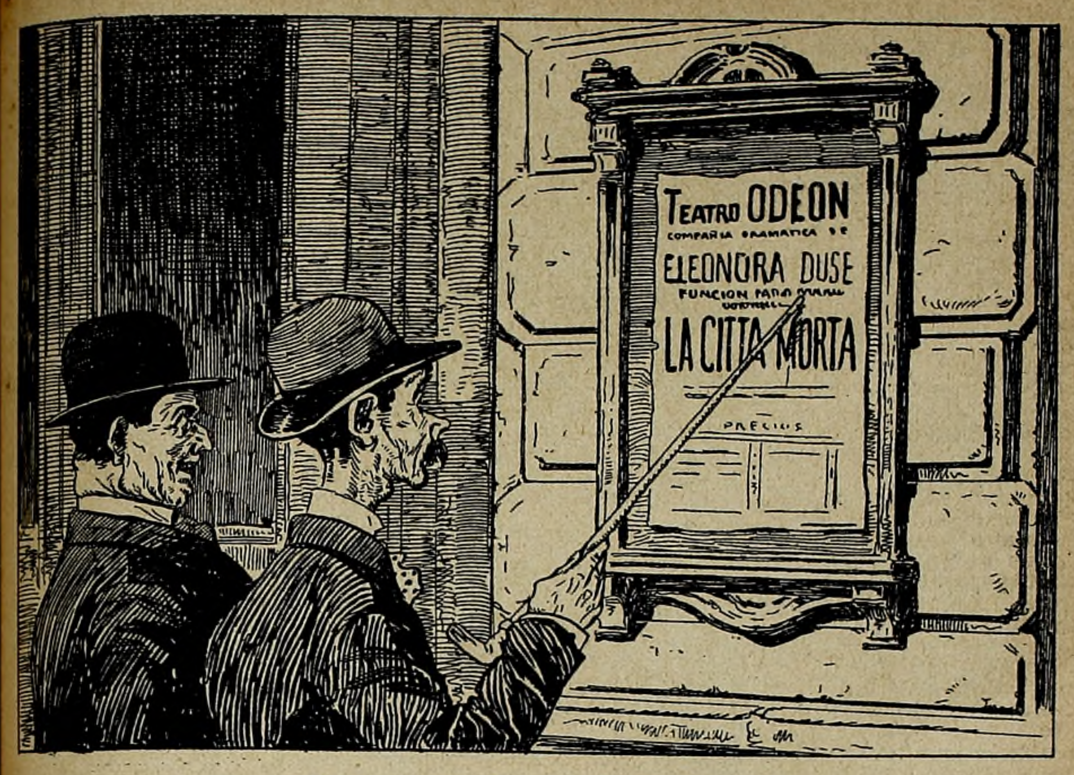
Floridablanca. — Si se bebe usted la copa, llamo á Paquita.

Neleto. — ¿A Paquita?... Yo me bebo toda la cabellera de todos los fakires con tal de ver á Paquita. Mire usted, señor... *(bebiéndose todo el contenido)* Esto sí que se llama tomar el pelo....

....

Enrique GARCÍA VELLOSO.

A la puerta del Odeón



—¿De quién es *La Cittá morta?*
—De quién ha de ser ¡de Alcorta!

En la comisaría



—Sí, señor comisario, yo le he agredido porque me llamó buey.
—Y usted ¿por qué le llamó buey?
—Porque al precio que está hoy la carne, creí que el llamarle buey era un elogio.

CARTA ABIERTA



Señor indendente,
disculpe le escriba;
su fea conducta
mi carta motiva.
Yo, para servirle,
me llamo Cordero;
soy *largo* aunque *corto*
como carnicero.
Tengo un bolichito,
cerca del mercado
que usted en la Boca
recién ha instalado
con el solo objeto,
según se asegura,
de que salga airosa
su candidatura
en las elecciones
que próximamente
van á celebrarse
nombrando intendente.
No es mala la idea
de tener contentos
á los electores
en estos momentos,
mas, con su medida
no se da usted cuenta
que á unos favorece
y á otros nos revienta.
Y de que no es justo
convencerle quiero,
el que usted *se apunte*
como carnicero.
No lo tome á broma,
pues la cosa es seria,
con sus ferias francas
nos ha hecho la *feria*.
Pague usté al casero,
pague usté patentes,
las contribuciones,
las aguas corrientes,
el fúnebre carro
de los animales
que nos distribuye
sus restos mortales,
(los de ellos, se entiende:
yo soy un sujeto
que á nadie me gusta
faltar al respeto),
y en fin, de gabelas
pague usté millones,
pague usté empleados,
pague usté peones,
pague usté serruchos,
pague usté cuchillas
(que todo esto sale
de nuestras *costillas*)
y dígame un poco
si sus intereses
no menguan vendiendo
baratas las reses.
Ya sé que es al ñudo
que estos cargos le haga,
que usted sólo cobra,
mientras nada paga,
y que se propone,
señor intendente,
que gordo le hagamos
el *caldo* á la gente.
¡Decir que nosotros
al pueblo explotamos,
que a precios enormes
la carne le damos,
cuando por un *bife*,
nadie lo diría,
cobra treinta pesos
la comisaría!
Señor, es preciso
se fije en el hecho
de que hay quien nos *pecha*
comprándonos *pecho*.
En vano al marchante
le damos la *espalda*,
hoy todos prefieren
la carne de *falda*
y de desperdicios
desnuda, y medida,
ya nadie la quiere
con cuero vestida.
Si se echa la cuenta
de vender al peso
cobrando por magra
la carne con hueso,
suele dar á veces
muchas desazones
hacer estos *cálculos*
sobre los *riñones*,
porque nos clavamos
con la riñonada;
y si es con la *lengua*
¡no le digo nada!
Mas, remedio pronto
tendrán nuestros males,
si los carniceros
somos concejales;
y como prestigien
en *La Unión carnal*
mi candidatura
para concejal,
si al fin elegido
Dios quiera que salga,
voy á vender *rabo*
con nombre de *nalga*
y daré en *agujas*,
cuadril ó *paletas*,
carne de caballos
ó de bicicletas.
En fin, á vengarme
voy, se lo prevengo
de que usted, ahora,
se hace *el chancho rengo*,
ya que con las ferias
que usted ha *fundado*,
fundirnos á todos
tal vez ha pensado.
Tomar la defensa
de nuestro *puchero*
podremos muy pronto.
Le abraza *Cordero*.

Por la copia

SERRUCHO.

El inválido



—Ya ni con estas muletas puedo sostenerme.

Aleluyas de la Duse



Nació en un ferrocarril
y en Octubre (no en Abril).



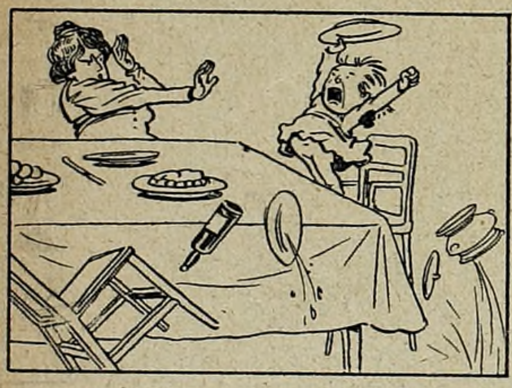
El guarda, al deber sugeto,
quiso cobrarla el boleto.



Su primer declamación
hízola en una estación.



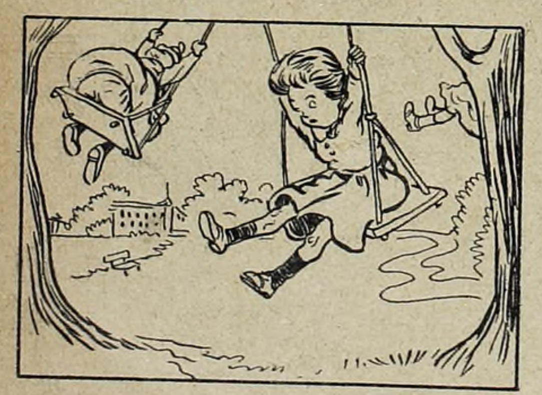
Por mamar, al ama asedia
con mímica de tragedia.



Y el día en que ya no mama
por cada plato hace un drama.



Drama que le era palmeado
con el telón levantado.



Con unas niñas muy diablas
gusta jugar en las tablas.



Y prefiere á otras labores
las que exigen bastidores.

Aleluyas de la Duse



Cuando aun era muy pebeta
dicen que hizo la *Cosetta*.



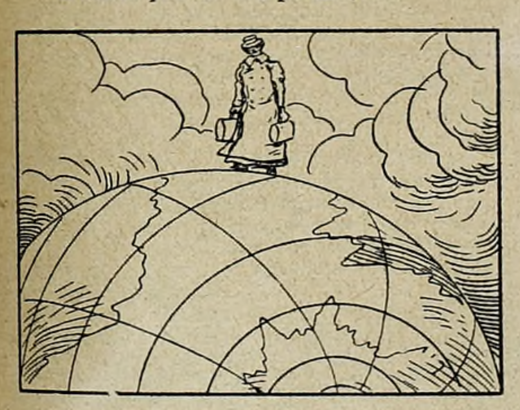
Después cruzó con Pezzana
la escena napolitana.



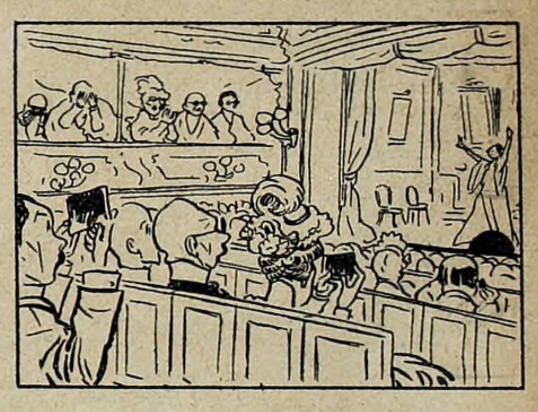
Y con Rossi, en su carrera
triunfó por la vez primera.



Haciendo más de un papel
con D'Annunzio (don Gabriel).



Los viajes por ambos mundos
fuéronle en laurel fecundos.



Deslumbrándonos ahora
en el Odeón, Eleonora.

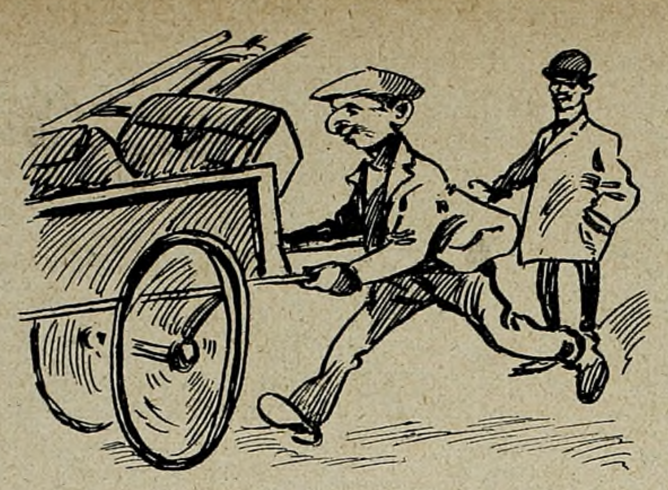


Quien se muestra todavía
en toda su lozanía.



Por lo que hallo extemporánea
su aversión á la instantánea.

La fortuna de un casero



Conozco individuos que deben tres años de alquileres, y no hay quien les saque un centavo; pero también conozco caseros que no dejan crecer las cuentas más de veinticuatro horas.

Ni entre los exactos ni entre los crueles puede figurar mi amigo Pigmaleón Tirillas, dueño de unas cinco ó seis casas en esta capital. Tuvo la suerte de que le alquilara un departamento alto, un pintor de historia, de larguísima historia, y no le fué posible al afortunado propietario cobrarle ni una sola mensualidad.

Leonardo Alegre llamábase el joven artista, que recurriendo á las más imprevistas tretas había logrado esquivar la persecución del casero y rechazar sus ataques durante tres años. Pero días pasados había leído un drama con tesis y el hombre se quedó tan profundamente dormido, que eran las diez de la mañana, y ni el sol que le daba en pleno rostro, ni el bochinche de una feria franca habían podido despertarlo. Un fuerte campanillazo lo volvió al mundo de la realidad poco antes de las once. Vistióse ligero y á la ligera y abrió la puerta encontrándese de manos á boca con don Pigmaleón.

—Buen día, señor Alegre; aquí traigo sus recibitos.

—¿Y usted siempre insiste en cobrarme?

—Me parece muy justo, después de tres años.

—¡Cómo pasa el tiempo!

—El tiempo pasa, pero la plata no llega.

—¡Qué tres años tan tristes, señor Tirillas!

—Sí, ya sé. Durante ellos se ha quejado usted de la guerra del Japón, de los terremotos de Chile, de las inundaciones de España, de la invasión de la langosta, y no sé cuantas otras pamplinas.

—Me duele oir hablar á usted tan ligeramente de cosas tan graves.

—Bueno, señor, esto tiene que terminar.

—Es cierto; no puede el país seguir sin rumbo político. La riqueza...

—Basta de bromas. Necesito mil ochocientos pesos que usted me debe.

—¡Mil ochocientos pesos! No es posible.

—Mi debilidad con usted lo ha hecho desgraciadamente así.

—No llame usted debilidad á su noble desinterés.

—Pero ¿á usted le parece cosa de burla no poder cobrar ni un centavo?

—¿ Burla ? ¡ Ay, don Pigmaleón! ¡Si viera usted cuánto sufro por no tener plata! Pero la filosofía se sobrepone á todo...

—Aparte de esta cuenta de 1.800 pesos...

—¿Para qué servirá la filosofía...

—Para pagar con puntualidad.

—Es un error.

—Yo necesito mis 1.800 pesos, y lo demás es música.

—No puede ser música para usted la perfección espiritual. Hay que renunciar á todo.

—¿Incluso á lo que usted me debe?

—A eso en primer término.

—Pues bien: renuncio.

—¿Es posible?

—Sí; pero con una condición.

—¿Cuál?

—Que se mande mudar inmediatamente.

—Y ¿por qué? Yo me encuentro aquí muy bien. Nunca me he quejado.

—Hubiera tenido que ver.

—Y eso que la casa no tiene gas ni agua en la cocina, y está mal habitada.

—Desde que usted vive en ella.

—Es usted muy ingenioso.

—Me hace usted salir de mis casillas.

—Hasta ahora es usted quien quiere sacarme de ella.

—Basta de tomarme para la farra. Le doy dos horas para que se mude.

—Pero, don Pigmaleón, ¿dónde me voy?

—No me importa. Me cuesta 1800 pesos librarme de usted y me parece barato.

—Aunque su observación no me favorece, está tan llena de buen sentido que me animo á pedirle cincuenta pesos prestados.

—¿Está usted loco?

—Nada de eso. Los preciso para mudarme: carro, changadores, propina, etc. Y le juro que no tengo un centavo.

—¿Pero cómo es eso?

—¿Qué quiere? La desgracia, las malas cosechas, la tuberculosis de los vacunos...

—Es imposible tratarle seriamente. Le daré los cincuenta pesos, para que se vaya.

—Gracias, ¡hombre generoso!

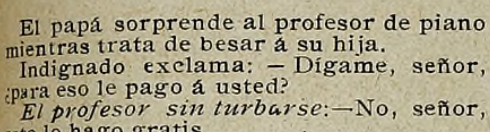
Dos horas después salía Leonardo Alegre detrás de un carrito de mano, que llevaba todos sus bienes. Don Pantaleón al pasar por otra de sus casas supo que le habían alquilado una pieza amueblada, que desde un mes antes venía anunciando y el encargado le presentó la tarjeta del nuevo inquilino:

LEONARDO ALEGRE
Pintor de historia

¡Es tener suerte!

LUIS VAMPA.




El papá sorprende al profesor de piano mientras trata de besar á su hija.

Indignado exclama: — Dígame, señor, ¿para eso le pago á usted?

El profesor sin turbarse:—No, señor, esto lo hago gratis.



A la salida del teatro.

—¿Qué tal te ha parecido la compañía?

—El barítono y el bajo, notables; la tiple y la contralto, también, y las intenciones del tenor muy buenas.



—Papá, ¿por qué á los botines americanos los llaman «empanadas»?

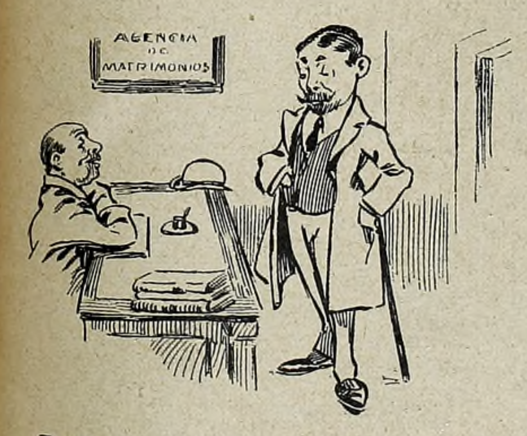
—Porque les meten carne adentro.



A la puerta de un conservatorio.

—Mi hijo acaba de obtener un premio de cornetín y mi hija un premio de piano. No puede usted figurarse las buenas disposiciones que tienen para la música.

—¿Y qué opinan de eso los inquilinos de la casa?



En una agencia matrimonial.

—Necesito que mi mujer sea música.

—Perfectamente – Las tenemos aquí con música y sin ella.



Lapsus de un hijo pechador:

Escribiendo: «Querido padre: Sino me envía usted plata á vuelta de correo, cuando reciba usted esta carta habré dejado de existir».



AL AIRE LIBRE

—Vos sos condutor de un vículo
pero no te has dado cuenta
que el vículo del Estado
tiene ocho pares de riendas;
y que hay que tener agallas
para conservar la izquierda
y no hacer trotar los tungos
junto al filo é la vedera...
¿Me calás lo que te digo?
—Pa qué tengo las orejas
del oido... Seguí la soga
que tu espiche me interesa...
Si la apuntás pal Congreso
contá, che, con mi libreta
y hasta con mi adeción cívica.
—No arrugués, que no hay oferta
de planchas en el brasero.
En discusiones como ésta
vos trotás á contramano
como lechero. .
—Tu abuela
negociaba en mazamorra!...
—No crea, rubio, y comprienda
que la juventud lo engaña
y su atraso me da pena...
—¿Que hacés, juventú atrasada?
Vos tenés en la cabeza
más viento que Estanislao...
—¡Ya te pasastes!
—No crea,
son cuentos que le han metido!
¿querés un consejo?
—Venga!
—Dejá á un lado la política
y meneá firme la rueda
que vas á quedarte calvo
de releer tanto «La Prensa»...
—El pescante es la tribuna
de nuestro gremio, y desde ella
hay que levantar las masas...
—Te vas á ensuciar de crema!
La *cana* te está aguardando
por tratar cosas ajenas
á tu oficio...
—Salí, oruga,
porque no tenés concencia
que las leyes nos permiten
meter el *naso* en la hacienda
y contar todos los pasos
de la gente que gobierna...

—Meté el *naso* sin permiso
y vas á sacar la prenda
desconocida...
—Salí,
que tu *batata* es de aquellas
de mi flor. Y de ese modo
es como nos pisotean
los inquilinos de arriba
que nos toman de escalera
de ocasión!...
—¡Que hacés, Palacios
que no te dejás melena!
—Tomálo para la buti
y réite no más, paneta,
que vas á tirar en yunta
con tus *arpas*...
—¿Endeveras?
andá y vélo á Podestá
pá que te saque á la escena
del Apolo... y hagás réir
á toda la concurrencia...
Yo, hermanito, estoy de luto!
—Avisá si una tormenta
de biabas te viene en viaje
para declararte en huelga
una ventana...
—¡Quién sabe
si la carga viene entera
con destino pa tus dientes!
—¡Que te la mido en la jeta!
—¡Qué vas á medir, otario!
no subás á la vedera
que está refalosa ¿sabés?
¡y cuidado con las piedras!
—De lástima no te arruino
la fatura...
—Cuando pueda...
lo aguardo!...
—¡Salí carnero!
—¡Desgraciado... y con galera!

ENRIQUE GUNGUITO.



Dr. Pedro Vieyra Latorre

CHUCHERIAS

El señor Roca dice que el Congreso no reune comodidades.

Aun sobran, á juicio mío
comodidades allí.
¿Para qué las quieren, si
casi siempre está vacío?

✻

«El señor Piñero ha presentado dos minutas al P. E.»

Hay gente, como se ve,
tan ociosa que, cansada
de vivir sin hacer nada,
hace minutas al P. E....

✻

—Sabrás que en Chile, Gaspar,
el gobierno ha decretado
que se permita al ganado
entrar allí sin pagar.
—Pues si eso el sueño te quita,
aprovecha la ocasión
para ir sin pagar, Ramón.
—¡Que se vaya tu mamita!

✻

Se discute la paternidad de la doctrina Drago. Dicen que lord Palmerston defendió la doctrina que establece que la fuerza no debe s r empleada para obtener el cumplimiento de obligaciones extranjeras.

Eso lo dijeron ya nuestros antepasados de época remota, agregando:

que si los buenos son menos
no deben andar á palos.
que Dios protege á los malos
cuando son más que los buenos.

✻

«La elaboración de alcoholes marca progresos sensibles».

No era preciso decir
que el progreso es de *sentir*.

✻

Un diputado pretende que el ministro de Obras Públicas fije el monto e las sumas que será preciso invertir aún en la terminación de las obras del Congreso.

La respuesta necesaria
de esta pregunta importuna
será la siguiente: «Una
cantidad imaginaria».

«El señor Maschwitz se *extendió* sobre la línea de San Juan á Serrezuela».

Pretendió tocar el fin
del uno al otro confin,
pero no lo ha conseguido
por mucho que se ha *extendido*...
¡Es más corto que Tedín!

✻

Está llamando la atención que el presidente descanse todos los sábados.

¿Será judío?

✻

«El concurso comprenderá los maíces de exportación no dentados, y los de consumo dentados y no dentados».

«El jurado lo compondrá el director de la escuela, un ingeniero agrónomo, un agricultor» y... un dentista.

✻

Se va á celebrar el cincuentenario de los ferrocarriles argentinos.

Conmemorarlo harán bien
con un luto nacional
y misa en la catedral,
por las víctimas del tren.

✻

El señor Castro ha presentado un proyecto de supresión de los días *feriados*.

Al oir á este señor
contra las ferias hablar
se me ocurre preguntar:
¿Será Castro cortador?

✻

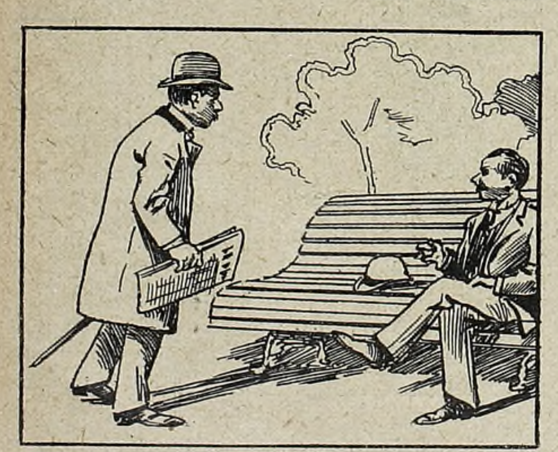
Con los planes del ministro de Instrucción, los maestros están llamados á desaparecer.

Del maestro la extinción
no ha de llamar la atención,
pues consecuencia fatal
de su ayuno proverbial
será su eliminación.

✻

El ministro de Hacienda de Entre Ríos ha sido interpelado por el diputado Vela acerca de un *déficit* dejado por la administración Carbó. Y es lo que dirá éste: ¿Para qué me dan *vela* en ese entierro?

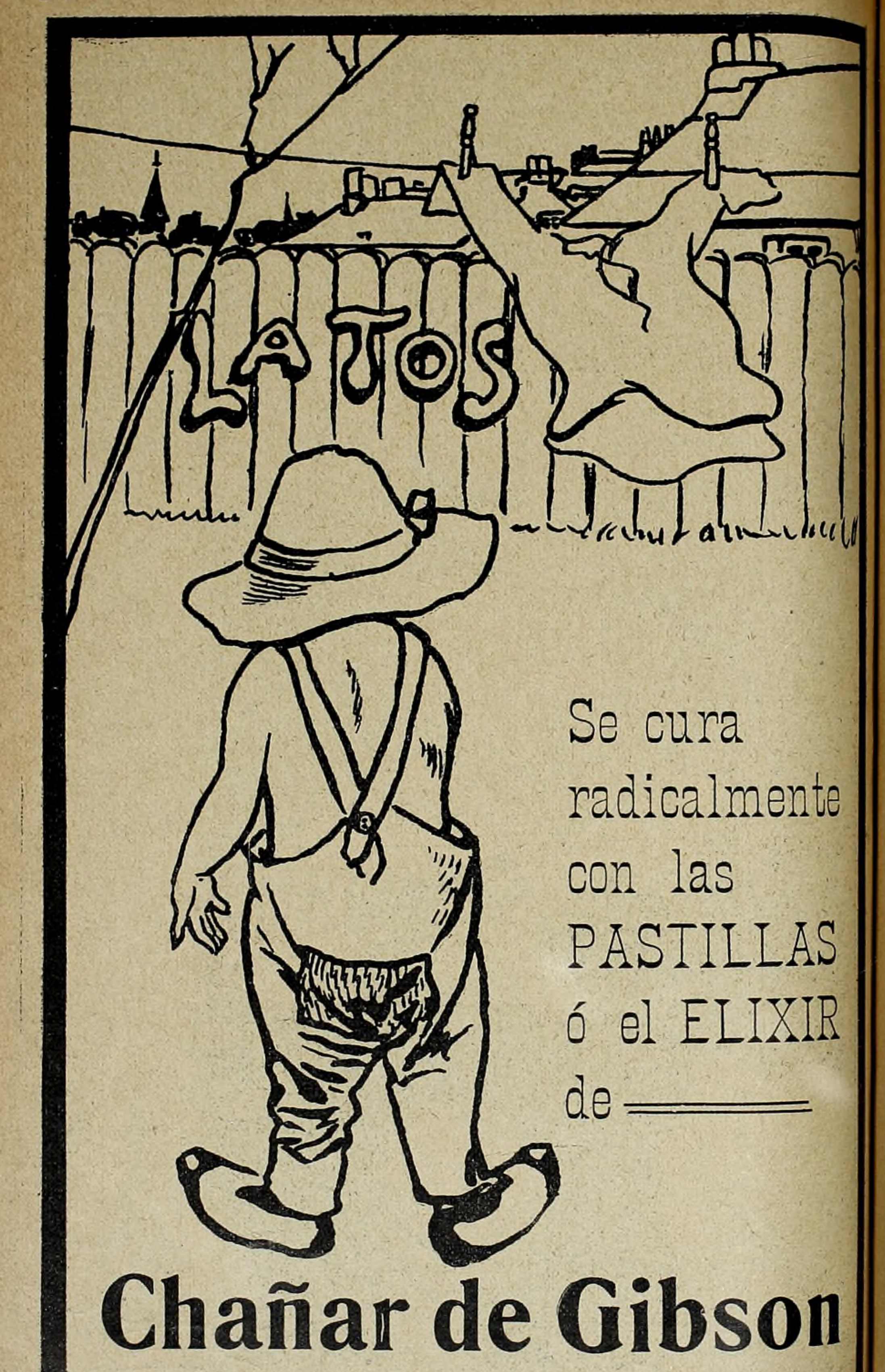
UN HOMBRE DE PACIENCIA



—Por fin encuentro un lindo banco donde leer el diario con toda comodidad. Vamos á ver en lo que queda aquella escena amorosa del folletín. ¡Qué momento interesante! ¡Cuánta pasión!



Media hora después.
—¿Va á seguir aquí mucho tiempo, señor?
—¿Y á usted qué le importa?
—Es que... está usted sentado encima de mi sombrero y quisiera saber cuándo podré volverme á casa.



DIEGO GIBSON Defensa 192.
Bmé. Mitre y San Martin

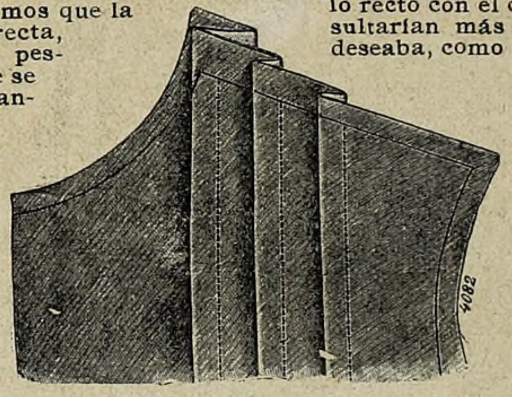


CONFECCIÓN DE ROPA PARA NIÑOS

Es sabido cómo hay que doblar la tela para que el hijo caiga en la mitad de una raya clara ú oscura, y como se colocan los moldes para ganar tela. De la espalda tiene que salir una tira para ojales, por lo cual se coloca el molde á 3 1/2 cm. de la orilla del tejedor. Las líneas alrededor del molde indican el sobrante de tela sencillo ó doble para las costuras. Los contornos con pico producidos por los pliegues del delantero se cortan primero rectos, aunque se tracen en su debida forma, evitando, de este modo, que los picos no vengan justos por haber salido algún pliegue más ancho de lo que debiera, ó á causa de cualquiera otra inexactitud en el trabajo, que se remedia fácilmente, cuando los contornos son rectos.

38. Modo de doblar la tela para cortar tiras sesgadas.

En el grabado 39 vemos que la línea de picos resulta recta, después de plegar y pespuntear el género que se recorta después á distancia del ancho de una costura. También hay que tener en cuenta que la tira para ojales no se recorta arriba en sentido horizontal, sinó subiendo un poco para que no falte luego una esquina.

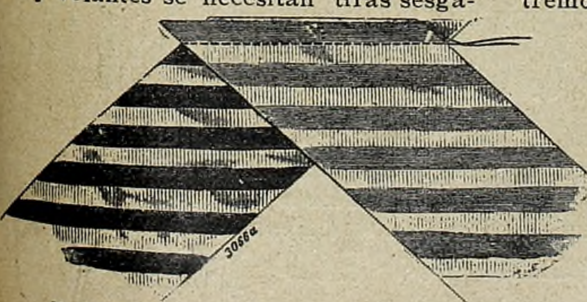


39. Detalle del modo de cortar paños plegados

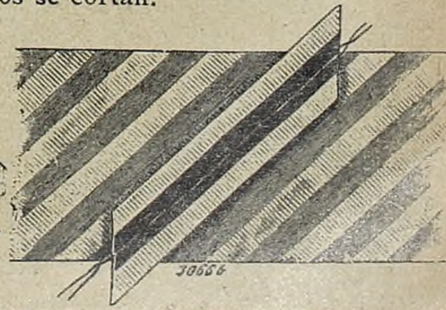
Después de trazar en el género todas las líneas teniendo en cuenta los detalles referidos, se corta la prenda: un delantero, dos hojas de espalda, dos mangas. El delantero se provee entonces con el peto azúl oscuro y se hilvanan los pliegues. Peto, cinturón y puños se guarnecen con bieses sesgados de género liso. Para bieses y volantes se necesitan tiras sesgadas porque de este modo se estira y se le da la forma que se quiere para los bieses y, como volados lavan y planchan mejor.

De las diferentes maneras de cortar tiras sesgadas, enseñaremos dos, grabados 38 y 40-42, una más, la otra menos usada. Más se prestan á la costura las que tienen á ambos extremos orillas de tejedor. Para cortarlas se extiende el género en la mesa, se dobla como en grabado 38, y se corta por el doblez, teniendo cuidado de que las rayas ocupen la dirección exactamente horizontal. Grabado 40 representa el modo más seguro de cortar las tiras, es decir, por líneas trazadas en el reverso del género y paralelas al primer corte; la distancia entre ellas varía según el ancho de las tiras. Para medir esta distancia se coloca la medida no en la orilla, sinó en medio de la tira y en ángulo recto con el corte; de otro modo resultarían más estrechas de lo que se deseaba, como por ejemplo, 3 1/2 centímetros en lugar de 5 centímetros. Una vez cortadas, se unen las tiras con bastillas, las caras derechas hacia dentro y dejando sobresalir en ambos extremos la misma cantidad de tela. El pespunte tiene que empalmar exactamente con el cruce. También hay que tener cuidado, que alternen rayas oscura con rayas claras; esto se consigue cubriendo una clara con una oscura y cosiendo en el borde, ó cubriendo una oscura con otra igual y cosiendo exactamente en medio. Después se abre la costura presentando el aspecto del grabado 42. Los sobrantes en los extremos se cortan.

40. Modo de trazar líneas en el reverso de la tela por las cuales se cortan las tiras sesgadas.



41. Modo de unir las tiras á pespunte



42. Aspecto que ofrece el reverso de las tiras sesgadas

La indumentaria femenina


En la sección de los modelos

Siempre son de actualidad los temas femeninos. Por algo aplicó el poeta á este calificativo el epíteto de eterno. Y en verdad que no hay estación ni época ni circunstancia que deje de ser propicia para el explaye y lucimiento de los encantos de la mujer, cuya congénita coquetería le enseña el arte de realzarlos con mayor brillo. Tal vez en la mujer se cumple más plenamente que en cualquiera otra aplicación, la ley estética según la cual el arte no es remedo sino perfección de la naturaleza; porque los elementos fisionómicos, el encuarte de las facciones, todo cuanto constituye el carácter individual, fisiológicamente considerado halla en el traje, en el vestido y en los adornos que se le añaden y sobreponen, la envoltura artística, que si está en armonía con la figura corporal, produce un conjunto irreprochable de gracia ó de belleza ó de ambas cualidades á la vez.

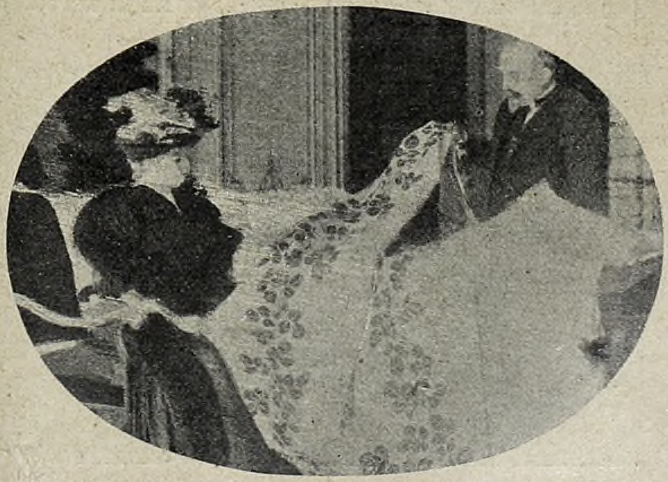

Cómo se visten los maniquíes

La sabiduría popular, que no es ni mucho menos infalible y que á menudo se engaña, como todas las sabidurías, dijo hace siglos que: *aunque la mona se vista de seda, mona se queda,* como dando á entender con este despectivo adagio, que de nada sirven los srrtilegios de tocador y las invenciones de la moda para hermosear á la fea y dar gracia á la desgarbada.

De que en este punto se engaña el sentido de las gentes, ó por lo menos de que no anda muy de acuerdo consigo mismo, es prueba el que en otros idiomas hay adagios expresivos de la idea contraria, como, por ejemplo, el que en catalán dice: *Vesteix un bastó y semblará un senyor,* dando á entender con ello, muy cuerdamente por cierto, la positiva influencia que en el aspecto exterior de la persona, y más todavía en la mujer, ejerce el vestido, no sólo por la calidad de su tela, sino con mayor eficacia por la disposición de su corte, de sus hechuras, colores, adornos y aplicaciones.

Por esta razón, la moda, cuando en realidad es elegante, se aparta con igual cuidado de lo chocarrero y de lo cursi, huye de los efectismos de impresión, y elevándose con gallardo empuje á las regiones del arte, halla sin esfuerzo el camino por donde se llega al escondido punto en que se hermanan felizmente la sencillez y la belleza.

Así lo comprenden hoy los modistos de mayor renombre, y porque lo comprenden se apartan de dar á sus novedades de indumentaria femenina aquel carácter chillón y aparatoso, semejante á pinceladas de brocha gorda, que predominó en épocas de menor cultura, cuando el sentido estético sólo era posesión de exigua minoría, y el espíritu de remedo, tan propio de las colectividades inconscientes, excitaba á admitir sin reparo, como última palabra de la distinción social, los figurines engendrados por la extraviada fantasía de quienes granjeaban con la vanidad de sus alucinadas clientes.

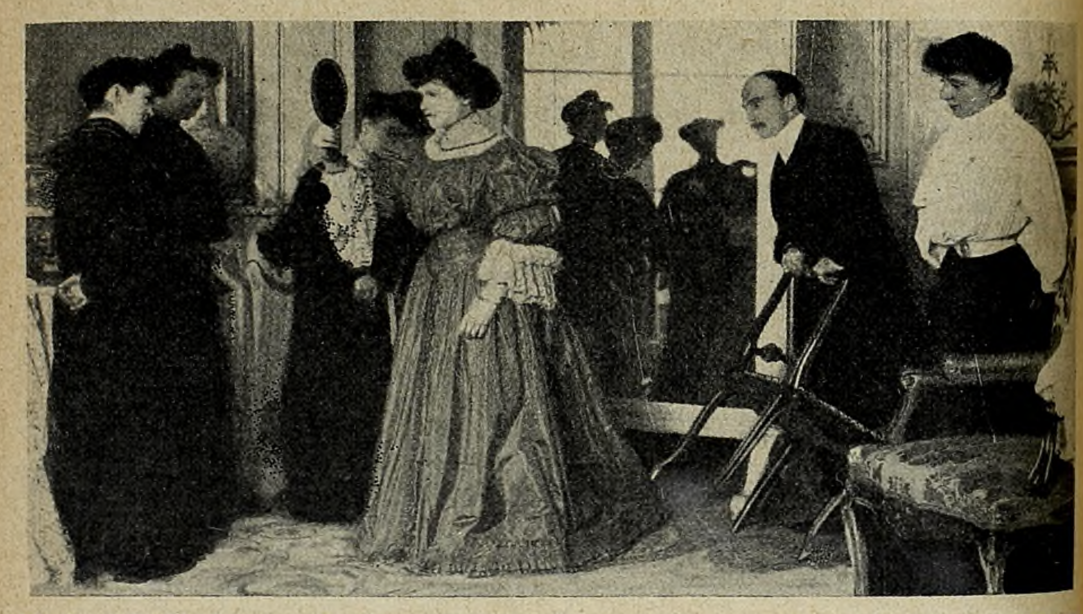

La elección de la tela para el traje

En corroboración de esto bastaría echar una ojeada retrospectiva á la mayor parte de las modas que dominaron algunos lustros atrás, con verdadera soberanía, desapareciendo poco á poco sin dejar tras sí la estela

gloriosa, el recuerdo siempre vivo y muchas veces añorado de aquellas modas, que por haber surgido de las mismas entrañas de la sociedad, por ser invención colectiva, espontánea, del espíritu general de la mujer y no de un solo individuo, formaron época y subsistieron durante una generación, dando al traje femenino un carácter propio é inconfundible, con toques y hechuras de admirable generalidad. Tales son en Francia el Directorio y el Imperio, que pueden considerarse como las fuentes de inagotable



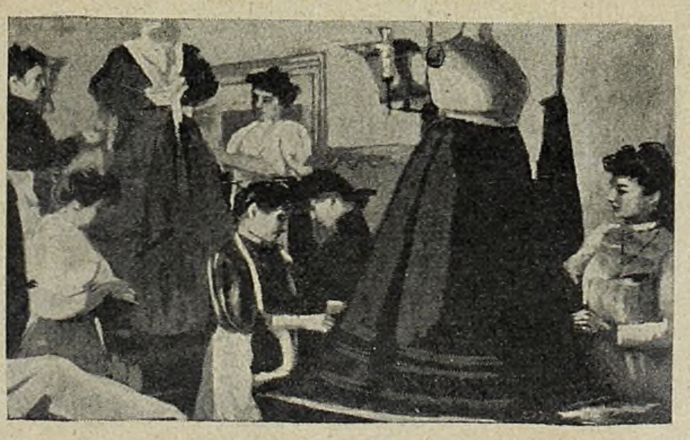
Los maniquíes femeninos son movilizados y van pasando ante la cliente para decidir su elección



La cliente ha ido á ensayar una nueva *toilette*. El modisto, rodeado de sus oficialas, indica las correcciones más convenientes

inspiración en que beben los modernos artistas de la moda.

Considerada superficialmente la influencia que la civilización está ejerciendo de continuo en el traje de la mujer, parece como si Francia, y más que Francia, París, dictara las leyes y pragmáticas del buen vestir á que prestan acatamiento y obediencia todas las ciudades del mundo culto. Pero si bien se observa, si con detención se estudia el movimiento de la moda en los grandes centros de población humana, veremos que las novedades emanadas de París y difundidas por los periódicos profesionales, no tienen igual aceptación en todas partes ni todas las sociedades femeninas las admiten unánimemente, sino que por efecto del medio local, ó lo que es lo mismo, por imperio de la ley de variabilidad, resulta que, á pesar de periódicos y figurines, no hay dos ciudades de Europa ó de América en donde la mujer se nos ofrezca con carácter uniforme en su indumentaria. Lo que en unas partes está ya desechado de puro visto, en otras constituye la novedad del día, y puntos hay donde las modas llegan con dos temporadas de re-



Las especialistas de talle y pollera

traso y en que, por fuerza de la costumbre, parecería ridículo llevar prendas de corte y adornos que en los salones y bulevares parisienses empiezan á ser maravilla del buen tono.

Esto consiste acaso en que la mujer abarca por intuición la eterna ley de la variedad en la unidad y se rebela contra el uniformismo, contra la tiranía del figurín, que trata de vestirlas con la monotonía de colegialas. Cada cual escoge con admirable tino la hechura, el color, el corte y forma que mejor cuadra á sus cualidades físicas, y generalmente acierta, como tal vez no acertara el artista más hábil, en la combinación de las líneas y en la armonía de los colores.



Probando la nueva toilette

Tan loable autonomía femenina, que sin llegar á la independencia dejaba saludable libertad en la elección de los componentes del conjunto indumentárico, contribuyó poderosamente á que los árbitros de la moda no abusaran de la arbitrariedad por temor de verse desacatados y que, en consecuencia, enderezasen sus pasos por las hasta entonces solitarias vías de la sencillez de medios pare el logro del apetecido fin.

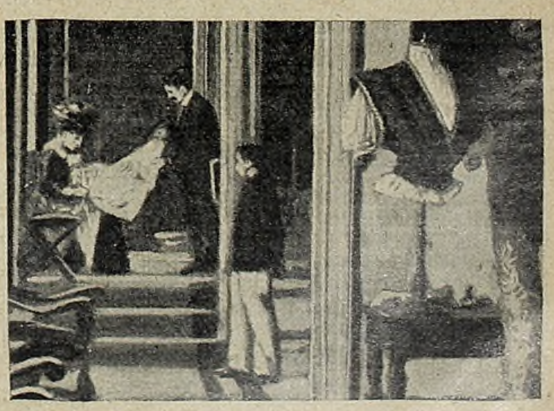
En los modelos de auténtica procedencia, que dan pie forzado á estas líneas, pueden ver nuestras lectoras y aquellos lectores aficionados á estos temas, siempre interesantes desde el punto de vista doméstico, que la moda va tomando la derechura de la línea graciosamente movida, de conformidad con las mismas líneas del cuerpo femenino, apartándose para siempre de aquellas barrocas ondulaciones, de aquellas superfluidades de telas y adornos que en el arte de cortar y coser producían efecto parecido á las aberraciones churriguerescas en el de construir ó á las superabundancias del ampuloso literalismo.

Si la sencillez ha sido siempre el carácter de la verdad, no lo es menos de la elegancia. Pero en esto es preciso distinguir entre lo que generalmente se entiende por sencillez y lo que en realidad debe entenderse. La sencillez no consiste en la calidad de las telas ni en la valía de los adornos, sino en la disposición constructiva, por decirlo así, de los elementos que integran el vestido de pies á cabeza, desde el tocado hasta el calzado, de suerte que el cuerpo y su envoltura aparezcan unidos en la acertada adecuación de lo accesorio á lo principal. Un vestido de pople barato puede estar sobrecargado de franjas, volantes abullonados, pliegues y entablillados, mientras que con riquísimas telas pueden hacerse cuerpos y faldas de primoroso corte cuya gracia dimane exclusivamente de la línea, exenta de inútiles adornos.

La sencillez es la nota predominante en la actual orientación de la moda; pero sin excluir ni mucho menos la riqueza, que se nos presenta con más opulencias que nunca en la delicadeza de los tejidos, en la frescura de los tintes, en la espumosa flexibilidad de los encajes, en la infinita gradación de los matices y en la inagotable combinación de los dibujos. La moda



La elección de género es una tarea difícil. El director de la casa necesita echar mano de su dialéctica persuasiva.



Una clienta eligiendo

(*Sigue en la pág. 107*).

es hoy un arte, á tan alta categoría elevado por las depuraciones del buen gusto, que ya no tolerará las profanaciones de la extravagancia. El ridículo será la condigna pena de quien se atreva á empuñar con chabacanas manos las aladas tijeras del corte estético. Los innegables progresos de la educación y el gradual despertamiento del sentido de lo bello en la mujer, son gran parte á esas corrientes de buen gusto, de verdadera distinción, que de París nos llegan para fluir en nuestra sociedad por el cauce que le abre la idiosincrasia étnica del país. Quiere decir esto que por más que los figurines y las modas procedan de París, como de su natural fuente, y sirvan de modelo y patrón á nuestras mujeres, siempre resulta una



Esta modista es una artista escrupulosa, que examina con cuidado los menores detalles

El maestro costurero aguarda á que la primera oficiala haya clavado los últimos alfileres para emitir su opinión

diferencia caracterítica é indeleble entre la parisién y la porteña, entre la porteña y la provinciana, hasta el punto de que un mediano observador adivinará, por el aire, por el continente y el aspecto exterior, la residencia y nacionalidad de la mujer engalanada con los atavíos de la moda.

Sucede así, porque, por ministerio de la ley de influencias, del mismo modo la ejerce el traje sobre la persona, que la persona sobre el traje, según lo demuestra la observación sencillísima de que una misma prenda, de impecable corte y habilísima costura realce el talle y dé artístico relieve á las líneas anatómicas de una mujer, al paso que resulte de horrorosa fealdad en otra. La prenda es la misma, pero es distinta la persona, y como el efecto estético exige la armonía de ambos elementos, forzosamente ha de fallar si no se tienen en cuenta las naturales relaciones entre ellos.

La experiencia de la vida y la intuición individual llevan á la mujer al conocimiento de esta ley, sin necesidad de que coacción ni mandato alguno la obliguen á su cumplimento. Por interés propio se apresura á cumplirla, y con tal corrección lo efectúa, que á menos de estar ofuscada por ridícula vanidad que la extravíe, siempre escoge y combina acertadamente los elementos indumentáricos que mejor se acomodan á las inalterables condiciones de su personalidad.

Así es que las prescripciones de la moda sólo tienen hoy carácter de consejo y guía, siendo como una especie de proposición de ley sometida al examen del mundo elegante para que la opinión femenina la apruebe por mayoría ó la rechace de plano y sin apelación. Sin embargo, aun en el caso de que las innovaciones y reformas acordadas en *consejo de modistos* merezcan la aprobación de la asamblea de elegantes, siempre resultan dificadas en parte por numerosas enmiendas que, sin alterar las líneas generales de la novedad, esto es, sin contrariar abiertamente á la moda, la acomodan hábilmente á los gustos y exigencias individuales, en cumplimiento casi fatal de la ya referida ley de variedad en la unidad.

Generalmente no es necesario que la mujer se quiebre la cabeza en pensar la modificación más conveniente para ella, porque, como por inspiración sugerida, se le presenta con precisos contornos á la vista del modelo. A veces basta la supresión de una cinta,



Se ha llegado al fin á establecer un modelo satisfactorio. Entonces se le dibuja para «lanzarlo»



Las modistas en su trabajo

el añadido de un pliegue, la variación del dibujo ó del color y aun del solo matiz, para que siente á maravilla un traje que, aceptado sin alterar el figurín, no hubiera producido el mismo efecto.

En los talleres de modistas, y sobre todo en los grandes obradores de los modistos parisienses, las maestras y directoras son muy expertas en dar á los modelos las modificaciones adecuadas al gusto y carácter de cada cliente. Cuando se procede de buena fe, según las relaciones que la equidad exige, la cliente halla en la directora de obrador una excelente guía y consejera que le advierte y disuade de las exageraciones en que pueden caer por inexperiencia; pero cuando desgraciadamente el afán de ganancia se sobrepone á la seriedad del oficio, entonces los obradores sólo piensan en dar salida pronta y fácil á sus existencias, sin perdonar para ello cuantos recursos sugiere la astucia mercantil.

Para prevenir las equivocaciones que suele acarrear el consejo ajeno, conviene que la mujer en general, y en particular las jóvenes educandas, aprendan y se ejerciten en el arte de la moda, no precisamente para tomarlo por oficio, sino para conocer las leyes y reglas en que se funda.

El desconocimiento de estas leyes induce á muchas extravagancias aun en las mujeres que presumen de elegantes. Algunas de ellas, por equivocado concepto de sí mismo ó por deplorable espíritu de imitación, se engalanan con adornos y se visten con prendas que no son las que mejor sientan y encuadran á sus dotes físicas. Otras aciertan en los pormenores y yerran en el conjunto, es decir, que llevarán una linda falda, un primoroso bolero ó una garbosa torera y, sin embargo, tendrán la pobre idea de escoger un sombrero que, tanto por su hechura como por sus colores y adornos, desentone del traje. En el arte de la Moda, en el complicado conjunto de operaciones de indumentaria femenina que constituye la *toilette* general de la mujer, el tocado femenino, nada puede quedar desligado y suelto, todo está en relación íntima entre sí y con la propia personalidad de la mujer. Ya en el tiempo viejo nuestros padres expresaban gráficamente esta relación armónica del vestir femenino con la frase: *de veinticinco alfileres*, que denotaba el atavío de gala, de las grandes fiestas, de las excepcionales y solemnes ocasiones de la vida social y de familia.



El escritorio de un modisto

ALFEÑIQUE.

La Cocina



MACARRONES CON HUEVOS.— Tómense sesenta gramos de macarrones finos y bastante rectos, y pártanse en pedazos pequeños, que se pondrán á hervir en agua salada. Cuando están blandos, se pasan por el colador. Ténganse entretanto dispuestos dos huevos cocidos, y córtense en pedazos bastante gruesos, que se mezclarán con salsa blanca, añadiendo después los macarrones.

Sazónese con sal y pimienta, y sírvase guarnecido con tomate frito y perejil.

ENSALADA DE PEPINOS Á LA INGLESA.— Se prepara del modo siguiente: partidos los pepinos en dos mitades, en el sentido longitudinal, sáqueseles luego con gran limpieza la pulpa, que será picada muy menuda con un poquito de cebolla. Luego de escurrir el picadillo se le añadirá pimiento verde picado (medio pimiento por cada medio pepino), llenando luego con la masa las cáscaras de los pepinos, y poniendo éstas en hielo. En el momento de ir á ser servidos, se cubren con salsa mayonesa.

ARROZ DE RAP.— Rap es un excelente pescado llamado gallo en San Sebastián. Vamos á dar á contituación las proporciones para 10 personas.

Proporciooarse un rap de dos kilos, límpiese bien y cortarlo á pedazos regulares: con la cabeza se forma un caldo para mojar el arroz en que se aromatiza con hinojo fresco, legumbres y hierbas aromáticas.

Es un plato de salteas, con aceite abundante puesto sobre fuego vivo, se saltea el rap, cortado en pedazos, y pasados uno ó dos minutos se retira el rap que, bien escurrido, se colocará en una placa, cubriéndolo con una *persillada* compuesta de ajo y perejil bastante; picado menudísimamente, mezclar pan rallado, rociarlo con aceite y tenerlo unos minutos en el horno (á su debido tiempo).

En otra placa se colocarán diez tomates maduros é iguales, vaciados un poco, cubriéndolos con una *persillada* lo mismo que el pescado, sazonados con sal y un poco de aceite.

Con el aceite que sobre en el plato de saltear cuando se saltee el rap, se rehogará el arroz y se mojará con el caldo que hemos preparado en un principio con la cabeza de rap; sazónese de sal y tener en cuenta que mientras se forma la cocción del arroz deben meterse en el horno los tomates y el rap, puesta cada cosa en una placa.

En el momento de servirlo, ya terminada la cocción, colóquese el arroz en una fuente en forma de pirámide, poniendo de un modo caprichoso á su alrededor los tomates y los trozos de rap.

Resulta en arroz de los más exquisitos.



AMER y AMAR

—¡ Deliciosa es la hora del aperitivo ! — Yo la reparto entre el «Amer **Picón** y el «Amor Picante». — ¡ Se ven unas muchachas !



EL MARCO DE PLATA

I

El señor de Prader era un anciano muy simpático y bondadoso, que desconocía lo que suele caracterizar á las personas de edad, el egoísmo. Dedicaba su vida á cuidar y mimar con exceso á sus dos sobrinitas, nietas, de su única hermana, que quedaron huérfanas al empezar a vivir. Su abuela paterna no pudo hacerse cargo de las niñas, porque la pobre estaba ciega.

En el momento que tuvo lugar la escena que voy á contar, estaba el señor de Prader en su salón, sentado delante de una vitrina llena de preciosidades que limpiaba minuciosamente con su plumero. Le ayudaban en su difícil tarea las niñas encantadoras. Lilí, rubia, blanca, de ojos azules y mirada dulce. María Teresa, morena, con unos rizos más negros que sus ojos y unos dientes como la nieve.

Hacía un rato que las dos miraban con entusiasmo un marquito de plata cincelada que era un primor de arte. Por detrás de su buen tío se lo disputaban con gestos y señas. Lilí aseguraba que sería para ella, y María Teresa la decía que esperase y vería cómo era suyo el triunfo. Por fin se decide Lilí á pedirlo, y haciendo una caricia á su tío, le dijo:



—Anda, tío, dame ese marquito, verás qué bonito está con tu retrato sobre mi mesa de escribir.

—No, no, tío; dámelo á mí para poner aquella imagen de la Virgen que tú me regalaste.

—Bueno, se lo daré á la que á mi juicio emplee mejor esta semana. Es más, el domingo venid á contarme vuestras buenas obras y os adjudicaré el marco que tanto deseáis.

—¡Qué gusto!—exclamaron á un tiempo Lilí y María Teresa abrazando á su tío y salieron corriendo del salón.

El señor de Prader cerró la vitrina, guardó la llave, y se fué pensando:

—¡Qué buenas son!

La vieja Juliana, que estaba al servicio de la familia Prader hacía cuarenta años, tropezó en el pasillo con sus señoritas, que no la vieron y por poco la tiran. Se acercó á la pared para dejarlas pasar, y refunfuñando preguntó á su amo:

—¿Qué pasa, señor, que han salido de aquí las niñas saltando y cantando?

—Que como siempre que limpio la vitrina quieren algo, hoy se han fijado en el marquito de plata, y les he dicho que se lo daré á la que lo gane.

—¡Qué buena idea!

—Lo ganará la pequeña, porque Lilí es más aturdida y piensa mucho en estar bonita.

—Los pocos años, señor.

—¿Cuantos años tiene?

—El mes que viene cumplirá veinte.

—Pues María Teresa es todavía una niña y tiene más reflexión.

—La pequeña es un tesoro. ¡Si viera el señor! Cuando habla con su hermana de cosas serias, me hace llorar más de una vez.

—Eso no es difícil, porque tú tienes las lágrimas siempre á mano.

—No lo crea el señor: ¡es que se le ocurren unas cosas tan bonitas¡ ¡Jesús! si acaba de cumplir quince años y parece una viejecita.

—Tú la quieres más que á Lilí, y no es justo, porque las dos alegran nuestra vida y hacen dulce nuestra vejez.

—¡Si su pobrecita madre las viera!

—Vaya; anda, anda, mujer, no te enternezcas y ve á ver qué están ideando esas chiquillas; pero no me lo cuentes hasta el domingo. Gozo yo más que ellas.

II

—Ven aquí, Juliana. Hoy cumple el plazo que dí á las niñas y estoy deseando saber qué han hecho.

—¡Qué buenas son, señor! La señorita Lilí ha empleado el dinero que gasta diariamente en su ramo de violetas y lo que le cuesta entrar en el cosmorama, en comprar las medicinas á la madre de la costurera, que le ha dado una hemiplejía y está muy mala. Ella misma se las ha llevado.

—Bueno, no está, mal. ¿Le habrá costado mucho trabajo?

—No, señor. El primer día se quedó un poco triste cuando se fué la pequeña; pero luego arreglé yo que madama la llevase á paseo, y yo he acompañado estas tardes á María Teresa.

—¿Y esa qué ha hecho?

—Mi pequeña es un encanto. Figúrese el señor lo que se le ha ocurrido. Ha dado su abono de patines á la niña de la señorita Amalia, que le gusta mucho patinar, y la pobrecita no puede ir casi nunca; y luego, en vez de ir al cosmorama cuando salía del colegio, nos íbamos á casa de su abuela y le hacía la meditación y otras lecturas piadosas.

—Me gusta mucho; muy bien.

—La señora no cabe en sí de gozo. Aquí vienen.

—¿Y ellas te han contado lo que han hecho?

—No, señor.

II

—Tío, se cumplió el plazo y aquí estamos.

—Aquí está también el marco. Veamos quién lo merece. Habla tú, Lilí, que eres la mayor.

Esta contó lo que su tío ya sabía por su fiel servidora. Después que terminó su relato Lilí, lo hizo María Teresa, y cuando concluyó, habló el señor de Prader de esta manera:

—Hijas mías, las dos habéis hecho actos meritorios á los ojos de Dios. Lilí se ha privado de sus flores y de su diversión en el cosmorama, y ha dedicado su dinero á socorrer á una pobre enferma, por lo cual la declaro dueña del marco y le doy autorización para que coloque en él otro retrato menos feo que el mío. Tú, María Teresa, has hecho algo más que tu hermana. Has proporcionado el placer de patinar á tu prima, que por reveses de fortuna se ve privada de todo lo que se desea á vuestra edad. Además, has consolado á tu abuela, acompañándola, haciéndola su meditación y leyéndola lo que la pobrecita con su desgracia no puede leer. Quizá el consuelo que tu lectura ha llevado á su alma le habrá servido para perfeccionar su resignación y adelantar un pasito en el difícil camino que conduce al cielo. De modo que te concedo lo que quieras escoger de la vitrina. Toma la llave.

María Teresa salió saltando y volvió con una preciosa miniatura. Lilí se quedó asombrada de lo que había hecho su hermana. En los pocos minutos que ésta empleó en ir á buscar su premio, coordinó ella sus ideas, de ordinario plácidas y tranquilas, pero que el discurso del tío había puesto en completa revolución. Cogió el marco, se lo dió á la pequeña, y abrazándola le dijo:

—Toma, tú mereces las dos cosas, porque me has enseñado lo que yo debía haber hecho hace mucho tiempo. Desde mañana, si tú quieres, alternaremos para ir una hora todos los días á hacer la lectura á la pobre abuelita.

Julia se volvió hacia la puerta para ocultar su emoción; el tío se limpió con disimulo dos lágrimas que rodaron por sus apergaminadas mejillas, y las niñas soñaron aquella noche que su madre, rodeada de ángeles, las sonreía desde el cielo.

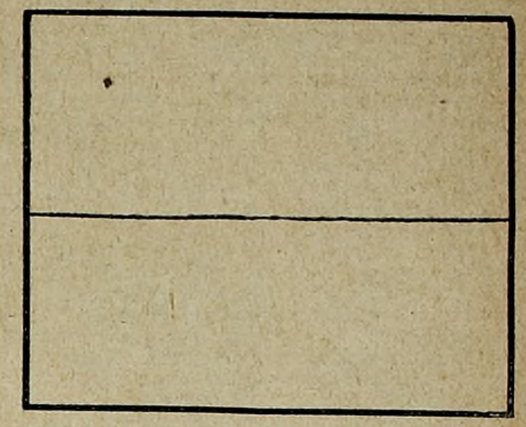
MARÍA.

La mar

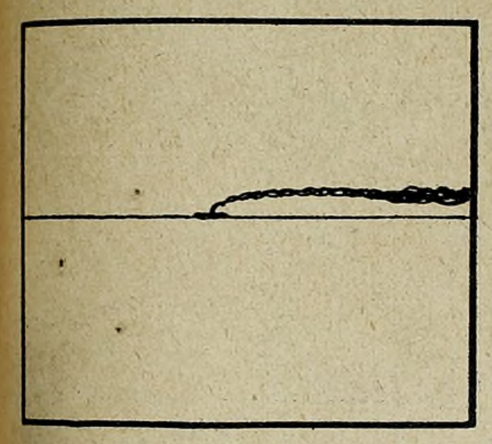
LECCIÓN DE DIBUJO



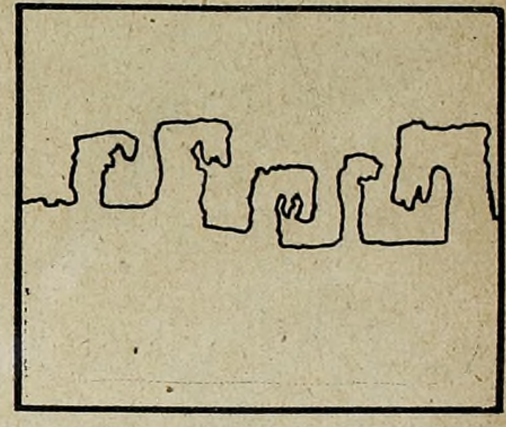
Sigan mi método de dibujo y aprovechen. Es de lo más sencilo. Lo voy á imprimir en 4.000 ejemplares para que el gobierno compre la edición por 20.000 pesos, según costumbre inveterada.



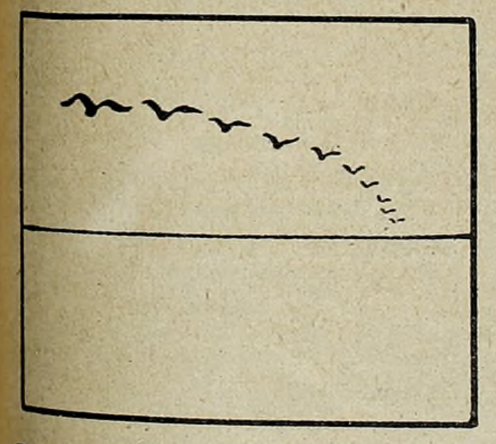
Aquí tienen, por ejemplo, el mar ó la mar (como más les guste) en calma completa. ¡Gran sencillez y serenidad! Arriba está el cielo; el agua abajo.



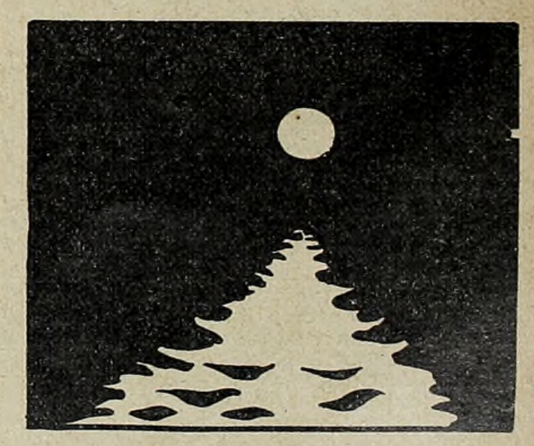
Si quieren amenizar, pueden añadir un vapor en la línea del horizonte.



Otro aspecto del mar, nevado en la región ártica. El cielo está siempre arriba.



Pero volvamos al mar en su grandiosa sencillez. Vean una bandada de graciosas gaviotas, de esas aves que son una pura gracia y poesía, que no sirven para nada. ¡Qué encanto! ¡Qué arrobamiento!



Miren, por último, el mar de noche, con la luna y sus reflejos de plata. Es un dibujo de valor, porque haciéndolo de buenas proporciones, se gasta en él más carbón que en un viaje transatlántico.

Los niños «atrasados»

«Dejando de tratar como incurables á los niños *atrasados*, dándoles, en su interés propio y en el colectivo, una educación apropiada á sus facultades, la República dará un paso más en el cumplimiento de su deber social...» Así se expresa el ministro de instrucción pública de Francia, Mr. Briand, en su proyecto de ley sobre la educación de los niños anormales, que acaba de presentar á la Cámara. Esa ley tan legítimamente esperada, por basarse en los principios más puros de humanidad y de progreso, se refiere á los ciegos, los sordomudos y, sobre todo, á los numerosos, desheredados—son cerca de 20.000—que, sin estar privados de ningún sentido, lo están, bajo el punto de vista moral ó intelectual, de poder aprovechar la educación en común. Para esas categorías de niños, que se definen generalmente de *atrasados* ó *instables*, se imponen clases y establecimientos especiales y maestros especialmente preparados para una tarea tan delicada como penosa.

La ley indicará en qué condiciones podrán crearse, á pedido de las comunas y de los departamentos, clases de perfeccionamiento anexadas á las escuelas elementales públicas, ó bien escuelas autónomas de perfeccionamiento, que comprenderán sin duda un internado. Las clases anexadas á las escuelas primarias públicas, recibirán los niños de seis á trece años. Las escuelas autónomas, podrán, además, continuar la educación hasta los dieciséis años y dar, á la vez, instrucción primaria y enseñanza profesional.

Desde hace algunos años, ese asunto está á la orden del día y la comisión presidida por el eminente filántropo Leon Bourgeois, tomó la decisión de relevar del servicio de asistencia á los niños anormales, al ministerio de instrucción pública.

Actualmente, la ciencia, por su audacia, siempre perseverante y razonada, por su asiduo y prodigioso desvelo, por sus tentativas minuciosas y atrevidas, parece hallarse en vísperas de vencer ó, por lo menos, de haber mejorado en proporciones muy apreciables, un terrible azote que, hasta hace poco, parecía irremediable. En efecto, las enfermedades mentales cuya clasificación detallada comprende múltiples categorías, estaban consideradas antes como rebeldes á todo tratamiento.

Los doctores Julio Voisin, médico de la Salpêtrière y Roger Voisin, en el informe presentado al congreso internacional para la curación de alienados, efectuado en Milán, en septiembre último, han dividido los niños que presentan taras intelectuales en tres categorías. Esa clasificación precisa y notablemente ingeniosa, basada en las diferencias clínicas y etiológicas, es la siguiente:

«1.° Niños que presenten un déficit intelectual y moral por *falta de desarrollo*: idiotas, imbéciles, débiles;»

«2.° Niños que presenten *alteraciones* intelectuales y morales (estén ó no estén completamente desarrolladas), á consecuencia de enfermedades mentales ó por enfermedades nerviosas: epilepsia, histeria, neurastenia, clorosis;»

«3.° Niños que hayan *perdido* sus facultades intelectuales, cayendo en la *demencia* (demencia precoz, parálisis general, demencia epiléptica).»



El patio de recreo de la escuela de niños «atrasados» en la Salpêtrière

«Cada una de estas categorías de niños—agregan los doctores Voisin—exige una *asistencia particular*...»

El doctor Julio Voisin, que sucedió á Dumontpallier como presidente de la Sociedad de Hipnología, explica cada año en la Salpêtrière un curso sobre las enfermedades nerviosas y mentales. Numerosas revistas médicas y diversos congresos y sociedades científicas deben á este gran sabio comunicaciones y trabajos considerables, sin contar sus dos obras capitales: *La idiotez* y *La epilepsia*, (que valió á su autor el premio Herpin de la Academia).

En resumen,—y á eso tiende el proyecto de ley concebido por el ministro de instrucción pública—los métodos que conviene aplicar difieren totalmente según el caso y el grado de la tara intelectual, y como los casos son innumerables, corresponde al médico establecer la clasificación de los *sujetos*. Al primer jefe le es indispensable hacer una franca y neta selección entre los individuos susceptibles de mejoramiento mental y los que no presentan ninguna probabilidad de curación. Los incu-

rables (que presentan frecuentemente lesiones cerebrales y medulares), deben ser hospitalizados lejos de las grandes ciudades, si después de varios años de cuidados constantes no han dado resultados apreciables. Así son menores los gastos, y la economía realizada permitirá la hospitalización de otros niños de curación posible.



La merienda de los niños idiotas

Es de notar que la calificación de *niño anormal intelectual* se extiende cada día más y se aplica no sólo á los niños hospitalizados á consecuencia de afecciones mentales ó nerviosas, sino también á los niños atacados de *rarezas*. Eso es un grave error, pues según el doctor Voisin, estos últimos no son en realidad más que *falsos anormales intelectuales*. Efectivamente, esta distinción es capital, pues de ella se derivan los medios de asistencia que deben emplearse, diferentes en ambos casos.

No hay que confundir los niños atacados de degeneración mental con los atacados de neurosis.

La perversión, que también es una enfermedad mental, debe ser distinguida del vicio. Por último, las ideas fijas, las obsesiones, la duda y todas las *manias* son indicios según los cuales clasifica el médico los diferentes casos que se le presentan. Si se reflexiona un instante sobre las observaciones delicadas é incesantes que exige ese trabajo de eliminación, si se piensa en los prodigios de paciencia y de tenacidad de que los médicos dan prueba durante esas investigaciones que á veces se prolongan meses y meses, no hay más remedio que inclinarse ante esos admirables desvelos, casi siempre modestos é ignorados.

Queda la cuestión capital: la de la enseñanza racional y graduada de los sujetos susceptibles de mejoramiento. En este caso, la asistencia debe revestir un carácter *médico - pedagógico*, y es necesario que los niños sean hospitalizados ó, por lo menos, enviados á escuelas especiales. Este último punto es el que ha motivado el proyecto de ley del ministro de instrucción pública, en Francia.

Es preciso que la escuela comprenda tantas secciones como categorías de niños. En el informe citado más arriba, los doctores Julio y Roger Voisin recomiendan *no mezclar los imbéciles y los idiotas mejorados con niños que tengan perversiones instintivas pronunciadas; ni los simplemente nerviosos, epilépticos é histéricos, con los degenerados perversos...*

En esas escuelas, dicen también los doctores citados, *cada sección no tendrá más de una decena de niños. Los trabajos manuales deberán alternar siempre con las lecciones escolares. La duración de cada ejercicio será muy limitada .. Cuanto antes se haya empezado el tratamiento más notable será el alivio.*

Cuando el niño haya llegado al máximum de su desarrollo físico é intelectual, —maximum relativo, naturalmente,—podrá en ciertos casos ser devuelto á su familia, ó colocado bien en una colonia ó bien en una familia elegida. De ese modo será, en cierto grado, capaz de subvenir á sus necesidades.

La prefectura del Sena ha ensayado recientemente esa aplicación de asistencia familiar á los niños *atrasados* y no perversos, en su colonia de Dun-sur-Aurón, y los resultados obtenidos han sido muy apreciables.

Tenemos entendido que el doctor Carlés presentará en breve á la cámara un proyecto análogo al de M. Briand.



El doctor Julio Voisin, jefe de servicio de la Salpêtrière, en medio de sus «discípulos»



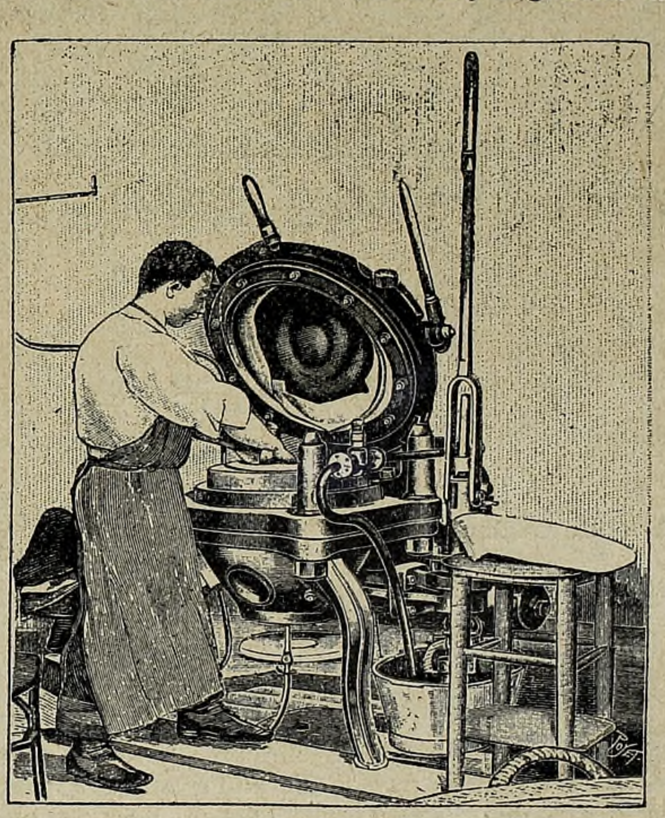


EL SOMBRERO DE PAJA PARA SEÑORAS

Hace poco tuve ocasión de visitar una fábrica parisién de sombreros de paja, una fábrica pequeña que no puede compararse á las de Nancy, Septfonds, La Caussade y otras cuya producción es enorme. En París abundan las manufacturas en pequeña escala, instaladas en un departamento de cualquier piso. A veces, cuando el establecimiento prospera, se le anexan una ó dos habitaciones más, un piso bajo, un sótano, quedando así repartidos los talleres en diferentes sitios de una misma casa habitación y, con frecuencia, en las casas vecinas. Esas instalaciones constituyen una especialidad parisién. En esos edificios se encuentran una porción de industrias, cada una de las cuales tiene su fuerza motriz propia, constituida, generalmente, por un motor á gas colocado en un rincón de la cocina, desdo donde mueve las maquinarias de los talleres, montados de cualquier manera, en habitaciones excesivamente reducidas, calurosas en todo tiempo y en las que, sin embargo, reina una actividad maravillosa. Es que la vida es dura en la capital de Francia, mucho más que en provincias; los patrones saben contentarse con el mínimum de espacio, para reducir los gastos generales, y los obreros no se quejan más que por falta de trabajo. Esas casas pueden compararse á verdaderas colmenas que se engullen centenares y centenares de obreros y de obreras y no puede uno menos de preguntarse cómo se arregla toda esa gente para poder encontrar sitio y trabajar.

La fábrica á que nos referimos no confecciona más que sombreros de paja y de fieltro, exclusivamente para señora. Dejando á un lado estos últimos, nos ocuparemos solamente de los de paja, cuya actualidad se aproxima.

Nadie se figura las preocupaciones que la moda ocasiona á los fabricantes de sombreros. No me refiero á esas grandes casas de modas cuyas primeras oficialas se devanan los sesos por hallar formas inéditas de las que sólo confeccionan tres ó cuatro ejemplares, pues al día siguiente ya hace falta otra novedad y así sucesivamente, para satisfacer á la clientela. La moda requiere incesantes innovaciones. El modelo *conveniente* ha sido cazado al vuelo por los fabricantes, después han hallado otro que se acercaba mucho al primero y así van ideando variaciones hasta que unos y otros, proveedores de modistas y de grandes almacenes, hacen su colección de modelos y, sin más tardar, encargan las formas.


La nueva prensa italiana

Mientras tanto, llega la paja de Italia, China y el Japón, ya trenzada y lista para pasar á la máquina de coser, después de haber sido matizada, según el gusto del día. Todos los sombreros son cosidos á máquina, salvo aquellos de mucho valor que se hacen completamente á mano y se distinguen de los primeros por una regularidad menos mecánica.

La costura inicial es la del botón, es decir, el principio de la espiral en el centro de la copa. Después la cinta de paja que ha sido devanada en un devanador muy primitivo, viene á unirse á la espiral precedente bajo la dirección de la operaria. Frecuentes veces, durante la confección, el sombrero pasa á la forma, pues sin esta operación sería de todo punto imposible hacer dos sombreros parecidos. La operaria aplica el casquete sobre la forma y ve si debe agregar más paja para completarla ó si debe cambiar de dirección para confeccionar los bordes. Todo esto es cuestión de práctica y rara es la vez en que haya necesidad de descoser. Al cabo de pocos minutos el sombrero está terminado y va á unirse con los demás en el baño.

Sin este baño que sólo se practica bien desde hace muy pocos años, se deformaría el sombrero en cuanto cayeran cuatro gotas. En su composición domina la gelatina; se sumerge el sombrero y se le retira después sacándolo en la punta de un

(*Sigue en la pág. 119*).

bastón en un estado lamentable. Sin embargo, cuando la calidad de la paja es buena se la trata con más miramientos, empleándose, entonces, el pincel ó la esponja impregnados de un barniz á base de alcohol, en el cual se ha disuelto cierta cantidad de resina. Se les deja secar durante 24 horas y pasan después á la *prensa de pedal*.

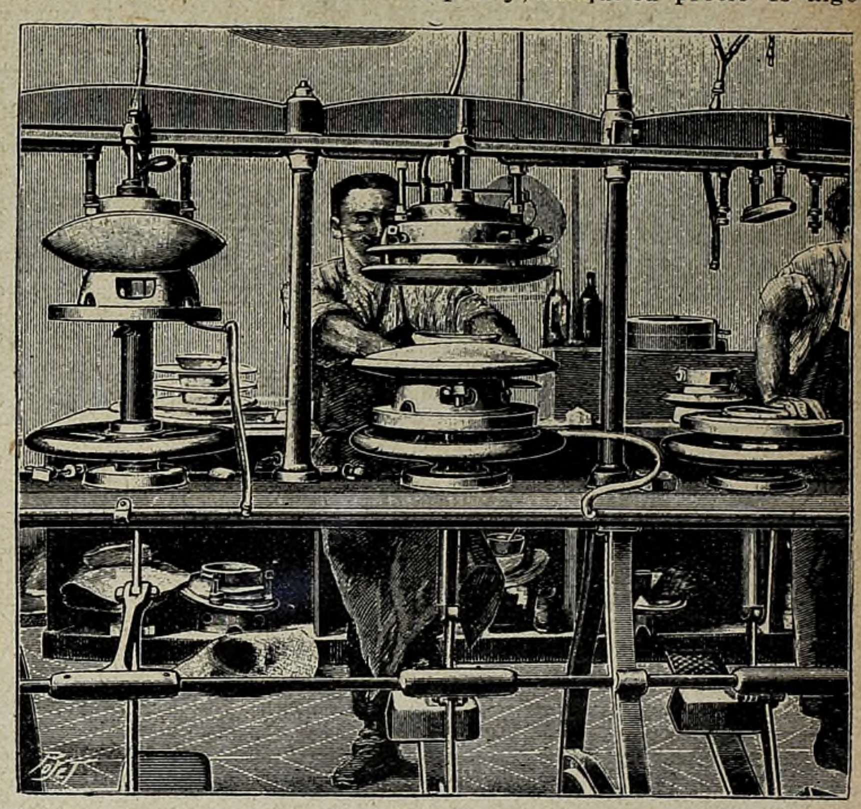
Una vez secos quedan tan duros como la madera, y si se les sometiera en ese estado á una presión de cinco á diez kilogramos, serían pulverizados, por lo cual se les somete durante cinco minutos á un baño de vapor, donde se impregnan de humedad y se reblandecen lo suficiente para soportar la presión que debe darles su aspecto definitivo.

Existen dos clases de prensas: la de pedal, que es antigua y una prensa italiana de reciente invención, construída sobre el principio de las prensas hidráulicas; una y otra constan de una parte fija y una especie de plato móvil. En la prensa de pedal, la armadura inferior es movible y está montada sobre un cilindro vertical que se levanta por medio de un pedal. Esa armadura es una forma de sombrero con un casquete ó fondo plano, según los casos. Estos últimos años se han usado los fondos planos ensanchados hacia arriba y las alas bajas por delante y subidas atrás ó á un costado. No sería posible dar á la copa del sombrero esa disposición particular si la forma no fuera fraccionada en blocs que se desmontan y se colocan unos al lado de otros. Cuando todas las piezas están en su sitio el operario empuja contra la forma superior haciendo presión sobre el pedal. Puede darse el caso de que las alas del sombrero sean reentrantes. Para eso los bordes de la forma están montados sobre bisagras que se cierran haciendo presión sobre las alas. El sombrero se encuentra así aprisionado por todas partes, y como las dos formas son permanentemente calentadas por una cañería de gas, en dos ó tres minutos abandona el sombrero el vapor de agua que contenía y sale de esa última operación listo para ser enviado á la modista.

La nueva prensa italiana es más interesante que la precedente, pero mucho menos pintoresca. Se la utiliza, sobre todo, para los sombreros de cierto valor, pues su acción sobre la paja es menos brutal que la de la prensa á pedal. Su armadura inferior está fija y la forma está invertida, es decir, que en lugar de recibir el sombrero en su posición normal, se le coloca con la copa hacia abajo. Una cubierta de fieltro libra á la paja del contacto del metal y otra lo pone al abrigo de la acción directa de la presión.

La parte superior de la prensa está montada sobre una bisagra; es cóncava y sostiene una superficie formada por un espesor de cautchouc muy resistente cuyo centro forma una especie de campana invertida, destinada á penetrar en el fondo del sombrero. Al lado de la prensa se halla una bomba que, á cada golpe del balancín lanza cierta cantidad de agua en esa especie de cobertera elástica. Prensado así el sombrero soporta una presión de una decena de kilogramos y sale completamente seco como los preparados con la prensa á pedal.

Las formas son de zinc, habiéndose elegido ese metal porque se presta á un vaciado rápido y, aunque su precio es algo elevado, en la refundición pierde solamente una décima parte de su peso. También se hacen formas de madera, pero no se emplean en la industria corriente. Pasada la estación las formas no son ya de ninguna utilidad y los industriales las envían á la fundición de donde vuelven con otra hechura, renovándose así constantemente.



La prensa de pedal

En las grandes fábricas, aunque los procedimientos generales son los ya descritos, existen manipulaciones especiales para ciertas categorías de artículos que no se confeccionan en todos los establecimientos.

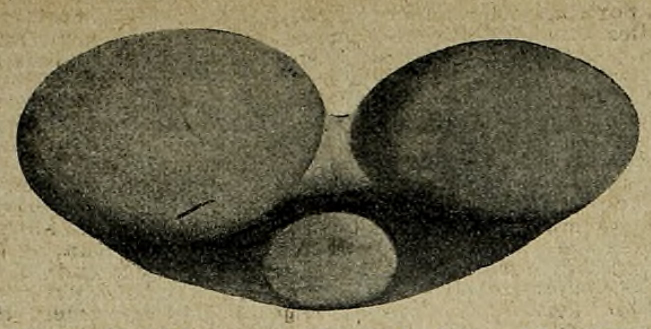
Los industriales parisienses fabrican anualmente de 50 á 60.000 docenas de sombreros, cuyo valor medio es de 15 francos la docena. Ese precio rara vez baja á menos de 8 francos y sube hasta 36.

Los sombreros para hombres se hacen de la misma manera, salvo los de cierto valor, que no entran en las prensas.

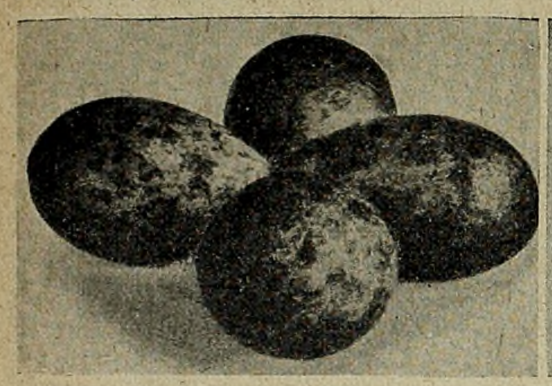
Luciano FOURNIER.

Huevos aprovechables para la alimentación

En el mediodía de Europa, los huevos de las aves domésticas son los únicos que se usan como alimento y, entre ellos, solamente los de gallina son objeto de un negocio de mucha consideración. En cambio, en otros países de ambos hemisferios, menos favorecidos por el clima, los huevos de varias especies de aves salvajes concurren de un modo no despreciable á la alimentación del hombre.



Huevos de gallina comparados con los huevos del avestruz de África y del avestruz de América



Huevos del avefría

Huevos de la golondrina marina de Norderol

En la Edad Media, los huevos de los arones y de las garzas, aves cuya caza era el *sport* favorito de la nobleza de aquel tiempo, figuraban sobre las mesas aristocráticas como uno de los manjares más delicados, pero hoy están muy desacreditados, y además tan escasos que no pueden ya considerarse como artículo de consumo. Mientras desaparecían poco á poco aquellos grandes zancudos, perseguidos en otros tiempos por mero deporte y en nuestros días á causa del valor de sus plumas, iban perpetuándose con prodigalidad las varias especies de gaviotas, aves desdeñadas por los cazadores, especialmente la gaviota reidora y la gaviota de plumaje ceniciento, abundantísimas todavía en las provincias marítimas del norte de Alemania. En la segunda mitad de abril y en los primeros días de Mayo, los huevos de estas gaviotas dan lugar á un importante comercio.

No se encuentran con tanta profusión los huevos de la avefría, y éstos, á causa de su relativa escasez y de su excelente sabor alcanzan precios más elevados que los huevos de gallina. Aunque entre nosotros pueda parecer muy exagerado el precio de 20 marcos para un plato de huevos, esta cifra figura muy á menudo en la carta de los grandes restaurants de Alemania. El alto precio de estos huevos se debe, más que á su escasez, á una notable particularidad que les da un verdadero valor intrínseco. La clara del huevo de avefría, cocida durante algunas horas se endurece hasta el punto de parecerse á una piedra, tomando al mismo tiempo un color verdoso; en este estado, se aprovecha para la fabricación de joyas baratas, muy apreciadas por la gente del campo.



Huevo del pingüino gigante de Groenlandia

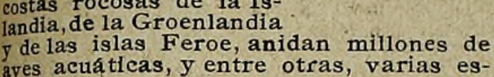
La recolección y la exportación de los huevos de la golondrina marina, da vida durante el mes de mayo á la comarca holandesa llamada Hallig Norderög, en la Frisia, comarca en la cual anidan innumerables aves de esta especie. Durante la temporada de mayor producción, se exportan, por término medio, un



Huevos de gaviota reidora

millar de huevos por día.

Entre los volátiles que prestan mayores servicios al hombre, han de contarse las aves marinas que habitan las regiones árticas, ya que sus huevos son para los indígenas de estas desoladas tierras y los pescadores de ballenas que las visitan durante el verano, un alimento de gran utilidad. Sobre los arrecifes que orlan las costas rocosas de la Islandia, de la Groenlandia y de las islas Feroe, anidan millones de aves acuáticas, y entre otras, varias es-





Huevo de garza

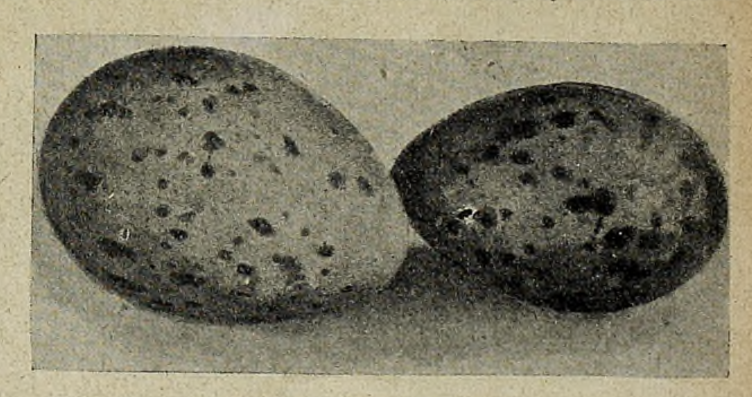


Huevos de albatros de Nueva Zelandia

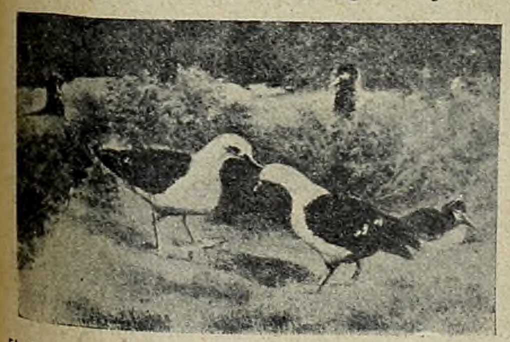
pecies de pingüinos y somormujos, aves extrañas cuyas alas rudimentarias son inhábiles para el vuelo y solamente les sirven de remos, pues nadan con agilidad sorprendente. Las matanzas que hicieron de ellos los cazadores han mermado mucho el número de estos palmípedos que, hace un siglo, podían ser vistos formando verdaderos batallones de muchos millares de individuos. Aparecen más escasos cada año y el más notable de todos, el pingüino gigante, ha sido ya destruído por completo y solamente lo conocemos por los ejemplares que se conservan en los museos zoológicos.

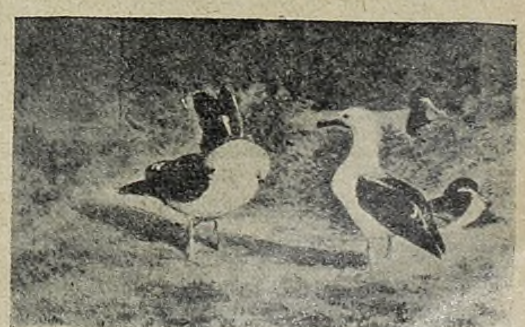
En las altas latitudes del hemisferio austral, sobre todo en las costas del Sur de Chile, la Patagonia y el archipiélago de la Tierra del Fuego, viven también muchas aves marinas cuyos huevos tienen cierto valor alimenticio. En las islas Aukland y Campbell, próximas á la Nueva Zelandia, abundan especialmente los albatros, cuyos huevos, en la temporada de la puesta, se hallan en tal cantidad, que dan lugar á serias transacciones comerciales. Los naturales los llevan á bordo de los barcos que cruzan por aquellos mares, siendo estos huevos para los pasajeros un alimento sano que trae agradable variación en la monotonía de la comida.

Entre las poblaciones del Africa del Sud, los huevos del avestruz son muy apreciados, tanto por su volumen como por su calidad, pues, si cierto sabor particular que les es propio no es agradable para el paladar de los europeos, son para los negros una golosina. La recolección de los huevos á que se dedican los indígenas y la caza que los extranjeros dan á las aves con el fin de aprovechar las elegantes plumas que forman su cola, son causa de que los avestruces se alejan cada día más de los sitios frecuentados por los hombres, buscando refugio en las comarcas más salvajes del interior del continente. El nido del avestruz encierra á menudo hasta 20 huevos.



Huevos de gaviota cenicienta





El albatros: Ave marina del hemisferio austral, cuyos huevos son objeto de un importante negocio



CANASTILLAS DE PLANTAS

Algunas floristas se dedican especialmente á la confección de canastillas abarrotadas de plantas de follaje y de plantas de flor, con un ingenio y un buen gusto verdaderamente notables. Esas canastillas están lejos de ser apreciadas por todo el mundo de la misma manera. Por nuestra parte, no examinaremos las cualidades artísticas de esos adornos, limitándonos á indicar de qué modo se confeccionan.

Los modelos y las clases de canastillas abundan: las hay de roten, de mimbre, de bambú, etc., pintadas, doradas, plateadas ó simplemente barnizadas. Las formas son también muy variadas, pero la rectangular ó la elíptica son las que más se prestan para el objeto. Deben preferirse las de tonos naturales ó muy sobrios, con las que los colores de las hojas y de las flores casan mucho mejor. De todos modos, es necesario adaptar la canastilla al destino que se le va á dar.



Arreglo de una canastilla. Tal como está, constituye esta canastilla un hermoso adorno de estilo japonés.

Como las plantas deben ser regadas, es necesario que el agua no se escurra á través de las paredes de la canastilla, por lo cual debe colocarse en su interior un recipiente de zinc de la misma forma, y en caso de que no deba servir más que una vez y por pocos días, basta colocar una tela impermeable. De ese modo pueden regarse las plantas sin temor de ensuciar los muebles ó el piso. Es necesario proveerse de musgo fresco y arreglarlo en planchas de 2 ó 3 centímetros de espesor para colocar sobre la tierra de las plantas, y con las sobras y otra clase de musgo se rellenan los intersticios entre las dos plantas, para mantener la estabilidad y evitar que se sequen rápidamente. También son necesarios algunos rodrigones y algunas cintas, en caso que quiera hacerse uso de éstas, lo que no aconsejamos.

Para colocar las plantas convenientemente, es necesario sacarlas de los tiestos y disminuir el grosor del montón de tierra.

No deben utilizarse plantas cuya tierra esté seca. Riéguense algunas horas antes para que la tierra quede bien embebida y el agua sobrante se haya filtrado. Si el agua atraviesa la tierra sin mojarla, es necesario poner la planta durante media hora en un recipiente lleno de agua, pues si no se efectúa esta operación se agrietará la tierra acabando por caer y dejar al descubierto las raíces.

Escurrida el agua y enjugada la tierra, se sacan del tiesto y se quita la tierra de arriba y abajo hasta muy cerca de las raíces, cuando la hechura ó el tamaño de la canasta no permita colocar la planta entera. Puede quitarse tierra en aquellas plantas de numerosas raíces, como los helechos, pero no en todas. Las hortensias, por ejemplo, no pueden tocarse porque se marchitan pronto y no viven cuando se les quita tierra. Por eso es preferible para éstas y otras muchas que se hallan en su caso, colocarlas en la canastilla con su tiesto, siempre que esto sea posible, y en caso de no serlo, conviene rodear la tierra con una capa de musgo mojado para que conserve la frescura.

Preparadas las plantas, se pone en el fondo de la canastilla una capa de musgo mojado y escurrido, encima del cual se colocan las plantas.

Cuando la canastilla tiene asa conviene atar á ésta los tallos, pero sin quitar los rodrigones, que deben quedar completamente ocultos una vez terminada la canastilla. En la parte baja se tapan todos los huecos con plantas tupidas cuya tierra se oculta con musgo húmedo, apretándolo bien á fin de que forme con la tierra una masa compacta. Si hay peligro de que alguna de las plantas se doble, es bueno asegurarla con alambre.

Deben arreglarse después las ramas y las flores á fin de colocarlas en la posición deseada, procurando que ésta sea normal. Las de abajo deben inclinarse ligeramente para festonear los bordes de la canastilla; las del centro se colocarán en forma algo oblicua para que sigan la línea de aquellas, y las demás se dejan en línea recta. Enderécense y dése la dirección que deban tener á las ramas que estén muy caídas, por medio de rodrigones disimulados entre el follaje ó bien atándolas con alambre á la asa de la canastilla ó á los tallos de las plantas. Si después de este arreglo quedan aun claros muy pronunciados, debe agregarse una ó dos plantas pequeñas. Procúrese evitar la



La misma después de agregadas algunas plantas más y de cubrir con musgo el tiesto y la tierra.

excesiva tiesura ó tirantez en el conjunto, lo que daría un aire muy severo. Hay que dejar en lo posible que las ramas conserven su posición natural y que las flores se inclinen graciosamente.

Para disimular la tierra de las plantas, cúbrase por completo de musgo verde natural, en planchas que pueden fijarse con horquillas.

Estas son las indicaciones generales que es preciso tener en cuenta, pues en cuanto al arreglo artístico, sólo depende del que lo haga.

Después no hay más que regar ligeramente el conjunto y colocar la canastilla donde se desee, salvo el caso que quiera completarse el adorno con lazos y cintas, aunque es un complemento que no aconsejamos, pues pronto degenera en abuso, sea por el color y la cantidad de las cintas, ó porque la anchura de los nudos y lazos, disminuye el efecto de las flores y de las hojas.

Véase el último grabado. El conjunto es bueno y aunque convendría agregar algunas flores en la parte baja, se ha dejado así exprofeso para adornarla con una cinta negligentemente arrugada.



La misma adornada con cintas

Otra cinta está colocada entre las flores y si bien no desdicen del conjunto, los nudos y los lazos, por artísticos que sean le hacen desmerecer; están de más. Si se quiere á todo trance adornar la canastilla con cintas, aconsejamos se coloquen sólo en la parte baja de la canasta á fin de que no disminuya el efecto de las flores, y resultará mejor si se dejan caer algunas hojas que la oculten á medias.

Terminado el arreglo de la canasta debe ésta colocarse donde haya luz, para que adquiera más realce, y diariamente, ó cada dos días si el tiempo está seco, es necesario regarla ligeramente.

En adornos de esta naturaleza lo más bonito y lo más elegante es lo más sencillo, pues nada, absolutamente nada luce tanto como la sencillez, siempre que, naturalmente, haya en ella algo de arte.

Alberto MAUMENÉ.



La canastilla terminada

En la ciudad de la buena atmósfera



En aquel país era tan buena la atmósfera, que por todas partes salía trigo. Se dejaban unos botines en cualquier rincón y al cabo de unos días estaban verdes; se podían cosechar.



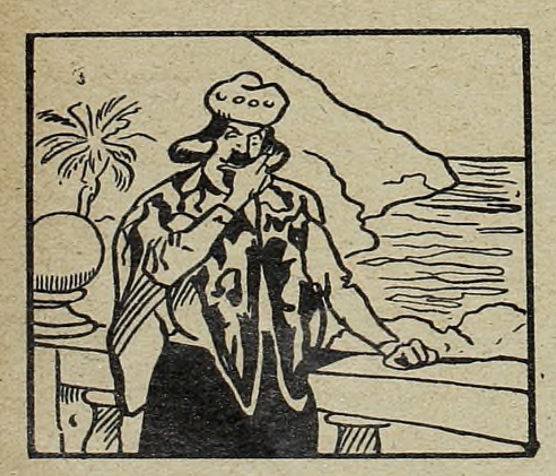
A causa de la fama de sus buenos trigos, acudió á la nación una infinidad de inmigrantes. Todos iban allá por tener plata... ó lo que es lo mismo, por no tenerla.



Llegaban los gorriones y ¡oh dolor! no encontraban el trigo tan renombrado. De llapa, apenas había quien hiciera pan. Mientras ellos venían, el trigo iba también en busca de ganancia. ¡Adiós mi trigo!



Con el ganado, sucedía cinco centavos de lo propio. Mientras los toreros del bife venían buscando el novillo, el cornúpeto huía para las playas inglesas En cambio, de allí mandaban los toros tuberculosos para que la gente comiera carne microbiana en santa beatitud.



El príncipe Jettafiera, que reinaba en aquel país privilegiado, meditaba una vez todos los días sobre el estado en que se encontraba una zapatilla vieja de su abuelita. Desde las primeras lluvias, el verde empezaba en ellas á aparecer y el buen monarca exclamaba: «¡Estamos salvados! Tendremos una soberbia cosecha».



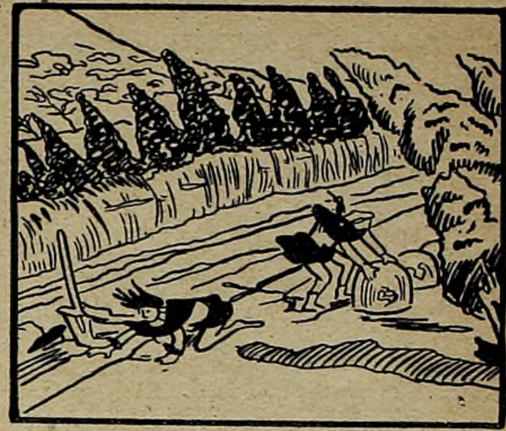
Sin embargo, como el trigo y el ganado continuaban sus viajes á Europa, dando prueba de ser unos turistas «enragés», se presentó á Jettafiera una delegación popular, que se quejó de la situación en discursos patéticos. Preguntaba el pueblo soberano: —¿Qué queda para nosotros, señor?

En la ciudad de la buena atmósfera

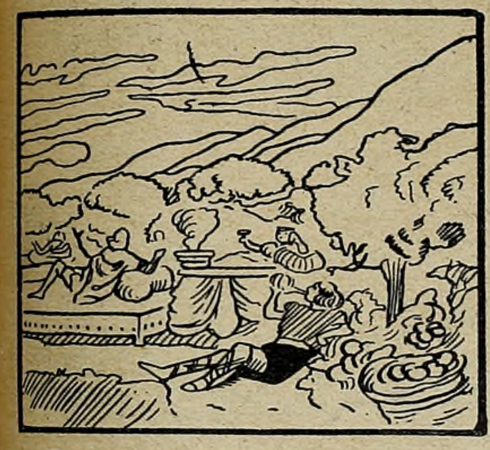


—El pasto—respondió con gravedad el sabio gobernante.

Continuad trabajando como buenos para la mayor grandeza de la monarquía. Haced obras de irrigación en la gran Punta de la Esperanza. Canalizad, canalizad; hay que abrir en canal todo el país.



Cuando hayáis aclimatado el cultivo de la zanahoria azucarada y otros frutos exquisitos, los mandaremos también á la pobre vieja Europa, inaugurando otro importante comercio de exportación, ¿No veis los miles de libras que nos envía, en cambio, en cada buque inglés? ¡Somos ricos!



—Pero, señor,—se atrevió á decir un ganapán—nosotros no le hemos tomado el peso á ninguna de esas libras, los alquileres suben como los comestibles, que es un horror, y ya no hay ni un galpón donde almacenarse.

—¿Y para qué se necesita?—contestó fieramente Jettafiera.—En este país puede vivirse al aire libre, gozando de los bienes de la naturaleza ¡Tiene un clima tan hermoso!



Al acabar de pronunciar esas palabras, se levantó un ventarrón que arrancó entre varios inmuebles, una chimenea, la que fué á dar en la nariz al presidente de los delegados populares.

— Ahí tenéis—añadió el príncipe en un arranque de elocuencia.—¡Casas pedís, y las casas vienen al punto á encontraros!



Después de aquel rasgo á lo Cicerón, el monarca emprendió un paseo por los alrededores.—Seguidme — dijo para terminar. ¡Disfrutemos todos de los bienes que nos brinda esta espléndida naturaleza!

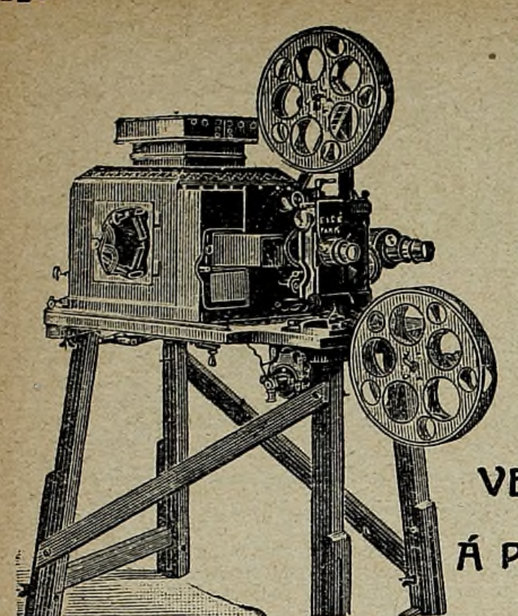


El viento no cesó de soplar durante dos días sobre la gran ciudad de la buena atmósfera y sobre todo el país de las corrientes aéreas, y el pueblo siguió disfrutando como siempre de lo que da para él: aire puro.

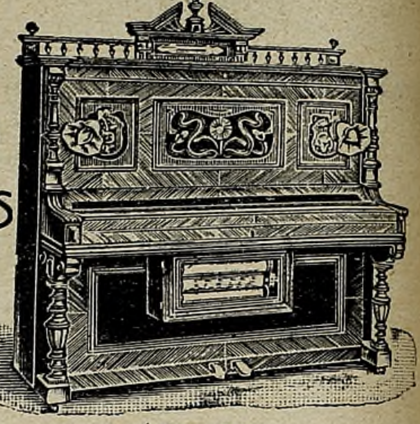
GAUMONT

Es el mejor CINEMATÓGRAFO

GRAN VARIEDAD EN VISTAS
DE LAS MEJORES MARCAS



VENTAS
Á PLAZOS



PIANOS

ELÉCTRICOS y AUTOMÁTICOS

AGENTES — ELÉCTRICO

GREGORIO ORTUÑO y Cia.

CANGALLO 1060 — BUENOS AIRES

INSTITUTO MÉDICO INTERNACIONAL

— Y —

CONSULTORIO ESPECIAL

PARA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Director: Doctor RICARDO MARIN

RECIBIDO EN ESPAÑA, ARGENTINA, MÉJICO, etc.

Especialidades exclusivas: Curación segura y pronta de la debilidad orgánica, Esterilidad, Enfermedades de la sangre, de las señoras y de las vias urinarias en ambos sexos.

Éxitos constantes en las ENFERMEDADES de la PIEL por el ESPECÍFICO EXCLUSIVO de la CASA.

CONSULTAS

Por escrito: Se remiten tratamientos fuera de la Capital.

General: De 9 á 11 a.m., de 2 á 5 p.m. y de 7 á 8.30 p.m.

Buenos Aires — Calle Rivadavia 1161

Granja Blanca

LECHE PASTEURIZADA, la mejor y más pura. En botellas á 0.20 centavos el litro; sin envase 0.15 centavos.

No se vende leche cruda.

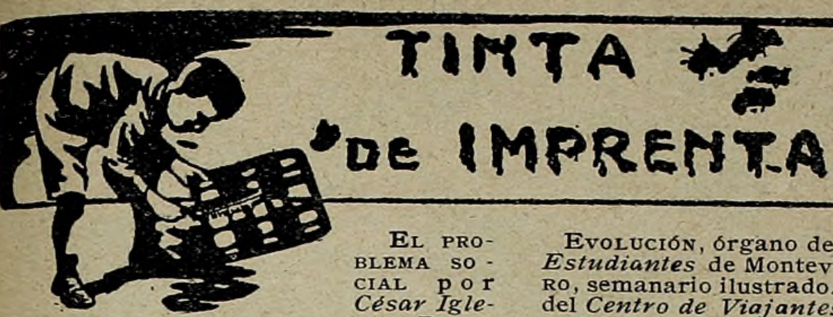
Para poder juzgar este delicado é importante alimento, debe probarse la leche de la **Granja Blanca.**

Reparto á domicilio de mañana y tarde.

JABÓN GRANJA BLANCA, el más agradable. Embellece y da tersura al cutis.

ÓRDENES:

CANGALLO 3272



EL PROBLEMA SOCIAL por *César Iglesias Paz.*—Un volumen en 8.° de 229 páginas.—Este libro está dividido en dos partes, una histórica, otra crítica, y un tercer capítulo dedicado á sacar conclusiones prácticas sobre el «problema obrero», y la intervención oficial en las cuestiones que le afectan, y á hacer un esbozo de un programa social. El señor Iglesias Paz entiende que la cuestión social no afecta solamente á obreros, sino á todas las clases sociales, y que sus soluciones son complejas y relativas para cada época y cada sociedad, alejando toda idea de soluciones revolucionarias, absolutas y radicales.

A FLOR DE ALMA, colección de poesías por *Américo Llanos* (A. Vassenn).—Un pórtico de Rubén Darío sirve de acceso á este lindo templete de la poesía de arquitectura modernista. Como bibelots antiguos en elegante vitrina, aparecen de cuando en cuando composiciones de carácter académico como «El miércoles de ceniza» y «Galante» y el autor hace en ellas su dominio del arte poético, que se aviene con los gustos que hoy contienden en el campo literario.



Sr. César Iglesias Paz, autor del libro «El problema social».

GESTA, por *Alberto Ghiraldo.*—Un volumen de 282 páginas en 8.° donde el autor recopila muchas composiciones literarias, de carácter fragmentario. Hay cuentos, artículos de crítica, novelas cortas, etc. El todo forma un conjunto en que la personalidad literaria y la mentalidad social del autor se destaca con sus enérgicos perfiles.

VOZ DEL DESIERTO, por *Eduardo Talero.*—Es un volumen de 269 páginas donde condensa sus impresiones tomadas de la viva naturaleza americana el señor Talero, expresándolas en el puro idioma de Castilla, aunque adaptando las vistosas galas de este á la factura propia de nuestra tierra.

LAS COMPOSICIONES DEL MISTICISMO Ó ROMA CATÓLICA, por *Francisco Gicca.*—Un volumen en 8.° de 219 páginas.—Pertenece este libro á la Biblioteca de propaganda naturalista y antirreligiosa, que se publica en Barcelona, con lo cual y con el título de la Biblioteca está expuesto el carácter de esta novela de costumbres. Acaso las tintas del cuadro estén recargadas, como debía convenir para lograr los efectos que el autor se proponía, cosa muy natural, efectivamente, dado el apasionamiento que suele presidir en esta clase de propagandas en que la literatura es un medio, y el propósito es de contienda religiosa.

EVOLUCIÓN, órgano de la *Asociación de Estudiantes* de Montevideo.—EL PAMPERO, semanario ilustrado.—VIATOR, revista del *Centro de Viajantes.*—KOSMOS, revista quincenal, dirigida por la señora Eva Canel.—ESPAÑA, periódico de la *Asociación Patriótica Española.*—REVISTA, del *Centro de Estudiantes de Derecho.*—LA AGRICULTURA PRÁCTICA, boletín de la *Sociedad Nacional de Agricultura.*—*The Argentine Echo.*—*Minerva,* revista literaria de Carmen de Areco.—*Boletín de la Cruz roja argentina.*

CUESTIONES DE EDUCACIÓN Y DE CRÍTICA, por el doctor *Mariano de Vedia y Mitre,* con un prólogo del doctor Osvaldo Magnasco.—Un volumen de 215 páginas que versa sobre el carácter de la enseñanza secundaria, sobre diferentes procedimientos pedagógicos, sobre la laboriosidad del profesorado, y la educación en la escuela elemental. La competencia del autor en esta clase de estudios, indica el mérito de este libro.

CONFERENCIA SOBRE ISABEL LA CATÓLICA Y COLÓN, pronunciada en la ciudad de Corrientes por la señora *Eva Canel.*—La distinguida escritora y elocuente conferenciante, disertó ante el público correntino, con su maestría habitual, haciendo gala de notable erudición, para conmemorar el aniversario del descubrimiento de América y ha publicado su discurso en un folleto modesto en la apariencia y valioso en realidad.



Sr. A. Vassenn (Américo Llanos) autor del libro «A flor del Alma».

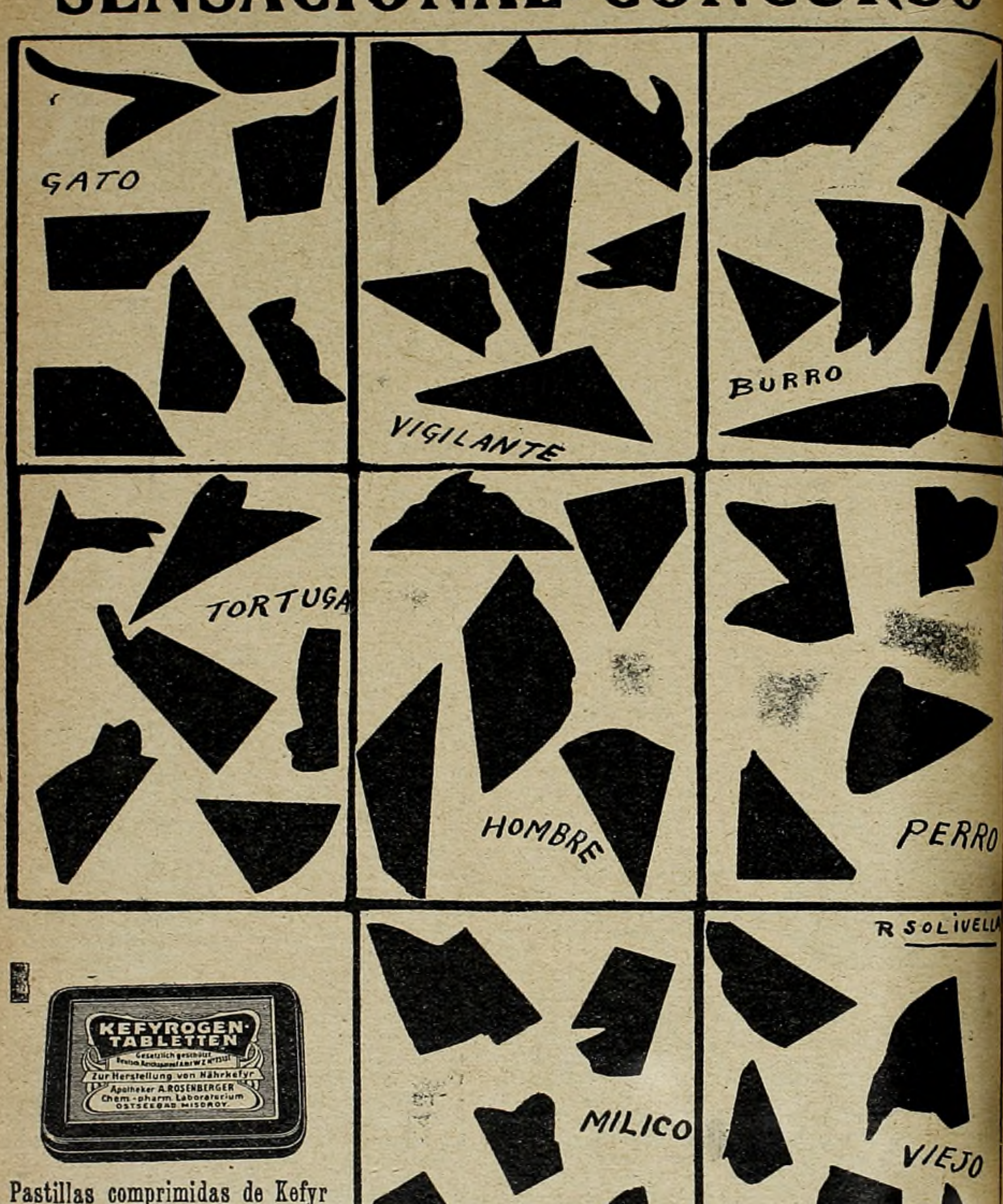
MANUAL DE BELLEZA, por *Liana de Pougy.*—Traducción de Eduardo Zamacois, editada por los señores Sopena y De la Riva. Libro extenso, que contiene cuanto puede interesar á una mujer que aspire á tener el cetro de la elegancia y de la distinción. Un índice alfabético facilita la consulta de esta obra producida por una persona tan competente en esta clase de asuntos como la autora, reputadísima autoridad en el mundo de la galantería.

CONCEPCIÓN ARENAL, por *Francisco Mañach.*—Un volumen de 268 páginas en 4.°, impresión esmerada, contiene un homenaje tributado por conocidos escritores, á la eminente pensadora, que figura entre los talentos más esclarecidos y los espíritus más nobles y elevados del siglo XIX. El señor Mañach rinde fervoroso culto á la memoria de la señora Arenal, y le dedica sentido homenaje y un estudio biográfico extenso, bien escrito y bien meditado.

SURCOS Y SEMILLAS ESCOLARES, por el señor *J. B. Zubiaur.*—En un tomo de 306 páginas están recopiladas las conferencias y discursos del autor, y algunos proyectos en materias escolares debidos á su competente iniciativa pedagógica.

Memorias, Folletos, Revistas, etc.

SENSACIONAL-CONCURSO



Pastillas comprimidas de Kefyr

El mejor fortificante, alimento infalible para la curación de las enfermedades del **ESTOMAGO**, intestinos, pulmones, neurastenia, todo estado de debilidad y convalecencia, etc , etc.

Primer premio	$ m/n	**1000**
Segundo premio	,,	**500**
Tercer premio	,,	**100**
Cuarto á 11	,,	**10**
12° á 50	,,	**5**
51 á 100	,,	**2**
101 á 300	,,	**1**

Toda solución deberá ser acompañada de la faja especial que lleva la caja de Kefyr. El concurso cierra el 24 de Diciembre, y en el número del 4 de Enero de 1908 se publicará la solución. Las fajas especiales se pueden obtener del único concesionario comprando una caja de pastillas. Solamente hasta el 30 de Setiembre. Envíen giros ó bonos postales por el importe.

NOTA—Recortar las partes negras y pegarlas sobre un papel blanco á fin de reconstruir las figuras que indican los cuadros; toda solución será clasificada por la fecha del franqueo inutilizado y para confrontar la de entrada. Se dará gratificación á los que se aproximen.

PASTILLAS COMPRIMIDAS

PRECIO: **$ 6.—** DE **KEFYR** PRECIO: **$ 6.—**

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

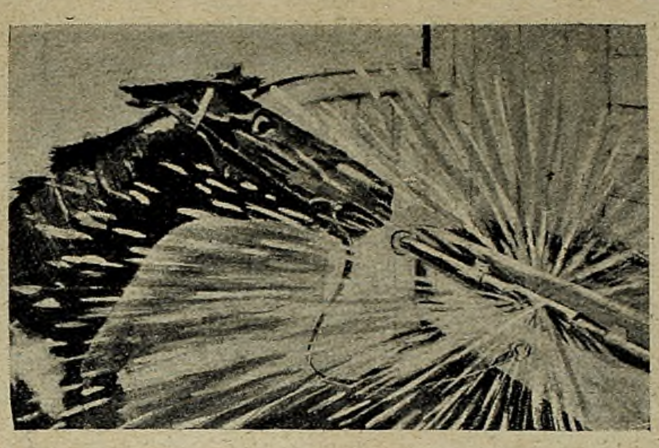
Únicos depositarios: Droguería **Del Indio,** Rivadavia 1501; **La Estrella,** Defensa 215; **Inglesa,** en B. Blanca; **Del Aguila,** en Rosario; depositario en el Uruguay: señor **H. Coates,** en Montevideo.

Concesionario general para Sud-América: E. MARTY, Cevallos 1954-Buenos Aires

Para salvar á los caballos

Pocas cosas hay más difíciles que sacar un caballo de una cuadra incendiada. El olor del humo y el resplandor de las llamas atemorizan de tal modo al animal, que no hay fuerza humana capaz de hacerle salir del sitio del peligro, aparte de la dificultad que supone el desatarlo del pesebre.

Para tales casos, se acaba de inventar un sencillo aparato que pór sí solo resuelve todas las dificultades. El inventor ha sido propietario de una cuadra cuyos ocupantes murieron abrasados en un incendio, y deseando evitar que se repita el accidente, ha estudiado la cuestión con gran detenimiento, hasta resolverla. La única cosa que causa á los caballos más miedo que el fuego, es el agua. Sobre esta observación se funda el invento.



El aparato salvador consiste en un largo tubo que corre de un extremo á otro de la cuadra, pasando por todas las plazas.

El tubo está en comunicación con las cañerías del agua, y en un extremo tiene una llave de paso y una manivela. En cada plaza, la parte correspondiente del tubo lleva en el centro una especie de boquilla, á donde está sujeto el ramal del caballo. Si se declara un incendio en la cuadra, una vuelta de la manivela, poniendo todas las boquillas en posición horizontal, deja en libertad á los caballos, y al mismo tiempo, de cada boquilla salta un torrente de agua, que azota la cabeza y el cuello del animal que ocupa la plaza.

La imprevista ducha basta para que los caballos abandonen sus plazas y busquen por sí mismos la salida de la cuadra, lo cual facilita mucho el trabajo de sacarlos y ponerlos en salvo.

Al mismo tiempo, los chorros de agua evitan que el fuego se propague á la cama de paja que hay en cada plaza.

No puede negarse la práctica eficacia del invento, siempre que los palafreneros tengan cuidado de atar los ramales de modo tal que, al volver la manivela queden desatados. Si no es así, el espanto de los animales se traducirá en una serie de tirones que aumentarán el conflicto.

Cómo predecía el Conde de Cagliostro

Conocidísima es la historia vulgar del célebre Conde Cagliostro, que unos identifican con Giuseppe Balsamo y Braconieri, nacido en 1743 ó 1745 en Palermo, y otros niegan sea un mismo personaje, á pesar de la inscripción que dejó en su prisión de la Bastilla con este último nombre. Pero se llame Conde de Cagliostro, José Balsamo, ó cualquiera de los otros muchos nombres con que suponen fué conocido, como Thiscio el Napolitano, Conde de Fénix, Belmonte, Marqués de Runa, Marqués de Pellegrini en Nápoles, Harad, Melissa, etc., que empleó al viajar por toda Europa (también estuvo en Madrid, Barcelona, Cádiz, Valencia y Alicante, el Africa y parte de Asia); no se puede dudar de su existencia real, ni de su influencia en la política de los países que visitó. Cuando deseoso de reformar la masonería, que, según él, había perdido toda tradición filosófica y las claves con que pudiera recuperar el conocimiento de los misterios ocultos, quiso implantar la Masonería Egipcia, se reunió en París para escucharle, el 10 de Mayo de 1785, un Congreso Masónico al que concurrieron una porción de eminencias. En aquella reunión, Cagliostro expuso sus teorías, y una de las que más llamaron la atención fué la que basó sobre la importancia que tienen los nombres y su relación íntima con la esencia de las cosas é ideas que representan. La asamblea le escuchó con incredulidad. Hacía falta una prueba, y Cagliostro la dió aplicando á la historia de Francia su sistema, que más adelante diremos cuál era.

Primeramente explicó la predicción que hizo el obispo Luc Gaurie de la muerte de Catalina de Médicis en 1589; recordó la profecía de Ruggieri sobre el último Valois y el primer Borbón, siguiendo con las referentes á Luis XIII, Luis XIV, Luis XV y... Luis XVI. Su procedimiento oculto se hacía patente. Luis XVI, rey fatídico, sería destronado y moriría en el cadalso hacia el año 39 de su vida (el 1793). Un movimiento general de indignación y protesta interrumpió á Cagliostro, pero éste lo contuvo, diciendo: ¿Qué pensaréis si esto se confirma? Todos murmuraron palabras de piedad hacia Francia y el Rey. El mago continuó sus combinaciones ocultas, y dijo: «También la Reina será decapitada; su cabeza rodará á un golpe de hacha sobre un lecho de salvado». Rochefoucauld y Gébelin, autor de unas *Memorias íntimas*, que dejó consignado todo esto, le indicaron la posibilidad de avisar á los reyes el peligro que corrían, valiéndose de la princesa de Lamballe; pero él explicó su pesimismo ante la incredulidad de Mme. Lamballe, que era gran Maestra honorífica en su orden de Masonería Egipcia. «Más aún, dijo: Mme. Lamballe perecerá asesinada en París después de salvarla de la prisión, en la calle de Saint Antoine».

Gébelin, en sus memorias, refiere la consulta que hizo á éste el cardenal de Rohan, á quien predijo el célebre proceso del collar de la reina y su prisión. El cardenal rechazó al mago sin pensar que bien pronto se vería en la Bastilla, pues cuando fué detenido por aquel robo y las intrigas de la Corte de Francia, no tardó en serlo también Cagliostro como cómplice suyo. Al cabo de nueve meses de prisión en la Bastilla, compareció Cagliostro ante el Parlamento de París, probando que las únicas relaciones que tuvo con el cardenal fueron sobre estudios de alquimia, y en 31 de Mayo de 1786 fué por orden del rey expulsado de Francia.

El Conde de Cagliostro

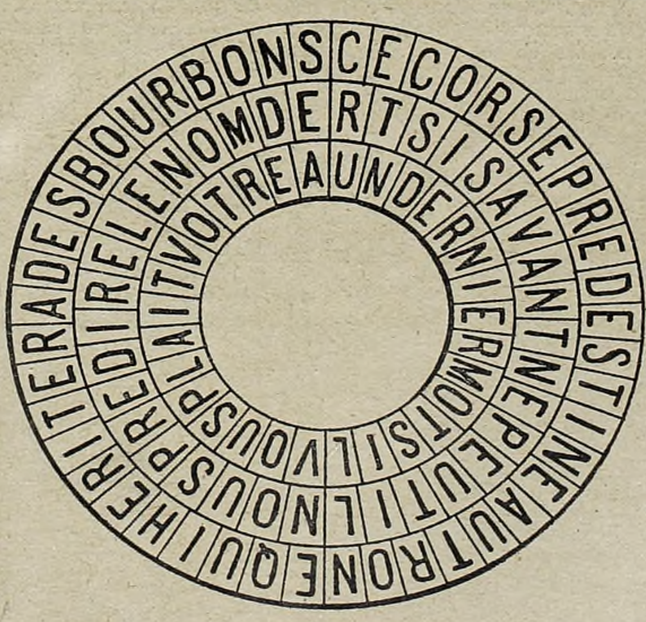
Durante su prisión en la torre llamada *La Libertad*, grabó Cagliostro en el muro, sirviéndose de un clavo, esta inscripción:

«*En dix-cept cent quatre-vingt-cin,*
« *leving-deux août Giuseppe Balsamo,*
« *de Palerme, a été enfermé dans la*
« *Bastille, á Paris, par le roi de France*
« *Louis seize.*»

En esas líneas se contenía una nueva profecía: la destrucción de la Bastilla, pues como más adelante verá el lector, cualquier iniciado hubiera podido leer esto otro:

«*Paix, peuple ami!.. En dix-sep cent*
« *quatre vingt-neuf, la Basiille assiégée,*
« *le quatorze juillet, será renversée par*
« *toi, de fond en comble, dans Paris.*
«*Carceris Gramen Matietur Arcem,*
« *Domitor Arcis.*»

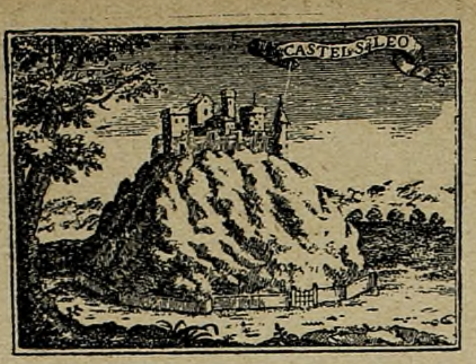
El sistema de que se valió el Conde de Cagliostro para hacer las predicciones ante la asamblea masónica, no era nuevo, pues según P. Christián, ya lo usaron los griegos y romanos, y el mismo Cagliostro lo atribuía á los egipcios. También lo emplearon el obispo Lucas Gaurie y el astrólogo Horentino Ruggieri, favorito de Catalina de Médicis, en el siglo XVI. Después de Cagliostro, hizo uso de él, el exbenedictino Pedro Le Clerc que habitó de 1790-1805 en París, en la calle del Pozo de la Ermita, en el arrabal de Saint-Marceau, cuya casa visitaron deseando conocer lo porvenir, Felipe de Orleans, Carlota Corday, Maximiliano Robespierre, el general Bonaparte y otros muchos personajes célebres de aquella época. El mismo P.



La clave

Christián se sirvió de este método para divulgarlo, comprobar las profecías de astrólogos anteriores y contrastarlas con los acontecimientos históricos, dejando una porción de sucesores que lo han ejercitado hasta hoy.

Ni Cagliostro ni ninguno de los que continuaron estos estudios, hicieron misterio del procedimiento El primero lo explicó ante toda la asamblea masónica, y Le Clerc lo enseñaba á cuantos querían comprobar por sí mismos que no inventaba sus profecías. Para explicarlo nosotros al lector, nos valdremos de uno de los ejemplos que tomó Cagliostro, relacionado con un acontecimiento conocido de todos.



Castillo donde estuvo preso Cagliostro. (De un libro impreso en Roma en 1791)

Según, decía, el nombre de las cosas está íntimamente relacionado con las mismas, de modo tal, que éste contiene todo el pasado, presente y porvenir, siendo sólo cosa de habilidad el poderlo descubrir. Así, pues, en el nombre, apellidos y títulos de un individuo, se contienen todos sus sucesos futuros.

Cagliostro había dado nombre á los célebres acontecimientos de Francia, cuando hablando ante la junta masónica, los llamó RÉVOLUTION FRANÇAISE.

Entonces hizo notar que en esas 19 letras se encerraba la profecía del fin de esa misma revolución, pues trastornadas, decían: UN CORSE VOTÉ LA FINIRA. (La elección de un corso la dará fin). Allí se encontraba un viejo escritor, conocido por su *Diable amoureux*, llamado Jacques Cazotte, quien creyendo anonadarle ante una pregunta decisiva, le dijo:

«*Un dernier mot, s'il vous plâit!... Vo- tre art si savant ne peut-il nous prédi- re le nom de ce Corse, prédestiné au trône, qui héritera des Bourbons?*»

—Señor, repuso Cagliostro, vos mismo acabáis de profetizar, pues esa pregunta contiene esta respuesta:

«*Le Corse héroïque se nommera Napo- léon Bonaparte, sera élu sur le trône des victoires, puis ruiné bientôt par un très dur destin.* D. V. T. I. U. T. I. D.»

Ciertamente; Cagliostro acababa de ejecutar la operación que sigue:

Las 112 letras que forman la pregunta se escriben con los caracteres mágicos formando varios círculos de modo que la vista pueda abarcar todas con facilidad. El alfabeto mágico tiene por objeto substituir algunas letras por un mismo signo: por ejemplo, los lectores pueden ver que la U y la V corresponden á un signo, la I, J, é Y á otro, la F, P y Ph á otro, y la K y Q también están representadas por uno solo. La Th y Ts, aun cuando no usadas en nuestro idioma ni en el francés, son precisas para otras lenguas.

U,V E D G B A

L C I,J,Y Th H Z

F,P,Ph O X N M

T S R K,Q Ts

Alfabeto de los magos

Esos signos que corresponden á dos ó tres letras, sirven para que al encontrar las que forman la respuesta, se tome aquella que forme sentido en la palabra ú oración. Siempre que se escriba una cifra ó fecha cualquiera se hará con letra y no con números. En nuestro caso (que es el de Cagliostro, por lo cual hemos dejado la pregunta y respuesta en francés) no precisa la permutación de letra alguna de las marcadas en el alfabeto de los magos, y sí sólo la de una *a* por una *e;* hemos escrito los círculos de la figura adjunta en caracteres comunes para mayor claridad.

Una vez puestas así en círculos todas las letras de la pregunta, se procura apartar de la mente toda idea ú objeto preconcebido, cosa que si bien difícil al principio, logra hacerse con mucha facilidad si se practica con frecuencia, y abarcando con la mirada todas las letras, se van tachando en los círculos y apuntando aparte, aquellas en que sin querer se detiene la mirada ó se fijan más en la mente. En los primeros ensayos sólo se obtienen letras que es imposible formen palabras; después ya cuando forman palabras, éstas carecen de sentido alguno; y por fin con la práctica se llega á leer con rapidez la respuesta sin dudas ni equivocaciones, tardando sólo algunos minutos.

De este modo Cagliostro leyó la respuesta sorprendente que dió á Cazotte y le sobraron 8 letras, pues rara es la respuesta completa con todas las letras de la pregunta. En este caso las 8 letras son: D. V. T. I. U. T. I. D., las cuales siempre se leen como las iniciales de palabras latinas, que aquí fueron: «*Dux Victor Thronis Imperat; Ulterius, Tristem Insulam Demetat*». Esto es: «General victorioso, domina los tronos, pero después recorre una isla triste». Esto completaba la respuesta y ampliaba la profecía que todos sabemos cómo se confirmó.

Tal es el método que usaba Cagliostro y del cual se sirvió para hacer todas las predicciones que expuso á los masones. Nuestros lectores pueden comprobar de este modo aquella profecía de la destrucción de la Bastilla con que acaba la primera parte de este artículo.

Como se ve, las profecías de Cagliostro no tenían nada de magia ni eran cosas del otro mundo, pero como sólo conocemos los casos citados más arriba que pueden ser el resultado de una combinación ingeniosa, no nos atrevemos á asegurar la infalibilidad del expresado método.



TRIGOS DE INVIERNO

Los trigos comunes que por un conjunto de cualidades han merecido extenderse fuera de la localidad en que nacieron, ya sea por variación espontánea ó por hibridación, son, aproximadamente de 50 á 60; pero en ese número apenas hay de 15 á 25 que sean verdaderamente interesantes. Más abajo damos una lista con las indicaciones necesarias sobre sus respectivos méritos y las regiones donde generalmente dan buenos resultados; pero las circunstancias son tan complejas en el cultivo y hay que tener en cuenta tantas condiciones que estos datos no pueden tomarse en absoluto. Por eso nos limitaremos á indicar las aptitudes de cada variedad á fin de guiar al cultivador en su elección.

Trigo blanco de Flandes ó de Bergues.— Variedad muy antigua y muy productiva, notable por la belleza de su grano, muy apreciada por la industria molinera. Necesita las buenas tierras de países templados y marítimos. Resiste bastante bien á los vientos, salvo en las tierras muy ricas.

Trigo de Crepi.— Una de las razas francesas más viejas. Paja blanca y alta, espiga deshilachada, grano rojo pálido de muy buena calidad. Variedad semitemprana, de mucha talla, resiste bien á los vientos, muy rústica. Necesita tierras fuertes, buenas y medianas, y si contienen calizo, el grano es mucho más macizo y más hermoso.

Trigo Chiddam, de otoño, de espiga blanca.— Variedad de origen inglés, bastante rústica, de hermosa espiga. Necesita buenas tierras medianas.

Trigo blanco de paja tiesa. Trigo Descat.— Selección de una casa inglesa. Debe plantarse en tierras gordas, muy abonadas, donde no haya que temer los vientos.

Trigo de Noé ó Trigo azul.— Se le llama así por su tinte glauco característico. Variedad de espiga blanca y grano amarillo, vigorosa, de gran precocidad. Se produce lo mismo en primavera que en otoño. Tiene el defecto de desgranarse fácilmente y de no resistir los inviernos muy vigorosos.

Trigo Japhet.—Esta variedad presenta una analogía incontestable con la anterior, distinguiéndose por su paja más alta y más fina y por su tinte menos glauco.

Trigo gordo azul.—Deriva del trigo de Noé, del que ha conservado las buenas cualidades sin tomar los defectos. Su paja es más larga y más llena que la del trigo Japhet. Espiga blanca, grano grueso y del mismo color que aquél. Resiste mucho mejor las heladas.

Trigo de Gironda.— Paja de mediana estatura. Espiga blanca, grano amarillo. Variedad muy temprana y muy productiva que resiste bien á los vientos.

Trigo Victoria, de otoño.—Este es, por excelencia, un trigo para las tierras ricas, sanas y bien cultivadas de los climas libres de grandes heladas y de calores excesivos. Es muy productivo en grano y en paja cuando se halla colocado en condiciones convenientes. Es preciso sembrarlo á principios de otoño. Se inclina pocas veces.

Trigo Saumur, de otoño.— Variedad de paja bastante alta, espiga gruesa y grano rojo marcado frecuentemente con una mancha negra cerca del germen.

Trigo rojo de Altkirch.—Espiga de color rojo bronceado, y grano rojo. Talla pequeña; resiste bien á los vientos y es una variedad muy productiva en las tierras buenas bien cultivadas.

Trigo rojo de Escocia.—Una de las variedades más rústicas. La paja es de altura mediana, espiga de color rojo moreno, grano rojo ó amarillo rojizo. Se le puede sembrar hasta el 15 ó el 20 de mayo.

Trigo de Burdeos.—Variedad muy conocida, de paja mediana, espiga de color rojo moreno. Se le puede sembrar desde abril hasta septiembre.

Trigo Browick.—De origen inglés, esta

(*Sigue en la pág. 137*).



1 Híbrido de cabeza grande—2 Híbrido Dattel—3 Híbrido de Champlan—4 Híbrido Briquet amarillo—5 Híbrido Bordier—6 Híbrido Bon Fermier—7 Victoria, de otoño—8 Chiddam, de otoño, de espiga blanca.

El aceite de oliva más fino que se introduce en el país es el de "Marca Vaca"



Entre el oleaje y entre la resaca
la barca se mece cual cómoda hamaca.
Crece el apetito y sólo le aplaca
un sabroso plato con **Aceite Vaca.**

Unicos agentes

MARTI HNOS. - Victoria 1097-99—Buenos Aires

Únicos introductores de las

Exquisitas sardinas, Marca «VACA». **Puré de tomates, Marca «VACA».**
Pimientos morrones » » **Cognac Jerez, » »**



Chiddan de otoño, de espiga roja—10 Grueso azul—11 Hibrido Tesoro—12 Hibrido de Massy—13 Noé—14 Burdeos—15 Blanco de Flandes—16 Browick

riedad es muy fácil de reconocer por la ma rechoncha y compacta de su espi. Resiste muy bien á los vientos. Nece- tierras ricas, frescas en verano.

rigo *Teverson.*—No es más que una riedad más alta del Browick.

Trigo *híbrido Bordier.*—Obtenido por cruce de trigo Noé y Príncipe Alberto. piga y grano blancos, vigorosos, resis- tes, muy igual y de precocidad media- Da una paja blanca de talla mediana. requiere tierras de primera cali-

Trigo *híbrido del Tesoro.*—Obtenido el cruce del Schirrift y el Azul grueso. su conjunto se parece á este último. vigoroso, rústico y muy resistente á vientos.

Trigo *híbrido del «Bon Fermier».*— ducto del cruce del trigo Seigle con el grueso. Su rendimiento es mayor al las demás variedades.

Trigo *híbrido de Champlan.*—Obtenido el cruce del trigo Victoria blanco y Chiddam de otoño de espiga roja. Muy ductivo, de madurez mediana, grano grueso, de paja fuerte, blanca y muy dante. Debe sembrarse á más tar- fines de abril.

Trigo híbrido de Massy.—Producto del cruce del trigo Schirriff con el Azul de Burdeos. Es muy productivo.

Trigo híbrido Briquet amarillo.—Obtenido por el cruce del trigo Browick con el Chiddam de otoño. Variedad muy productiva pero muy exigente.

Trigo híbrido de cabeza gorda.—Ha sido obtenido por el cruce del Browick con el Chiddam de otoño de espiga blanca. Excelente variedad de espiga blanca y grano amarillo. Da bien en tierras de mediana fertilidad.

Trigo híbrido Daltel.—Obtenido por el cruce del Príncipe Alberto y el Chiddam de otoño de espiga roja. Paja y grano blancos y espiga roja.

Trigo Seigle.—Variedad semitemprana, de paja blanca, muy alta, flexible y fuerte al mismo tiempo; espiga de color rojo moreno, grano rojizo. El gran mérito de esta variedad es la de producirse en tierras extremadamente ligeras.

En otro artículo nos ocuparemos de los trigos barbudos y duros.

El cultivador debe elegir entre las variedades descriptas, pero antes de adoptar cualquiera de ellas debe hacer un ensayo en pequeña escala.



Blanco de paja tiesa—18 Japhet—19 Seigle—20 Crepi—21 Altkirch—22 Rojo de Escocia 23 Saumur de Otoño—24 Gironda



El autor de un interesante artículo en la *Pall Mall Gazette*, consagrado á las profesiones femeninas en los Estados Unidos, dice que hay allí numerosas mujeres que ejercen la carrera de ingenieros civiles y el pilotaje.

Una, con su título de capitán, ha conducido recientemente un buque desde Pittsburgo á Cincinnati: 1.668 mujeres están empleadas en los caminos de hierro, 8.119 son doctores y 800 dentistas.

En Chicago, una mujer que ejerce la abogacía gana al año 10.000 dólares.

—

En una villa del estado de Ohío un sujeto, James Graves, se acaba de casar por sexta vez.

El hecho no es muy extraño, pero lo sorprendente es que las seis mujeres que ha tenido el expresado individuo eran hermanas.

La última mujer ha dado una gran prueba de valor desposándose. Sus cinco hermanas han muerto de una manera trágica. Las tres primeras esposas de Graves murieron asesinadas; la cuarta de un mal misterioso, y la quinta de una caída de un caballo.

—

El año nuevo chino comienza el día 23 de enero, y su celebración dura dos semanas. Los hijos de Confucio las llaman «tregua de Dios», y es tenido por sacrílego el que la infrinja con alborotos y pendencias.

En Sajonia nadie puede meterse á herrador sin estudiar antes el oficio y examinarse ante un tribunal competente.

—

Actualmente se está construyendo en Berlín, en el territorio de Charlotemburgo, una casa en la que habrá 180 cuartos y un millar de inquilinos.

—

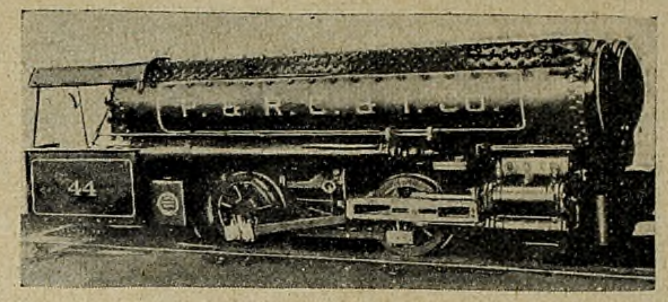
El dueño de un café recientemente inaugurado en Berlín, ha discurrido un medio ingenioso de aumentar su clientela. Al efecto, publica en los periódicos seductores anuncios matrimoniales, y una vez que llegan las cartas de los solicitantes, combina las entrevistas en el local del café. Ahora bien, como los cazadores de dotes son numerosos en Berlín, donde constituye ese procedimiento matrimonial una verdadera profesión, resulta que el café se halla de bote en bote á todas horas, con gran contentamiento del inventor de la combinación.

—

En los Estados Unidos, país que, como es sabido, monopoliza todo lo raro, existe una ciudad de niños. Hállase emplazada dicha ciudad en Lake Winona (Indiana), y consta su población de 5.000 pequeños ciudadanos, cuyas edades oscilan entre los once y los diecisiete años. Lo que no impide que tengan los chicos perfectamente organizado su municipio y otros centros administrativos.

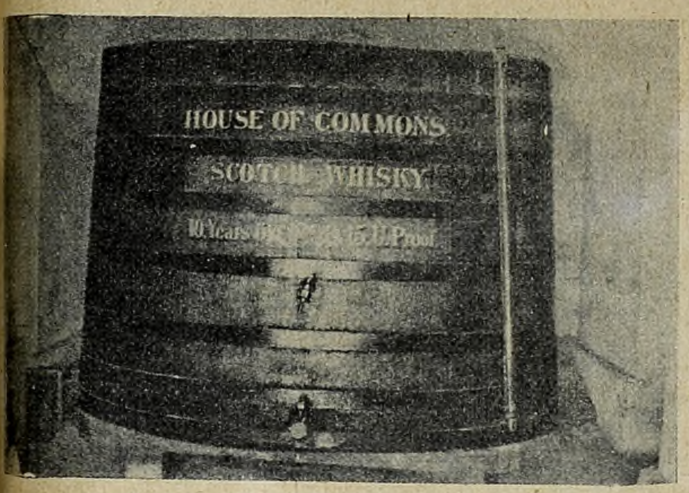
LO RARO Y LO CURIOSO

Locomotora de gas comprimido. — Esta máquina, de la que apareció hace poco el grabado en un periódico inglés, se ha construído para funcionar mediante el gas ácido carbónico. Tiene dos grandes depósitos, uno junto á otro y se parece en todo á una locomotora ordinaria, menos en no tener chimenea. Esta no es necesaria como se comprenderá, puesto que no hay combustión.



Locomotora para ser movida por gas ácido carbónico

El whisky de los diputados ingleses.— En la Cámara de los Comunes, los diputados consumen bastante whisky, sobre todo en las sesiones que se prolongan durante la noche. En una de estas sesiones largas celebrada hace poco, se bebieron 370 vasos de whisky con soda. Los lectores pueden ver aquí la cuba de donde sale el licor, la Valentia Vat, que hace nada menos que 3632 litros.



La cuba de whisky de la Cámara de los Comunes

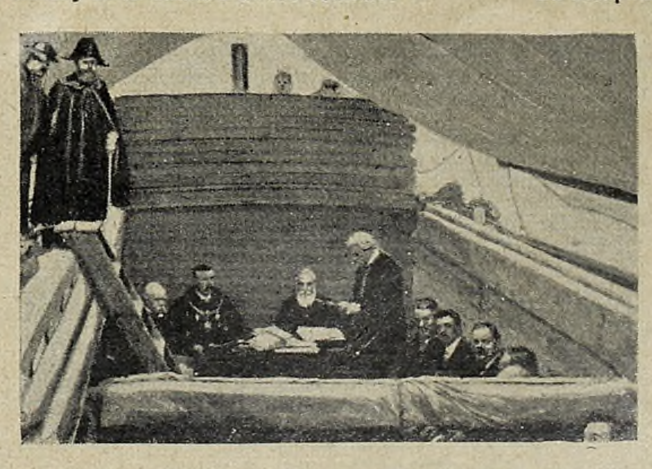

La escopeta de Robinson

La escopeta de Robinson Crusoe.—Sabido es que Alejandro Selkirk, que llevó una vida solitaria en la isla de Juan Fernández, fué el original en que se inspiró Defoe para crear el tipo de Robinson Crusoe. La escopeta que usó Selkirk en la isla, es hoy propiedad de Mis Hulda B. White, señorita de Filadelfia, que la compró en Edimburgo por 150 pesos oro. De esta manera la famosa escopeta ha vuelto al Nuevo Mundo, á la parte del globo donde hizo su campaña, si bien es verdad que muy lejos de la isla.

El arma tiene una historia bien conocida que no permite dudar de su autenticidad. Durante mucho tiempo, estuvo en poder de los parientes de Selkirk que vivían cerca de Largo, el sitio donde aquel nació en el condado de Fife.

Ceremonia tradicional en una falúa.— Entre las ceremonias que se celebran en Inglaterra por tradición, figura una que realiza el alcalde de Rochester en una falúa. Todos los años el alcalde, desde esa falúa en las aguas del Medway, reclama para el municipio en los términos ya consagrados, el derecho de la pesca de ostras que proporciona muy buenas utilidades.

Esta vez, la solemnidad ha tenido lugar el día 13 de julio.


Ceremonia que practica anualmente el alcalde de Rochester, relativa á las pesquerías de ostras

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

CISNE.—Palmípeda de gran tamaño, que se distingue por sus patas cortas y robustas, y la longitud de su cuello. El más conocido es el blanco, de pico rojo, con envergadura de 2 m. 75 cm. y de 1 m. 80 cm. de largo. Su vuelo es muy rápido, y él es gran nadador. Se alimenta de plantas acuáticas, semillas é insectos, pero no come pescaditos. Su carne es mediocre, mas se le aprecia por su piel, que tiene espeso vellón de plumas, muy apreciado en el comercio de peletería, como artículo de lujo. Se cría como animal doméstico para ornato de los estanques y lagos de recreo.

CISORIA.—El arte de cortar las aves y piezas de caza ya condimentadas para servirlas en la mesa. Es una habilidad, que se apreciaba mucho cuando las costumbres imponían á los comensales el deber de descuartizar las aves en la mesa.

Cisne (long. 1 m. 88 centím.)

CISTE.—Véase VEJIGA.

CISTITIS.—Inflamación de la vejiga, causada por enfriamientos del bajo vientre, ingestión de cerveza mal fermentada, y el abuso de ciertos remedios. Se manifiesta por dolores, necesidad constante de orinar, salida dolorosa de la orina, y presencia en ella de pus. Se trata por cataplasmas, baños templados y tisanas de semillas de lino. Su curación puede ser muy rápida acudiendo al principio; mas en caso contrario se hace crónica y ya es de curación difícil.

CITISO.—Arbusto de la familia de las *papilonáceas*, de flores amarillas y odoríferas dispuestas en ramas alargadas. Su madera es apreciada para el torneado.



Civeta de Africa

CITISO.—El *citiso* ó *falso ébano* es un árbol pequeño de la familia de las papilonáceas, de flores amarillas y olorosas dispuestas en largos racimos. Es muy común en el Este de Francia. Se le cultiva como árbol de ornato. Las diferentes especies de citisos, y sobre todo el de los Alpes (10 metros de altura) han dado buenos resultados en la repoblación de los montes.

CITRATO.—Sal formada con ácido cítrico.

CÍTRICO.—Acido que existe en frutos como la naranja, limón, grosella, etc. Se extrae del zumo del limón. Es sólido, cristalizado y muy agrio. Los médicos le prescriben para varias enfermedades, en forma de limonada, y también se utiliza en la tintorería. Combinado con otras bases forma los diversos citratos conocidos en la farmacia.



Cizaña embriagadora

CIVETA.—Cuadrúpedo carnicero de cuerpo alargado, que se encuentra en Asia y Africa. Es de costumbres muy parecidas á las de la marta, y como ataca y destruye á los roedores dañinos, es más benéfico que perjudicial. Tiene cerca del ano dos glándulas, que segregan un líquido de olor fuerte y bastante agradable, que se llama *civeta* y es muy apreciado en Oriente para la perfumería. También se utiliza en la terapéutica. La *civeta* africana tiene una longitud de 75 centímetros sin la cola. Se cría en cautiverio y pueden extraérsele anualmente 8 gramos de perfume. Hay otras variedades de civeta parecidas á la de Africa.



Rama y fruto del citiso

CIZAÑA.—Hierba gramínea, alguna de cuyas especies constituyen un buen forraje llamado *ray-gras*.

La *cizaña embriagadora* se encuentra en la mies. Sus semillas, que son venenosas para el hombre y los animales se encuentran alguna vez mezcladas con las de los cereales después de la trilla; pero felizmente su dosis es muy pequeña y no puede perjudicar. Pero alguna vez se han producido accidentes debidos á esa mezcla en el pan. Por eso los trigos donde nazca cizaña deben limpiarse con especial cuidado. El grano de la cizaña es parecido al del trigo, pero más pequeño. En los campos de lino hay otra cizaña venenosa.

CLAVIÓN.—Una de las numerosas variedades de la calcárea ó carbonato de cal. Es de origen orgánico y la constituyen la acumulación de las conchillas de animales microscópicos. Como es muy deleznable se utiliza esta propiedad para escribir en la madera. Pulverizada finamente, lavada después, seca y molida forma el *blanco de España*. Constituye el subsuelo de regiones extensas, como París, Rouen, Champagne etc., en Francia.

Se elabora artificialmente, depositándola cuando está lavada en pequeñas barritas que se utilizan en las escuelas. También se imita con preparados calizos que ofrecen análogas cualidades.



¡¡AL FIN LOS EXTERMINARÉ!!

Parece imposible que este pequeño chisme, con una insignificante carga de BUFACH, se convierta en mortífera ametralladora. ¡Guay de los bichos!

INSECTICIDA INFALIBLE

En venta en todas las Farmacias, Droguerías y Peluquerías.



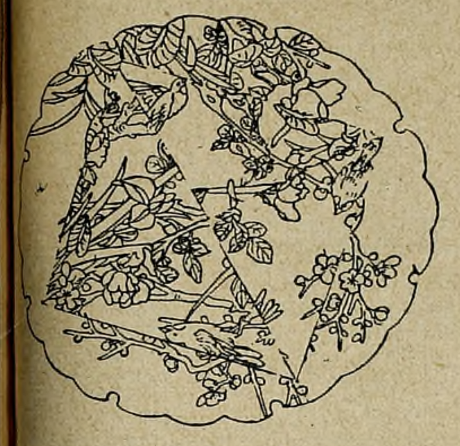
COMPRIMIDO

TO	MAR

JEROGLÍFICO



EL PLATO ROTO



Rompióse este plato de porcelana y nieron de tal modo los cuatro pedazos, e quedó completamente confuso el dijo. ¿Sabrían nuestros lectores recomnerle, separando los cuatro fragmentos volviendo á reunirlos, tal y como dea estar?

JEROGLÍFICO TIPOGRÁFICO

L A
A
O V E J A +
T I
―――
E N
C C C
L L
C P
L
I E G
O O O

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 143

Al *Logogrifo numérico:*
GUMERSINDO

Al *Anagrama:*
VERONA

Al *Comprimido:*
PLATEA

Al *Jeroglífico:*
ESCONDERSE

A la *Silueta enigmática:*

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan la máxima: La plata todo lo puede, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

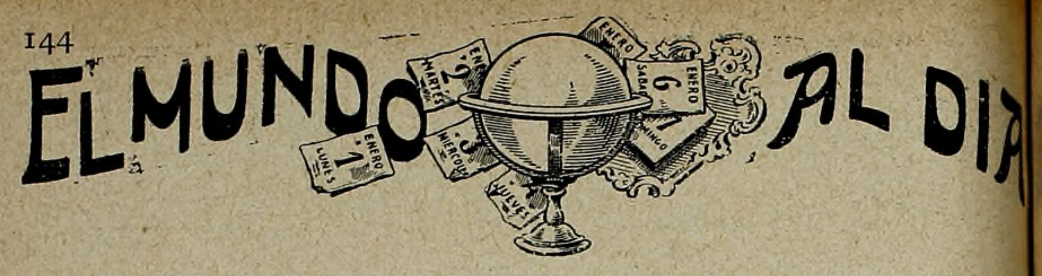
TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 31 del corriente mes. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»*, y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello de correo.



LOS DRAMAS DEL VITRIOLO

La calle del Acueducto, cerca de la estación del Norte, de París, acaba de ser teatro de una emocionante tragedia conyugal.

Desde hace un año, dos comisionistas en perfumería, los esposos Ester, ocupaban con sus tres hijos una habitación en el núm. 54. El matrimonio parecía vivir en la más perfecta armonía, cuando el marido desapareció bruscamente.

Se supo que había abandonado á la mujer é hijos para hacer vida marital con una amiga.

Fué en vano que Mad. Ester tratase de llevarse consigo al esposo infiel; éste se opuso resueltamente á comenzar de nuevo con ella la vida común, y presentó ante el Tribunal del Sena una instancia de divorcio.

En vista de esta irremediable solución, Mad. Ester se dedicó con energía al trabajo para ganar el pan de sus hijos.

El sábado, á eso de las seis, M. Ester se presentó en el núm 54 de la calle del Acueducto. Habían terminado las formalidades necesarias para proceder civilmente é iba á arreglar en persona algunas cuestiones interesantes al matrimonio.

Mad. Ester, al darse cuenta de su llegada, no pudo soportar la presencia del inconstante. Con gesto brusco tomó un frasco de vitriolo y arrojó su contenido al rostro de su esposo. El corrosivo quemó atrozmente á M. Ester. Pero aun en medio de sus sufrimientos horribles, sacó un revólver de su bolsillo y disparó dos tiros á su esposa.

Herida en el brazo derecho y en el pecho, Mad. Ester cayó en un mar de sangre. Su estado es gravísimo. El médico del Hospital Lariboisière, que la examinó después de ser admitida en este establecimiento, no responde de su vida.

M. Ester se hizo examinar en su casa.

Advertido del drama que acababa de desarrollarse, M. Archer, comisario de policía del distrito, se trasladó á la calle del Acueducto é instruyó el sumario correspondiente.

Por la noche las autoridades sellaron judicialmente el domicilio de los esposos Ester.

MASCAGNI SE RETIRA

Los periódicos italianos dan la noticia. El mismo autor de *Cavalleria Rusticana* lo ha declarado; quizá en un momento de mal humor, ha jurado no volver á escribir ni una nota para los teatros de ópera. Las trabas con que tropieza para representar y dirigir personalmente en ellos sus nuevas obras, los contratos que con las empresas han firmado los directores de orquesta exigiendo que nadie los substituya, ni los propios autores, y el mismo desaliento que infunde una recia lucha, afianzan más en su ánimo tamaña resolución.

«Cierto, ha dicho Mascagni, que últimamente me obligué á escribir dos óperas nuevas, la *Vestilia* y la *Festa del grano;* pero estos contratos no tendrán efecto, porque no se me señaló plazo para la composición, y porque, dada la condición *sine qua non* de dirigirlas yo mismo, los empresarios no pueden complacerme estando en pie las exigencias de los directores de orquesta.

«Cuando en mi fuero interno adopté esta resolución en principio, sentí cierta contrariedad, cierta huella dolorosa; hoy me alegro, porque nada me inquieta; fumo, paseo, viajo, tomo parte en conciertos, voy á dirigir mis óperas donde ningún compromiso me lo estorba y... sobre todo gozo de excelente salud. Vivo.

«Si no me atajasen tantas restricciones compondría la *Festa del grano*. Pero así sería inútil todo trabajo. Decididamente no haré más óperas.»

La prensa italiana espera á no largo plazo una retractación de sus palabras.

Cierto que lo ha jurado. ¿No lo hará perjuro el arte?

OTRO PROGRESO ECONÓMICO

Las sociedades de seguros han alcanzado prosperidad extraordinaria en toda Europa, y sobre todo se han multiplicado hasta perturbar el sosiego de los ciudadanos menos asegurables; pero la idea del seguro, que al decir de los informados nació en los Estados Unidos, ha conservado allí toda la originalidad y pujanza de los tiempos heroicos.

En efecto, ninguna otra puede ofrecer á la consideración de las almas ponderadas mayor motivo de reflexión intensa. Trátase de la sociedad de seguros contra la prisión, que como es natural funciona con sigilo absoluto entre ladrones profesionales.

Las primas que por este seguro hay que satisfacer son de alguna consideración. Tan luego como el portador de una póliza experimenta el dolor de caer en manos de la justicia, el director de la sociedad recibe aviso, é inmediatamente envía al detenido la cantidad necesaria para su sostenimiento material y defensa judicial.

Oscila el valor de la póliza entre 100 y 5.000 dollars, y las primas se calculan con arreglo á la naturaleza del robo que el asegurado comete y las probabilidades de ser conducido á la sombra.

A más de estas sociedades hay otras de índole benéfica organizadas por ladrones, cuyos miembros satisfacen su cuota semanal correspondiente. En el caso de ser encarcelados, la corporación entrega á la familia los recursos suficientes mientras dura la prisión del cabeza de familia.

Los ladrones yanquis son gente práctica y previsora. Ya no les falta más que sindicarse, y proclamar después la huelga.

UN VETERANO DE LA FOTOGRAFÍA

Acaba de fallecer en Newcastle, á la avanzada edad de setenta y cinco años, Mr. Peter M. Laws, un veterano de la fotografía. Prácticamente, él fué el primero que impresionó una placa con luz artificial, en un tiempo en que se creía imposible fotografiar nada sin auxilio de la luz natural.

Mr. Laws sacó á todos del error en que estaban, construyendo una potente lámpara de gas, y con su ayuda y la de una serie de procedimientos que ideó, consiguió obtener de noche fotografías excelentes.

jeres escogieron un paseo retirado y se pasearon del brazo como antiguas amigas.

Cuando se participa de un mismo infortunio, la amistad se traba pronto.

La desconocida le dijo que se llamaba Elisa Bernard. Juana se acordó de haber oído pronunciar su nombre por su tutor. M. Bernard había sido un rico industrial. ¿Quién podía sospechar, entre los que frecuentaban sus salones y asistían á los grandes festines que allí se daban, que aquella mujer, á quien había conocida bella, rica y envidiada, se hallaba encerrada en aquella casa? Ninguno, seguramente.

—Todo lo que yo deseo, todo lo que pido á Dios, es que me conceda la gracia de volverme loca realmente.

Y como Juana parecía estupefacta de aquella confesión, Elisa prosiguió:

—Loca, sí, porque entonces no sentiría el rubor que cubre mi frente cuando alguno que viene á visitar la casa pregunta señalándome:

—¿Qué locura padece esta infeliz?

No comprendería que no soy ya una mujer, un sér humano que tiene su dignidad y su orgullo en serlo. No tendría conciencia de nada, como las demás; sufriría físicamente, tal vez, pero mi alma no conocería las angustias presentes.

—Tenéis razón, señora, y creo que también para mí sería una extrema felicidad perder la razón, porque no tendría conciencia de mi horrible situación.

—Nuestros deseos son, convengamos en ello, poco exigentes—dijo Madame Bernard con amarga sonrisa;—si la Providencia no los atiende, es verdaderamente una madrastra para nosotras.

El director se presentó á buscar á Juana, y al conducirla á su cuarto la dijo con burlona sonrisa:

—¿Apostamos que la buena señora Bernard os ha contado su historia? ¡Habrá añadido que no está loca!... ¡Ah! La locura de los que no se dan cuenta de ella es la más peligrosa, y generalmente incurable, mientras que los enfermos que comprenden su triste estado llegan casi siempre á una pronta cura.

Juana comprendió que el doctor quería darle una esperanza y un consuelo, y una pálida sonrisa rizó sus labios.

—¿Y la locura que consiste en creer locos á los demás, se puede curar, doctor?

Este la miró con una profunda sorpresa.

Habían llegado á la puerta del cuarto de Juana.

Esta le saludó con frialdad y entró, cerrando la puerta.

El doctor se metió en su despacho bastante preocupado. Veía siempre aquella sonrisa que ocultaba siempre una mordaz ironía; oía resonar en su oído aquella frase: «¿Se llega á curar la locura de los que creen locos á los demás?»



Y se preguntaba por primera vez si por casualidad la marquesa gozaría de la plenitud de sus facultades. Y si era así, ¿qué motivo podía ocultar aquel secuestro?

Debían llevar á Juana á su querido niño á ¡los ocho días de su entrada en el manicomio.

Esperaba con ansiedad aquella bendita hora en que podría ver su muy amado niño; se acordaba de la frase que había dicho sin conciencia el pobre niño, del golpe que iba á recibir, y se preguntaba si conseguirían robarle por completo el corazón de su hijo, presentando á su inteligencia apenas en juego, á su madre como una loca, como un sér inconsciente de quien debía tener miedo.

A este cruel pensamiento, lágrimas amargas corrían de sus bellos ojos enrojecidos, y sentía que su resignación la abandonaría si no le quedaban las tiernas caricias de su hijo.

Llegó por fin el tan deseado día. Mad. Helven acompañaba al niño: había perdido alguna cosa de su aire severo y moroso, y una alegría triunfante se leía en sus ojos. Su elegante traje, lejos de ser propio de una austera puritana, era más bien el de una mujer que piensa agradar.

Juana adivinó todo á la primera mirada: comprendió lo que pasaba en su hotel; se sintió perdida, porque aquella mujer, su enemiga desde el primer día, se haría más implacable y más poderosa en cuanto fuese la querida del marqués, y la mujer legítima sería enterrada perpetuamente en una

prisión degradante, de la que sólo saldría muerta.

El pequeño Juan, con esa indiferencia de la infancia, abrazó á su madre; luego, mirando curiosamente á su alrededor:

—¿Por qué estás en una casa tan fea?—preguntó.—¿Por qué nos has dejado? ¿Qué haces aquí?

Cada una de estas preguntas era una puñalada para el corazón de la pobre madre. Habiendo visto el jardín desde la ventana, pidió ir á jugar y coger flores.

Mad. Helven, después de haber saludado á la marquesa, se sentó en un incón. Juana, que no se sentía con uerzas para soortar su presencia, la rogó política, pero friamente, que fuese á esperarla al salón, porque deseaba quedarse sola con su hijo.

La alemana tuvo un relámpago de cólera en su mirada; sin embargo, se dominó y respondió con calma que el señor marqués le había recomendado no perdiese de vista á su hijo.

La injuria era sangrienta, pues aparentaban tomarla por una verdadera loca; debía beber hasta las heces aquel cáliz de amargura.

Sin embargo, calló. ¿Qué podía decir? ¿Ordenarla que saliese? No obedecería. ¿Tenía acaso gentes para hacerla arrojar á la calle?

¡Ay! Sólo los loqueros y dependientes de la casa habrían acudido á su llamada, y viéndola colérica hubieran creído en un acceso de locura... ¡y quién sabe! tal vez la pondrían la camisa de fuerza.

Así lo comprendió. Lágrimas de rabia le subieron á sus ojos, pero las contuvo, porque hubieran aumentado el triunfo de su enemiga.

Se puso á jugar con su hijo y le dió unos juguetes que había mandado comprar para él... El niño quería mucho á su madre, pero no comprendía lo que pasaba. A cada instante decía á Juana:

—¿Por qué no vienes á casa? Esto es muy triste y se está mejor en el hotel.

Cuando la alemana lo tomó de la mano para llevárselo, se echó á llorar viendo que su madre no lo seguía.

—¡Ya no tendré mamá!—decía sollozando.

—¡Mamá-abuela se ha ido al cielo y tú me abandonas!

Toda madre comprenderá el cruel martirio que Juana soportaba. Aquella emoción le produjo un acceso de fiebre; durante diez días no hizo más que delirar y estuvo peligrosamente enferma.

Cuando se alivió y sus ideas se presentaron con claridad en su espíritu, preguntó cuántos días había estado en cama.

Al saber que hacía diez días se estremeció... Se acordó del duelo que debía haber tenido lugar entre su marido y Leonardo. ¿Cuál de los dos habría sucumbido?

—¿El marqués? Aunque fuera muy cruel para ella, era su esposo, el padre de su hijo.

¿Leonardo? En el hijo de la marquesa, era su hermano de adopción y le amaba con toda su alma.

Preguntó á su enfermera quién había venido á verla durante su enfermedad.

—El doctor X y Mad. Helven todos los días, y el señor marqués de Rionsac dos veces—le contestó aquella mujer.

En el mismo instante llamaron á la puerta.

Era el marqués de Rionsac. La enfermera se alejó á una señal de aquél, y los dos esposos se hallaron solos. Juana fijó en él sus grandes ojos, abatidos por la fiebre, y parecían implorar su piedad.

El marqués se sentó frente á ella.

—¿Estáis mejor, señora?—preguntó.

—No lo sé—respondió la enferma.—¡Me encuentro quebrantada después de tantos días de fiebre!

Su corazón latía con violencia pensando en Leonardo.

Puesto que el marqués estaba allí, su hermano debía haber muerto!...

Ya no le quedaba amigo alguno en la tierra.

El marqués estaba violento; pero venía, como había hecho durante su enfermedad, para salvar las apariencias á los ojos de los médicos que la cuidaban y del director del establecimiento.

Le hizo algunas preguntas ociosas sobre los cuidados que recibía, sobre su servicio. Hecho esto, se levantó para retirarse.

(Continuará).



NOTAS DE SPORT



Hemos entrado ya en la época culminante de la temporada turfista. Con el duelo de las grandes pollas de potrancas y potrillos, han comenzado los acontecimientos hípicos que deben mostrarnos de una manera irrefutable la superioridad de unos ú otros campeones.

El domingo debe disputarse el clásico Olavarría y en ese premio toca el turno al encuentro de las mejores potrancas de la actual generación.

La ansiedad con que es esperado este premio y el interés con que se discuten las probabilidades de unas y otras rivales, después del resultado de la Gran Polla, son presagios de que las tribunas de Palermo han de colmarse de aficionados deseosos de presenciar la carrera.

Por otra parte, las pruebas que complementan el programa son difíciles de descifrar porque en su mayoría están repletas de buenas inscripciones y no hay caballos que se destaquen netamente como suele ocurrir otras veces, lo que es un aliciente más para que los *sportsmens* concurran á presenciar la interesante lucha.

La prueba del domingo, más severa quizás que la del 1 del corriente, será una hermosa lucha y mucho mayor lo hubiera sido, si no hubieran desertado varias adversarias que debían medilar en la contienda.

Sin embargo, el lote no muy numeroso será selecto y lo formarán: Zaragoza, Sibila, Cucurucha, Margot, Poveretta Regia, Mensonge y Rancagua. La hija de Reverie, que después de un rélache de un mes, nos dió á conocer sus poderosos medios en la Gran Polla, donde obtuvo una fácil victoria, vuelve mañana á mediar con sus rivales vencidas, en una distancia mayor y con un recargo de dos kilos que le corresponden como ganadora de aquel clásico.

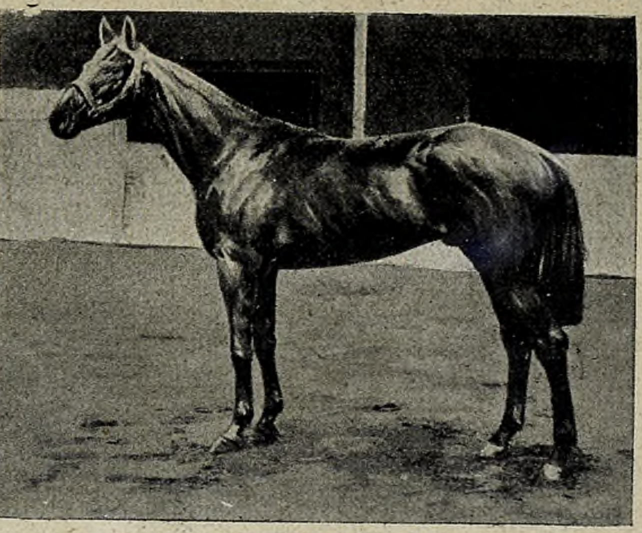
Por la forma desenvuelta y elástica con que remató su última carrera y por el tiempo notable que empleó en los 1.600 metros (1' 39" 1/5), deja en la opinión la impresión lógica de que Rancagua es la adversaria más temible y hasta la posible vencedora. Su estado de *entrainement* es irreprochable y sus tabajos privados hablan mucho en su favor.

Después de esto no cabe dudar cuál será la ganadora del clásico Olavarría y sería una obsesión injustificada creer que si no sufre algún contratiempo la hija de Wagram, puede ser batida.

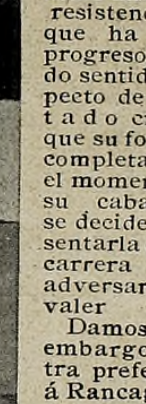
Sibila es su mayor enemiga. La pupila de la Ecurie Iceache terminando segunda de Rancagua, batió á Regia, Zaragoza, Cucurucha y demás competidoras de la Polla, figurando durante el desarrollo de la carrera en puestos de honor que supo conservar hasta el final. Su triunfo del premio Condesa, imponiendo su clase y dándonos pruebas de guapeza, ha de influir en el desarrollo de la carrera. Estos méritos y la ventaja de peso que lleva de su adversaria más seria, hará que se la mire con cierto recelo y no se la descuide.

Regia tendrá también sus partidarios. Tiene grandes medios de resistencia y una preparación excelente, pero á nuestro juicio dudamos que llegue al nivel de las nombradas.

Cucurucha y Zaragoza serán también de la partida, lo mismo que Poveretta y Mensonge, á quienes, hoy por hoy, no les vemos probabilidades de triunfo.



Basalto, por Batt y Mignonnette, ganador de los premios clásicos «La Madrid», «Progreso» y «Gran Polla de Potrillos»



También se cita á Quinina como animal de resistencia y que ha hecho progresos en todo sentido. Respecto de su estado creemos que su forma es completa desde el momento que su caballeriza se decide á presentarla en esta carrera contra adversarias de valer.

Damos sin embargo nuestra preferencia á Rancagua.

—

El número de competidores y la acertada asignación de pesos en las pruebas que complementan el programa dan ancho campo á toda clase de combinaciones para designar candidatos.

Son nuestros favoritos:

1.ª Carrera.—*Terre Promise*

2.ª » —*Okus*

3.ª » —*Nispero*

4.ª » —*Geisha*

5.ª » —*Rancagua*

6.ª » —*Alhaja*

7.ª » —*Floreal*

La fotografía en colores



¡Qué beneficios los de la maravillosa fotografía de los colores! A los 90 años, ya implume, me volveré á ver con mis cabellos de oro y mi tez sonrosada.

La morocha de nuestros días conservará la imágen fiel del tiempo en que se tenía el cabello de amarillo.

En el invierno, mientras nieve y esté nublado el cielo, me embriagaré con el azul de una fotografía sacada en el Mediterráneo.



Cuando tenga ictericia, fijaré definitivamente mi color para que pueda apreciarlo la posteridad.

¡Ah! también fotografiaré la nariz colorada de los borrachos.

Las señoritas aficionadas al arte, no tendrán más que sacar el clisé coloreado de un plato de espinacas, y enviarlo á la Exposición.



Los exploradores del polo, fotografiarán las auroras boreales para que las admiremos como ellos.

Se tomará todo absolutamente: el espectro rojo, el espectro solar, el peligro negro y el famoso peligro amarillo.

Los días de tempestad en que el mar varía tan rápidamente de tintas, sacaremos con el cinematógrafo los tonos sucesivos.

Solamente los colores políticos de mi diputado escaparán á la mágica invención. Esos colores son verdaderamente muy difíciles de fijar.

HENRIOT.

PBT

HIPÓDROMO ARGENTINO

PARA LA REUNIÓN DEL DOMINGO 25 AGOSTO DE 1907

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

CARRERA
1.30 p. m.

Premio PAQUÍN

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado.—Peso: 56 kilos.

...cia: 1.400 m. Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 35

1	Sidra	zaina	3	56	Wagram	Orgia	ch. verde, gorra punzó
2	Frisa	zaina	3	56	Alerta	Foudre	ch. verde n lo, g. violeta
3	Truoha	zaina	3	56	Tonic	Mónica	ch. oro, gorra verde
4	Amatista	zaina	3	56	Napoleón	Linterna	ch. bl. á lun. nar., g.negra
5	Paloma	zaina	3	56	Royal	La Prensita	ch. pun.y bl.á r.., g.pun.
6	Vespertina	colorad.ª	3	56	Bay Ronald	Vesper	ch. blanca, gorra azul
7	Lecuy	zaina	3	56	Buenos Aires	Belle Etoile	ch. pun.,m.bl y ng., g.ng.
8	Driada	colorad.ª	3	56	Wagram	Disipada	ch. violeta, gorra granate
9	Romántica	alazana	3	56	Pillito	Rescué	ch. blanca, m.nj., g.verde
10	Duchess	alazana	3	56	Sargento	Dafné	ch. violeta, gorra naranja
11	Irma	alazana	3	56	Kendal	María Inés	ch. turquesa, m. y g.verde
12	TerreProm'se	zaina	3	56	Bolicar	The Siren	ch. azul, b.bl., g.colorada
13	Atalanta	zaina	3	56	Neápolis	Agnes Hilda	ch. nj.y bl.á r.h.,g.naranja
14	Prematura	alazana	3	56	Blue Boat	Precious II	ch. az.y o.á r.h ,m.y g.az.
15	Mentirosa	zaina	3	56	Millenium	La Nilson	ch. celeste, gorra blanca

CARRERA
2 p. m.

Premio HIRUNDIA

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado.—Peso: 56 kilos

...cia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

1	Embarco	zaino	3	56	Alerta	Emblema	ch. ver. y tq. á r.h.,g. ver.
2	Tónico	zaino	3	56	Tonic	Rufina	ch. punzó, m.y g amarilla
3	Tolstoi	zaino	3	56	Camors	Tesorera	ch. gris,cuello,puñ.y g.az.
4	Ariete	zaino	3	56	Acherón	Ombra	ch. ídem
5	Okus	alazán	3	56	Orbit	Casuarina	ch. oro, gorra verde
6	Rancul	zaino	3	56	Simonside	Chaipuel	ch. rosa,c.,b.,p. y g.negra
7	Solimán	tordillo	3	56	L.Samaritain	Artillerie	ch. ídem
8	Neuquen	doradill.	3	56	Buenos Aires	Primera	ch. granate, gorra verde
9	Adelante	zaino	3	56	Acherón	Jara	ch. turquesa,gorra granate
10	Majo	zaino	3	56	Gay Hermit	Alba	ch. turquesa, m.y g. gran.
11	Fore Mast	alazán	3	56	Le Matt	Aleluya	ch. tvrq.,m.y g.verde osc.
12	Cabo	alazán	3	56	Sargento	Sweet Sound	ch. verde, gorra oro
13	Mudo	zaino o.	3	56	Sea King	Charlatana	ch. verde, ms. y gorra oro
14	Motorman	alazán	3	56	Stone Cross	Fosfórica	ch. blanca, b.oro, g.negra
15	Escamillo	zaino	3	56	Simonside	Gitana	ch. az.y oro h.,m.y g.mar.
16	Koch	zai. col	3	56	Kendal	Nesta	ch. oro, m.bl.y g.á cascos
17	Schrapnel	zaino	3	56	Sea King	Victoria	ch. y gorra celeste

CARRERA
2.30 p. m.

Premio ARTICO

...otrillos de 3 años ganadores de una y dos carreras.—Peso: 54 kilos.—Recargo de 3 kilos á los ganadores de dos carreras

...cia: 2.000 ms. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

1	Artico	zaino	3	57	Orange	Artemisa	ch. gris, m. oro, g. cereza
2	Tímido	zaino	3	57	Tonic	Monona	ch. oro, gorra verde
3	Old Chap	tostado	3	54	Orbit	Vinegar	ch. ídem
4	Níspero	zaino	3	54	Gay Hermit	Criptomeria	ch. turquesa, g. naranja
5	Ogro	zaino c.	3	54	Orbit	Rosalvina	ch. gte.y tq.ár.v.,m.yg.gte
6	Regente	alazán	3	54	Camors	Roxelane	ch. granate, gorra negra
7	Juncal	alazán	3	54	Ercildoune	Doña Lux	ch. blanca, gorra azul
8	Arsénico	zaino	3	54	Kendal	Sierpe	ch. granate, gorra verde
9	Brown	zaino c.	3	54	Kendal	Corrie Dhu	ch. turq., m. y g. vde. osc.
10	Champagne	alazán	3	54	Neápolis	Chara II	ch. mar. y nja. á r.h., g.n.
11	Demonio	alazán	3	54	Wagram	Diana	ch. bl. alam.oro,g.bl.y oro

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio RANCAGU

Handicap para toda yegua de 4 años ganadora, que no haya ganado más de $ 20 000
Distancia 1.600 metros. Premio $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $

Little Stud	1 **Pas-Facile**	zaina	4	58	Neápolis	Pas-si-bête	ch. turq., m. y g. naranj
Zubiaurre	2 **Geisha**	colorad.ª	4	53	Stiletto	Aguila	ch. blanca á lun., g. az
Jubilée	3 **Adriática**	alazana	4	53	Don Pepe	L. Adriatic	ch bl. y n. á r. h., g. or
A Sibourd	4 **Ñatita**	alazana	4	52	Millenium	Regalada	ch. negra, gorra blanca
Nautilus	5 **Dafnina**	alazana	4	52	Sargento	Dafné	ch. violeta, gorra naranj
Monte Carlo	6 **Tarantela**	alazana	4	51	Camors	Tilimuque	ch. gr., m y g. verde n
Amianto	7 **Victoire**	zaina	4	50	Orbit	Vivienne	ch. blanca, m. y g pun
Pifete	8 **Ivresse**	zaina	4	50	Simonside	Ivette	ch. bl , alam. y g negra
Pergamino	9 **Alex**	zaina	4	46	Orange	Florida	ch. y m. violeta, g. negra
Titán	10 **Orquidea**	alazana	4	46	Ortegal	Saeta	ch. verde. gorra punzó

5.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Clásico OLAVARRIA

Para potrancas nacidas desde el 1.° de Agosto de 1904.—Peso: 55 kilos.—Recargo de 3 kilos á la ganadora de la Gran «Polla de Potrancas»

Premio: $ 15.000 á la 1.ª y una copa ofrecida por el Sr. Ignacio Correas, $ 1.500 á la 2.ª, 750 á la 3.ª y 1.500 al criador

Distancia: 2.000 metros. Entrada: $ 75

1 **Envidia**	55	5 **Sibila**	55	9 **Poveretta**	55	13 **Ninfa**	55	16 **Honrada**	55
2 **Zaragoza**	55	6 **Tejedora**	55	10 **Serenata**	55	14 **Regia**	55	17 **Rancagua**	55
3 **Margot**	55	7 **Cucurucha**	55	11 **Gretel**	55	15 **Quinina**	55	18 **Miramar**	55
4 **Reddie**	55	8 **Patriota**	55	12 **Mensonge**	55		55		

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio BEN D'OR

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000
Distancia 1.200 metros. Premio $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40

Espoir	1 **Ohé!**	alazán	6	55	Orbit	Irlanda	ch. oro, m. y g. azul
Hawkins	2 **Kifugist**	zaino	4	51	Alcalde	Vanish	ch. azul á lnn, g. punzó
La Maissont.	3 **Alhaja**	zaina	4	51	Mariscal	Aguja	ch. y gor. tur.. b. plata
Lagrange	4 **Fernet**	alazán	5	50	Camors	Fugitive	ch. naranja, gorra violeta.
Belgrano	5 **Peregrino**	alazán	5	50	Don Pepe	M. Woffing.	ch. y g. cer. y bl. á r. h.
The Baron	6 **Farabutto**	alazán	4	47	Pillito	Fossette	ch. bl. á lun. n , g. color.
Reyna	7 **Pucho**	zaino	4	46	Avril	Marea	ch. gr. y t. á r. h. m. y g. t.
Ayuí	8 **Summer**	zaino	4	43	Simonside	Gitana	ch. marrón, m. y g.

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio ROLANDO

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000
Distancia: 2.200 m. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 50

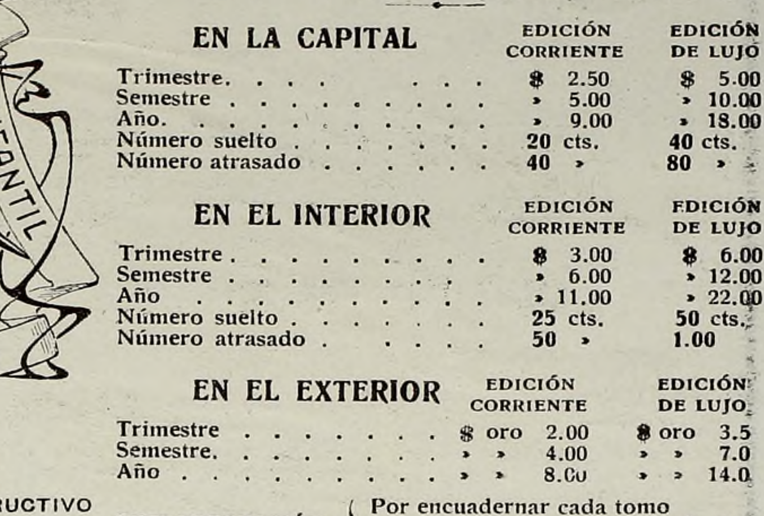
LowlandBoy	1 **El Chacho**	colorad.ª	4	60	Neápolis	Ecume	ch. turq., m. y g. granate
Don Gonzalo	2 **Floreal**	alazán	5	60	Kendal	La Rachel	ch. granate, gorra verde.
El Jockey	3 **Rushlight**	alazán	6	55	The Rush	Kalidor	ch oro, gorra verde.
Rosario	4 **Simove**	colorad.°	5	50	Simonside	Amailá	ch. bl., banda y g. azul
Iguazú	5 **Aqueronte**	zaino	5	50	Acheron	Thebis	ch. a. y n á r. v. m. y g. a.
Polvorín	6 **Prefecto**	zaino	5	50	Cartouche II	Pandora	ch. turq., c. p. y g. negra
Bonheur	7 **Litógrafo**	alazán	5	50	Camors	Langosta	ch. nar. y b. á r. h., g. nj.
Beauclerc	8 **Beauclerc**	zaino	4	48	Pillito	Beaurivage	ch. turq. y v. á r. h. g. v.
Iceache	9 **MoscaMuerta**	alazana	4	44	Pillito	Morena	ch. b., cuello, bot. y g. ve.
Royal	10 **Capataz**	colorad.°	4	44	Víctor	Beata	ch. p'zó. y v. á r. v. g. p.
San Lorenzo	11 **Nazareno**	colorad.°	4	41	L. Semaritain	Morisca	ch. p'zó. al. bl., g. b. y p.

MOVIMIENTO DE TRENES

FERRO-CARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 á. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p. m.
Regresos del Hipodromo Argentino.... 3.52, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre	» » 4.00	» » 7.0
Año	» » 8.00	» » 14.0

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



G. M. I., Buenos Aires. — Las primeras líneas, prometen; pero después ¡ay! se deslizan monótonas como un discurso de Bibiloni.

Gurco, Buenos Aires.—
La fábula, aunque culta
la encuentra muy vulgar y chavacana;
pero en cambio la forma me resulta
muy brillante... *montana.*

A. F. R., Buenos Aires.—Eso es: yo la pongo la ortografía, la limpio de otros defectos, la hago legible, en una palabra, y usted pone la firma como único autor y se lleva íntegros los aplausos. ¿No es eso? ¡Ah, tigre!

O. C., Buenos Aires.—
¡Qué «punta» de inválidos!
De los treinta versos,
catorce son cojos,
y nueve son rengos.

Crispulin.—Mándemelos en castellano y entonces hablaremos.

Kilo y Kilómetro, Buenos Aires. —
Si publico esa comedia
por dar gusto á sus autores,
me asesinan los lectores
y se convierte en tragedia.

R. T. C., Buenos Aires.—¡Cuánta economía de haches! Es usted el Garrigós de la ortografía.

Cerúleo, Buenos Aires.—Ponga más cuidado al copiar, porque hasta para reproducir fielmente lo que otro ha escrito, hace falta mostrarse celoso de la puntuación y otros menesteres gramaticales.

Zig-zag, Buenos Aires.—
Puesto que es dormilón ese don Casto,
dejémosle dormir en el canasto.

S. V. de H. Buenos Aires.—De acuerdo con su llamado á mi benevolencia, me limito á contestarle que no sirve. Pero absténgase de reincidir, porque no respondo de poder comprimirme como ahora, para no llamarle beduino.

Miflor, Buenos Aires. —
¿Por qué quiere ingresar en este ramo?
¿No encuentra ocupación como mucamo?

D. I. F., Buenos Aires. - Perdone usted; eso no es inexperiencia, es tilinguería. ¡No hay que confundir!

Viruta, Buenos Aires. —
Ni el soneto vale un higo,
ni quiero tratos contigo.

F. R. Z., La Plata.—Está usted en construcciones gramaticales á la altura de un peón de albañil.

Fenix, San Rafael.—
Aislados, los dibujos
parecen pésimos,
pero junto á lo escrito
resultan buenos.

M. X. L., Salta.—Huimos de las cosas tristes como de los cobradores del fisco. Enjúguese las lágrimas y ¡á reir! que la vida es corta y hay que tomarla para el patronato.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50